Aarón • Alejandro • Alfonso • Amparo • Ana • Arturo y Patricia • Carlos • Carmen • Clemencia • Fernando • Hugo • Ingrid • Jesús • Jorge • Judith • Lucas Marilyn • Martín Martín • Omar • Rosalía • Rossana • Sandra • Sylvie

incomodos, desobedientes, mutantes



Aarón • Alejandro • Alfonso • Amparo • Ana • Arturo y Patricia Carlos • Carmen • Clemencia • Fernando • Hugo Ingrid • Jesús • Jorge • Judith • Lucas • Marilyn Martín Martín • Omar • Rosalía • Rossana • Sandra • Sylvie

MANI FIES TOS

incomodos, desobedientes, mutantes





© 2014 Friedrich-Ebert-Stiftung FES (Fundación Friedrich Ebert)

Edición: María Paula Hoyos

Diseño de portada: Carolina Forero - Nelson Mora Murcia

Impresión: Linotipia Martínez

ISBN: 978-958-8677-22-4

La Fundación Friedrich Ebert no comparte necesariamente las opiniones vertidas por los autores y las autoras ni éstas comprometen a las instituciones en las que prestan sus servicios.

Se autoriza a citar o reproducir el contenido de esta publicación siempre y cuando se mencione la fuente y se remitan dos ejemplares a la FES.



Queremos hacer un texto con muchos autores escribiendo un "manifiesto" sobre este mundo, y por eso le estamos invitando a participar en este juego de las ideas, y lo invitamos por ser amigos, cómplices, conocidos o referidos.

Se trata de un proyecto con dignidad y rabia que busca que cada autor tenga voz propia y piense desde su propia cabeza, escribiendo en brevedad lo que le venga en gana.

La Fundación Friedrich Ebert en América Latina publicará con los textos recibidos un libro de libre distribución y reproducción en papel y en digital.

Cada autor recibirá como contraprestación 25 ejemplares del libro escrito.

Jesús Martín-Barbero será el coordinador del proyecto y Omar Rincón el editor del mismo.

El texto publicado puede ser usado y republicado por cada autor en cualquier medio o pantalla

Un abrazo para todos los que quisieron manifestar. A continuación vienen los textos que quisieron manifestarse.

CONTENIDO

PROLOGO	
JESÚS MARTÍN-BARBERO / Para qué nos sirve la cabeza hoy?	9
Manifiestos: una palabra que es acción	13
MANIFESTANTES	
AARÓN B. LÓPEZ FELDMAN, México / Manifiesto en tres actos	19
ALEJANDRO MARTIN, Colombia / ¡La contradicción hasta el fondo!	23
ALFONSO GUMUCIO, Bolivia / Manifiesto para atreverse	33
AMPARO MARROQUÍN, El Salvador / Manifiesto del país en fuga	35
ANA FERNÁNDEZ, Ecuador / Inútil	40
ARLINDO MACHADO, Brasil / La escalera de Wittgenstein	4:
ARTURO ESCOBAR y PATRICIA BOTERO, Colombia / Sentirpensar con los territorios y los pueblos en movimiento	4!
CARLOS A. SCOLARI, Argentina / Nuevos Clásicos	5:
CARMEN DE LA PEZA, México / "No nos rendiremos haremos que brille el sol"	53
CLEMENCIA RODRÍGUEZ, USA / Todo es mentira: Carta para mi hija Antonia	59
FERNANDO VICARIO. España / Patrimonio y desmemoria	63

HUGO ACHUGAR, Uruguay / Como el alacrán: atrapado entre naturaleza y deseo	67
INGRID BOLIVAR, Colombia / Homenajes, Privilegios y Anhelos de unificación a través del Conocimiento	69
JORGE LA FERLA, Argentina / El cine ha muerto (¿Viva el cine?)	73
JUDITH SUTZ, Uruguay / Manifiesto por el conocimiento como solidaridad	79
LUCAS OSPINA, Colombia / La patria Santa: guerra civil colombiana (2014-2018)	81
MARILYN MACHADO, Colombia / Soy una mujer negra	85
MARTIN CAPARRÓS, Argentina / La tradición del egoísmo	89
MARTIN HOPENHAY, Chile / Manifiesto por la dignirabia	97
OMAR RINCÓN, Colombia / Yo manifiesto que	101
ROSALÍA WINOCUR, México / Los Unos y los Otros en la globalización. Paradojas de la convivencia	105
ROSSANA REGUILLO, México / Elogio al vacío. Manifiesto por el poder instituyente	111
SANDRA LORENZANO, México / Soy mujer y eso es lo único que importa ahora	115
SYLVIE DURAN, Costa Rica / Manifiestos yang: manifiestos heroicos con pretensiones de inaugurar eras	121
X ANDRADE, Ecuador / Gran Apertura de la Galería "Full Dólar"	127
MANIFIESTARSE	
OMAR RINCÓN, Colombia / ¿Para qué sirve el cuerpo hoy?	137

14 hombres. 12 mujeres. 26 manifestantes. 11 países. Una actitud: manifestarse. Tres prácticas: nos sentimos incómodos con este mundo que nos tocó en destino; nos afirmamos desobedientes frente a los expertos y los saberes que nos dominan; nos asumimos mutantes que perdidos en las sensibilidades de la sociedad que habitamos.

Con los títulos de los manifiestos podemos comprender nuestro colectivo:

Manifiestos.

una palabra que es acción... en tres actos... en el país en fuga.

Manifiesto por el conocimiento como solidaridad. Manifiesto por la dignirabia.

Manifiesto de octubre. Manifiesto por el poder instituyente. Manifiestos yang:

manifiestos heroicos con pretensiones de inaugurar eras.

Soy una mujer negra.

Soy mujer y eso es lo único que importa ahora... "No nos rendiremos... haremos que brille el sol".

Todo es mentira.

Carta para mi hija Antonia. ¡La contradicción hasta el fondo! para atreverse.

Como el alacrán: atrapado entre naturaleza y deseo.

Homenajes, privilegios y anhelos de unificación **a través del Conocimiento.**Sentir-pensar con los territorios y los pueblos en movimiento.

Nuevos clásicos.

Patrimonio y desmemoria. El cine ha muerto (¿Viva el cine?). La escalera de Wittgenstein.

La patria Santa: guerra civil colombiana (2014-2018). Gran Apertura de la Galería "Full Dólar". La tradición del egoísmo. Los Unos y los Otros en la globalización.

Paradojas de la convivencia.

Elogio al vacío.

Inútil.

Un alegato colectivo de gritos diversos: cada uno desde sus saberes, prácticas, dolores e ilusiones.

PRÓO

¿PARA QUÉ NOS SIRVE LA CABEZA HOY?

Empiezo por reconocer lo raro, y hasta escabroso, de un *manifestorio* en estos tiempos, cuando los géneros prestigiosos son las lamentaciones y las profecías, las quejumbres v las ensoñadoras euforias. Pero frente a tanta intelectualidad derrotista v tanta euforia tecnológica me ronda otra pregunta que nos lleva más lejos y más adentro, hasta el incumplimiento que la modernidad ha hecho de sus promesas sociales y políticas mientras la única promesa que ha cumplido requetebien ha sido la que nos anunció Max Weber, la de desencantarnos el mundo racionalizándolo, o sea dejándolo sin magia ni misterio... Y ;no será eso tras de lo que andan millones de jóvenes -en el mundo enteroal convertir las drogas, las músicas y los cuerpos en su derecho a una mínima dosis de vértigo y de éxtasis?. Y ¿no será también esa la traición resentida por la sinrazón de la ultrarazón. esa que moviliza a los apocalípticos de todos los pelambres con su medieval prédica de la decadencia final de la Cultura Occidental. ¿Quién da y quién quiere menos hoy?.

Pero salirnos de esa trampa nos va a exigir caminos de ida y vuelta, o sea comprender que con la *llegada al* mundo digital lo que ha cambiado no es el tipo de actividades en que

se ocupa la humanidad, ya que "lo que ha cambiado (¡Manuel Castells dixit!) es su capacidad tecnológica de utilizar como fuerza productiva directa lo que distingue a nuestra especie como rareza biológica, esto es, su capacidad de procesar símbolos".

A eso justamente es a lo que se refiere nuestra titular pregunta por el oficio de la cabeza en estos tiempos, y cuyo autor es un francés que enseña historia de la ciencia en la Universidad de Stanford hace un montón de años, y que ha tenido la osadía de titular *Pulgarcita* al libro en que la formula. Y para que nadie lo confunda con un trasnochado hermano de los Grimm, a quien Michel Serres (2012) llama pulgarcita no es a la hermana de pulgarcito sino a las dueñas de los dedos pulgares con que l@s adolescentes escriben y conversan, juegan y estudian en y desde su teléfono digital. Y como buen historiador ese raro señor nos informa que el primero en hacerse esa pregunta no ha sido él sino el Señor de Montaigne, alcalde de Bordeaux y habitante del siglo XVI. Quien, inquieto ya por tantos libros que llenaban los estantes de su mansión se preguntó si a lo que debía dedicar su cabeza era a seguir acumulando la información que ya estaba en los libros o a otra cosa, que él formuló así: "prefería una cabeza bien hecha (bien puesta diríamos en castellano) a una cabeza llena". La mejor prueba de que lo logró se halla en el nombre mismo de su libro, Ensayos, el único género inventado por la modernidad, pero cuya expansión ha hecho olvidar el significado original de esa palabra, o sea el tipo de acción que nombra: ensayo es lo que hace aquel que ensaya, intenta, sondea, tantea, experimenta algo; o quien se entrena y adiestra para ello. Lo que dicho hoy resultaría nombrando eso que requiere y contiene la innovación.

Pero como la pregunta de Serres no indaga sólo por su historia sino por su contemporaneidad, con lo que nos topamos en *Pulgarcita* es con un manifiesto puro y duro del siglo XXI. Escuchen el inicio no del libro sino del relato: "Pulgarcita abre su computadora y lo que tiene entre su manos es su propia cabeza con una enorme reserva de informaciones y de buscadores que pueden activar textos, imágenes y lo mejor, muchos programas. (...) De nuestra cabeza huesuda y neuronal salió la cabeza inteligente. Y ahora entre nuestras manos la caja-computadora contiene y hace funcionar lo que llamábamos 'nuestras facultades': una memoria mil veces más poderosa que la nuestra, una imaginación equipada con millones de íconos, y también una razón dotada de programas capaces de resolver montones de problemas que solos, nosotros, no seriamos capaces de resolver. Nuestra cabeza se halla ante nuestros ojos dentro de esa caja cognitiva objetivada. Y, ¿qué nos queda ahora sobre los



hombros? La intuición vivaz e innovadora, la dicha incandescente de inventar" (ps.38-39).

Pero, y ¿qué tipo de sociedad se asoma por esa adivinación?, porque de las utopías-tecno hace tiempos que estamos de vuelta. A lo que Serres nos responde apelando al verdadero *inventor* del mecanismo de la retroalimentación. En 1713, Humphrey Potter, un niño obrero encargado de abrir y cerrar los grifos del agua proveniente de la primitiva máquina empleada en las minas, que lo obligaba a devolver a la máquina el agua que ella misma expulsaba, encontró la clave que acabaría con su esclavitud: atar con unas cuerdas del largo conveniente los grifos al balancín...de manera que los unos tiraran del otro y viceversa. Y fue así cómo un obrero inventó la *retroalimentación* a partir de la competencia adquirida por una fina observación y deducción. Y por eso "H. Potter es uno de nombres de guerra de *Pulgarcita*".

Mirando desde el mundo obrero es que Serres ve cómo el *ancho silencio* de los pueblos y las gentes del común están estallando al multiplicarse *las voces* y palabras que entretejen *las redes*. Y son tantas las voces que en su entrechoque lo que parecen producir es solamente ruido, sólo que esta vez se trata de *un ruido de fondo* "del tumulto de clamores y voces privadas y públicas, reales y virtuales, del tumulto del mundo anunciando una era en la que se mezclan una segunda edad oral con la escritura virtual (...) Desde hace tiempo vengo escuchando esta nueva edad oral proveniente de lo virtual" (ps.71-72).

Finalmente el manifiesto se pregunta también por qué lugar habita *Pulgarcita*, y por su mano la palabra *ciudad* nos lleva desde su primer nombre, el de *polis*, a la pregunta política, o mejor a la que nombra el sujeto político de la ciudad hoy: *la ciudadanía*. Para mostrar como ciudadanía nombra hoy todo lo contrario de las peligrosas abstracciones de *nación ,raza, clase, iglesia, familia, mercado* que cuando se encarnaron lo fueron para destrozar y hacer sufrir a la indefensa carne humana.

Hubo otro manifiesto que se escribió pisando apenas los inicios de nuevo siglo, y que tuve la suerte de posibilitar su publicación pero ya muerto su autor, el geógrafo brasileño Milton Santos, en el año 2001: *Por uma outra globalizacao*. Una larga reflexión sobre cómo la naturaleza del espacio se transforma en manifiesto a partir de la toma de conciencia de *los cambios que ahora son posibles* que se apoyan en dos procesos radicalmente nuevos: uno, la enorme y densa mezcla de pueblos, razas, culturas y gustos que se produce hoy -aunque con grandes diferencias y asimetrías- en todos los continentes, una mezcla posible sólo en la medida en que emergen con mucha fuerza cosmovisiones otras que

ponen en crisis la hegemonía del racionalismo occidental. Dos, unas tecnologías nuevas que están siendo crecientemente apropiadas por grupos de los sectores subalternos posibilitándoles una verdadera "revancha sociocultural", esto es la construcción de una contrahegemonía a lo largo y ancho del mundo.

De ahí la peculiaridad de la *crisis* que atraviesa el capitalismo: el *entrechoque continuo de los factores de cambio* que ahora rebasan las viejas gradaciones y mensurabilidades desbordando territorios, países y continentes. Pero se trata de un entrechoque hecho de una extrema *movilidad de las relaciones* y de una gran *adaptabilidad de los actores*. Y ese entrechoque de actores y relaciones reintroduce en la historia "la centralidad de la periferia". Ello no sólo en el plano de los países sino en el de lo social marginado por la economía del capital y que ahora se ve recentrado como "la nueva base en la afirmación del reino de la política".

¿Para qué nos sirve hoy la cabeza? Antes sirvió para memorizar. En la modernidad sirvió para ordenar. Hoy se le exige escuchar, mutar e inventar.

Nuestro manifestorio busca cabida en el valor que ganan cada día más una diversidad que se alimenta de la solidaridad y viceversa, una rebeldía que corroe todas las inercias haciéndolas estallar y una creatividad que rima con complejidad.

a los 7 días de julio del año 2014



MANIFIESTOS UNA PALABRA

QUE ES ACCIÓN

El escritor tiene que incendiar el lenguaje, acabar con las formas coaguladas e ir todavía más allá, poner en duda la posibilidad de que este lenguaje esté todavía en contacto con lo que pretende mentar. Y no sólo las palabras sino la estructura del discurso y aun de la lengua.

J. Cortázar

Hubo un tiempo en que me preguntaba: ¿dónde empezó la infección, en la palabra o en la cosa? Hoy sueño un lenguaje de cuchillos y picos, de ácidos y llamas. Contra el silencio y el bullicio invento la palabra, libertad que se inventa y me inventa cada día.

O. Paz

Como si el discurso, lejos de ser ese elemento transparente o neutro en que la sexualidad se desarma y la política se pacifica fuese más bien uno de esos lugares en que se ejercen, de manera privilegiada, algunos de sus más terribles poderes. El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse.

M.Foucault

Manifiesto es el movimiento que hace manifiesto algo, lo que implica dos cosas: hacerlo público y pasar al acto. Pues siendo un acto discursivo, el manifiesto pertenece al muy especial ámbito de la invitación a protestar o a festejar, lo que lo convierte en un habla que actúa en el sentido performativo propuesto por Austin: un decir-que-hace, produce/ transforma la situación tanto de los hablantes como de los concernidos por esa acción. La ligazón con el hacer marca y exige al manifiesto un peculiar tipo de discurso, que es el de la desazón, el desconcierto, la incertidumbre y la rabia, o sea lo opuesto a la pretenciosa afirmatividad de la queja nostálgica o la nostalgia quejumbrosa. El punto de partida de un manifiesto es su "proactividad", o sea su capacidad de anticipar e iniciar, de adelantarse a los acontecimientos irrumpiendo en, e incidiendo sobre ellos, para lo cual habrá que inventar e inaugurar palabras, capaces de desestabilizar las seguridades que infectan las hablas y detectando las disconformidades y desencuentros, los disensos de fondo en que se vislumbran las nuevas tendencias del largo plazo.

El manifiesto se halla constituido por tres dimensiones, cuyos nombres griegos contienen aun rasgos no sólo originarios sino aún "originales". La *episteme* enunciando la dimensión del *saberpoder*, y también la de los *saberes compartidos* pues entrecruzan, hibridándolos, tanto a los saberes provenientes de la información y la reflexión con los que vienen de la experiencia individual y social.

La poiesis que enuncia la potencia metafórica de crear y recrear el sentido del vivir y de la acción, y ello —como nos ha enseñado P. Ricoeur—por el nexo que liga la imaginación a la creatividad, posibilitándonos reinscribir la memoria en la re-imaginación del futuro.

Y el *kairos* que nombra la dimensión jalonada y jalonadora del tiempo, pues a lo que llamamos *tiempo* es a conjuntos de *jalones* que lo organizan *dotándolo de sentido*. Y *sentido* significa entonces una cierta e incierta *dirección* y una densidad *simbólica* que marcan al tiempo, a la vez que ese tiempo nos marca como colectividad, comunidad o sociedad, habitante de una contemporaneidad entretejida de inercias, y tambien entretejedora de pasados vivos y futuros posibles.

Históricamente el tiempo inaugural de los manifiestos fue el de las revoluciones modernas: entre 1847 y 1930, ese tiempo en el que, según J. Ranciére, se tenía la impresión de que era posible "romper en dos" la historia. Y tanto la cantidad como la eficacia de aquellos manifiestos, mayoritariamente políticos, artísticos y político-estéticos —el comunista, el anarquista, el vanguardista, el futurista, el surrealista, el dadaista-se basaba en su capacidad de generar "colectivos" dotándolos de una



"identidad", que era siempre un aglutinante empoderador de diversas fuerzas sociales ya fueran mayoritarias como los obreros o minoritarias como los artistas. Fuerzas que resultaron, paradójica y sorprendentemente, "reacciones revolucionarias".

Y ¿hoy qué: tienen sentido aún los manifiestos o ya pasó "su" tiempo?. Quizás la co-incidencia global entre tramposidad de la crisis económica, gravedad de la situación social, desaparición de la política y celeridad de la mutación tecnocultural estén reviviendo y renovando la necesidad y el significado de "hacer manifiestos". Indicios no faltan, ahí está la paradójica sorpresa producida por el texto de un anciano, revolucionario desde su juventud, el Indigne-vous! de Stéphane Hessel, traducido en muy poco tiempo a montones de idiomas no solamente occidentales sino asiáticos, africanos y especialmente en el mundo árabe. Y de «la sentada» en la madrileña Puerta del sol, y el neoyorkino Occupy Wall Street, a las 900 ciudades que el 9 de octubre del 2011 tuvieron muchedumbres manifestándose, algo bien extraño y bien fuerte desafía ideologías, credos e ideas globalmente tornando visible la pertinencia de seguir haciendo manifiestos.

A continuación y por considerarlo pertinente para este proyecto de manifiestos presento el texto del francés Leroy Claude que ha sido traducido libremente por mí (Jesús Martín-Barbero):

Leroy CLAUDE: La fábrica de lector de manifiestos por Littérature, N°39, Les manifestes. pp. 120-121, Paris, 1980

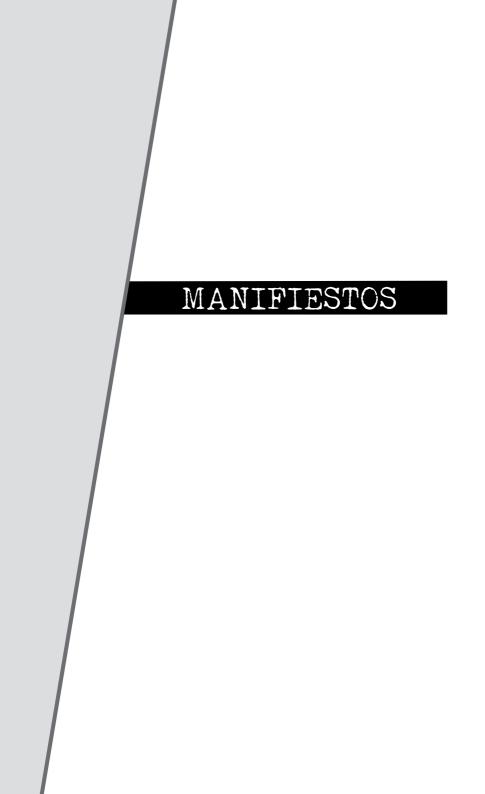
Traducción de J. Martín-Barbero

Al manifiesto lo definen menos sus contenidos que sus figuras. Alguien que sí sabía de manifiestos, Andre Breton, nos dejó esta decisiva formulación: un manifiesto es una ruptura inaugural. Lo que constituye al manifiesto es, ante todo, una oposición, la palabra que dice no insertándose en una tradición de ruptura como estrategia, y ello justamente al dramatizarla. De lo que se trata entonces es de disponer al lector a hacer suyo el rechazo, un disponer que significa a la vez apuesta y puesta en marcha. Empeñada en producir acontecimiento y en convertir ese acontecimiento en realidad inédita, la palabra manifestante debe conjurar el estereotipo —que es el precio de la ruptura— y hacer manifiesto lo único en cuanto inaugural.

Hay en el manifiesto una potente, cuasi histérica, imaginación de demarcar, que hace de lo binario el rey, un rey que demarca y marca de una vez tanto los objetos y como los tiempos, los discursos y las colectividades, en dos campos atrincherados. No hay manifiesto sin una dramatización, sin puesta en drama de una alternativa sin vuelta atrás, de una paradoja sin mediación que pone al lector aparte, para que pueda hacer parte de, o sea tomar partido. De ahí los inevitables parecidos del manifiesto con el registro de la creencia y aun de la fé, que hacen del manifiesto una laica parodia de la palabra evangélica.

Instaurador de un tiempo nuevo, de un calendario, el manifiesto se constituye a sí mismo en punto-cero, el que marca la fecha a partir de la cual quedan destituidos todos los viejos calendarios. ¿Hay en eso algo que emparenta al manifiesto con la palabra profética?. Pero su maniobra es más reflexiva: lo que el discurso manifestante inaugura es su propio advenimiento, poniendo al lector en la disyuntiva de serle fiel o infiel. Pues el manifiesto realiza, torna real, la palabra que él encarna aquí y ahora, en el acto mismo de su enunciación. Que es el acto de un doble nacimiento conjunto: el de una ruptura inaugural y el del escrito que la realiza.

El manifiesto se quiere palabra inédita, sin precedente ni continuación. Lo que dará lugar a tres respuestas posibles: adherir sin leer, leer sin adherir, leer y adherir. Disponiendo entonces de tres tipos de públicos ¿el manifiesto se beneficiará de una excelente salud pragmática? Después de tantas muertes proclamadas la de la literatura, la del autor, la del sentido, la de lo real, la de las ideologías, y ya pronto la del lector) ¿ le llegó también la muerte al manifiesto?. Y, de qué morirá?, ¿de falta de manifestantes o de su exceso?. Y bien, si nadie lo escribe no es por falta de combates a emprender sino porque el manifiesto se ha convertido en una palabra "desesperadamente legible" en el sentido que le daba a esa palabra Roland Barthes: una palabra tan bien recibida, tan aclimatada e institucionalizada, que se ha vuelto la palabra final de una serie.





Aarón B. LÓPEZ FELDMAN, México

Investigador y docente universitario. Licenciado en Antropología, con especialidad en Antropología Cultural, por la UDLAP. Maestrante en Comunicación de la Ciencia y la Cultura en el ITESO. aaronblf@hotmail.com

MANIFIESTOS EN TRES ACTOS

I DEL SER

Sólo hay una certeza: la incompletitud.

Si sólo hay incompletitud, sólo hay horizonte. Nada *es* sino por lo que *podría* ser (y nunca será del todo). Todo existe en cuanto proyecto inacabado de sí.

La incompletitud no es bendición ni desgracia, es la mejor (casi la única) de las armas.

La incompletitud es fuerza creativa y movimiento que trabaja sobre el tiempo. Es por ella que los pasados, los presentes y los futuros están en permanente tensión.

La incompletitud nos exige reconocer y estudiar el campo de batalla.

El *ser* incompleto escribe por lo que no es, para lo que no está, sobre lo que aún no sabe del todo.

II DEL DEBER SER

¿Qué hacer con la incompletitud?

El reverso de la incompletitud no es la totalidad (como podría pensarse), sino lo falso neutro que juega a lo total. Por eso, la mejor forma de combatir a lo neutro es a través de sus atajos y sus cantos de simetría. Todos nuestros movimientos están cruzados por los procesos de incompletitud y neutralización que tensan nuestro presente.

La incompletitud debe ser radicalizada y esa radicalización debe transitar por el lenguaje, que es imaginación. Debemos dejar de hablar, por ejemplo, de Democracia, de Estado, de Nación (en sus sentidos normativos). Dichos conceptos limitan nuestra imaginación. Ya es tiempo de que la organización socio-política y la igualdad, como horizontes, usen otros nombres.

La radicalización de la incompletitud pasa también por el conocimiento. El conocimiento y sus practicantes deben estar siempre insatisfechos. El conocimiento seguro de sí se acerca demasiado a lo instrumental.

Debemos apostar más por la inteligencia. No por la educación, sino por la inteligencia que desestructura. La educación no ha podido sobrevivir a sus límites (por difusos y cuestionados que ahora estén). La inteligencia que desestructura es lo único que puede hacerse cargo de su erosión.

Debemos hacernos cargo, también, de los silencios que hemos heredado. En el grueso de mi generación dejamos fácilmente de hablar, por ejemplo, de clases sociales. Lo relevante no es hablar o dejar de hablar de ese concepto o de cualquier otro, sino que el silencio nos llegó (dado y prefigurado) desde otro lado.

III DE LA NECESIDAD DE SER

Debemos dejar en libertad dos de nuestras prácticas más penadas: la soledad y el suicidio. Ambas generan ruido en los cantos simétricos y totalizantes de la falsa neutralidad. Por eso se les ataca con tanta ira. Lo importante no es alabar o condenar al solitario y al suicida, sino radicalizar la pregunta que los cruza: la necesidad de ser y seguir siendo.



Somos una sinécdoque que se sueña. Nuestro planeta no está en riesgo. Otros todos devendrán a nuestra extinción. ¿Qué nos hace entonces necesarios?

En la respuesta a esa pregunta se encuentra la única justificación posible para un nuevo orden. Toda posibilidad de vida mejor pasa por la radicalización de nuestra contingencia; es decir, por la conciencia de nuestra poderosa incompletitud.

El futuro no es un mal necesario.

Bogotá, enero 2014



Alejandro MARTÍN MALDONADO, Colombia

Matemático y filósofo, su pasión son las nuevas tecnologías y su acción son los proyectos artísticos y culturales.alemartin@gmail.com

ILA CONTRADICCIÓN HASTA EL FONDO!

El futuro es cosa del pasado.

Los sueños no trajeron más que pesadillas.

El amor fue un dulce invento del demonio.

La belleza, rostro del mal.

La paz: la mejor carta de los ejércitos.

La democracia: cajero automático para el

poder de los mismos.

Justicia: ciega esclava de cuidar la propiedad.

Y sin embargo no dejamos de soñar.

Con las manos vacías de ideales,

reconocemos en el amor lo único grande que nos queda,

y seguimos el camino que nos traza la belleza.

Al pueblo lo siguen mirando de arriba hacia abajo. Confío más en la locura de aquel taxista que me trajo ayer, que en las musarañas que produce mi cabeza tan leída y tan llena de películas

y que en todos aquellos que deciden lo que es bueno para mí.

Mentiras, tampoco confío en él.

El juego de monopolio del capital pareciera ser el fin del mundo donde todo se mide en plata.

Y donde la vida no es más que una eterna propaganda.

Pero en realidad, este es un momento como cualquier otro donde lo único que se tiene es el presente,

y las únicas reglas que valen son las que se imponen.

Y sólo aquel que sepa escapar de su propia prisión, podrá acceder a algo parecido a una vida.

¡Palabras, palabras, palabras!

¿Cómo puedo decir te quiero cuando las palabras de tanto usarlas han dejado de hablarte?

¿Cómo puedo hablar de libertad cuando las palabras de tanto usarlas han perdido su cuño?

¿Cómo puedo reclamar justicia cuando las palabras de tanto usarlas han pervertido su sentido?



Y, sin embargo,

¡Te adoro! ¡Tu destino es todo tuyo! ¡Y a cada cual lo suyo!

Grito solo y en silencio:

¡Te adoro! ¡Tu destino es todo tuyo! ¡Y a cada cual lo suyo!

Y los gestos se pierden en el aire...

Al igual que lucen vanas todas esas formas, en dos y tres dimensiones, Todas esas imágenes, estáticas y en movimiento,

Todas esas piezas de museo, entretenimiento de turistas...

Todas esas películas de cine, imágenes en pantallas entre enlace y enlace...

¿Consiguen aún decir algo? ¿Consiguen aún tocar alguna fibra? ¿Han de ser algo para más de dos o tres? ¿Valdrán lo que nos dicen que valen?

Yo les dedico mi vida.

Y sin embargo...

Lo que te diga no lo entenderás Lo que te diga lo malentenderás ¡Malentiéndeme! ¡Malentiéndeme! Hoy en día nadie, que no fuera un ignorante, haría una estatua, nadie, que no fuera un ingenuo, construiría un monumento.

A no ser que se trate de los muertos.

Los muertos, los miles de muertos...

Sólo los muertos en sus tumbas inciertas merecen nuestro respeto.

Y lo que hacemos es montar catacumbas para el disfrute de los paseantes...

¡Pero nosotros no estamos muertos!

¿Estamos muertos?

¡Pero nosotros no estamos muertos!

¿Estamos muertos?

Esto huele a reflexión de biblioteca

Plagio de daneses, austríacos y alemanes

¿Soy de aquí o de allí?

¿Vivo solo en mi música pirata y en mis películas importadas?

¿Hay otra vida que me estoy perdiendo?

La del trancón todos los días...

Las de las borracheras entre vallenatos y merengues.

Mientras unos rabian las horas perdidas,

Y otras saborean las horas que quedan antes del amanecer.

¿Dónde está la vida?

¿De qué están hechas nuestras canciones?

¿En qué consisten nuestros reclamos y demandas?

¿A qué juegan abogados y políticos, periodistas y artistas?



Dobles sentidos, cinismos, ironías Ambigüedades, guiños, caricaturas Mentiras, tramas, amagues Sonrisas, caricias, deslices Complicidades, trucos y estafas

En el envés del sistema,
Se juega con manos dobles
Se ríe a carcajadas de dios y del diablo,
del policía y del juez, del maestro y del profesor.

Malicia indígena, viveza criolla Odio mestizo, amor moreno Curiosidad por ellas Resentimiento de aquellos

Odio, odio, odio Furia, valor, coraje Amor, amor, amor

¡Que los días no sean todos iguales! ¡Que los días no sean todos iguales! ¡Que los días no sean todos iguales!

¿De dónde saldrá la fuerza que hará romper el molde?

Cariño, ¿me vendes un minuto?

Amor, ¿me regalas una hora?

Belleza, ¿si te cuelo me regalas un bareto?

Hermoso, ¿si te doy un puesto me das un beso?

Si me meto un perico, me endilgas la culpa

Y sin embargo, malditos gringos, franceses de mierda, podridos chapetones

Que les metan toda la coca que les quepa por el culo.

¿Quién se acuerda de todas las mulas que se pudren en sus jaulas?

¿Quién recuerda todos los muertos sin honor?

Traba, pase, borrachera

No me pasaré la vida en una oficina

Festín, parranda, río, sancocho

¿Dónde queda la vida más allá de esta habitación de apartamento de conjunto cerrado?

Leyes, normas, principios

Reglas, orden, juego limpio

En la ley de la selva

Siempre triunfa el más fuerte.

¿Quién cuida lo que es de todos?

Mientras exijo justicia

Me burlo del juez

Mientras pido gobierno

Me salto la ley

¡A cada cual lo suyo!

¡Me contradigo!

¡Una y otra vez!

¡Me contradigo!

Una y otra vez: ¡me contradigo!



Mis sueños, mis pesadillas
Un amor que no hizo más que daño
El deseo que de una cosa lleva a otra y a otra que no lleva a nada
La paz que es calma chicha
La política, berenjenal sin solución.

¡Te adoro! ¡Tu destino es todo tuyo! ¡Y a cada cual lo suyo!

Y sin embargo no dejo de soñar.

Con las manos vacías de ideales,
reconozco en el amor lo único grande que nos queda,
y sigo empecinado tras el rastro de la belleza.

¡Te adoro!
¡Tu destino es todo tuyo!
¡Y a cada cual lo suyo!

Nunca el inmenso mundo se vio tan pequeño.

La ciudad se comió todo:
el inodoro se volvió la única verdad:
no quiero saber nada de la mierda que produzco,

me lavo las manos, me ducho hasta perder la razón...

¡Te adoro!
¡Tu destino es todo tuyo!
¡Y a cada cual lo suyo!
El futuro es cosa del pasado.



Autor de libros y películas documentales. Ha trabajado varias décadas en programas de desarrollo y cambio social. http://gumucio.blogspot.com/

MANIFIESTO PARA ATREVERSE

Vivimos en un mundo donde lo material —el vil metal— se ha convertido en La esencia de todas las motivaciones, mientras lo sensible, aquello que agita las hormonas y eriza la piel, ha pasado a un segundo plano.

La generación más joven parece haber perdido la capacidad de mirar hacia adelante, pero también hacia atrás. El abanico del tiempo se ha reducido a lo inmediato, se ha cerrado de golpe como si los horizontes se hubieran abolido. La historia se ha hecho difusa y la memoria no tiene vocación de futuro.

Nuestra sociedad y sus antivalores de consumo masivo y depredador de la naturaleza coloca a muchos jóvenes en la posición de no ver más que el presente inmediato y de vivirlo de manera oportunista, sin responsabilidad social. Detrás de la algarabía reluciente de los *gadget* se esconde una inseguridad creciente y una falta de referentes identitarios.

Las llamadas nuevas tecnologías (siempre hubo una nueva tecnología, pero insistimos en olvidarlo) que como nunca antes han puesto a disposición inmediata un océano de información e infinitas posibilidades de intercambio, influyen día a día en una generación insegura de nativos digitales que buscan reconocimiento e identidad acumulando miles de "amigos" virtuales a los que no conocen y con los que casi no dialogan.

En las plataformas virtuales todos quieren ser leídos pero nadie tiene tiempo de leer a los otros. Estar siempre en contacto, en cualquier espacio y en cualquier momento, no es sino una máscara de la soledad en la que gradualmente nos hemos refugiado. La ilusión de ser parte de una red mundial escamotea lo relacional y promueve el aislamiento.

Las nuevas generaciones están permanentemente conectadas a una nube etérea a través de modernas prótesis portátiles —teléfonos inteligentes, tabletas y otras maravillas— pero su mirada abarca cada vez menos en términos históricos y sociales. Un clic es la distancia que media entre la culpa y la militancia virtual. Basta oprimir una tecla para apoyar las causas nobles y con eso se compra algo de paz de conciencia, pero son cada vez menos los que participan física y activamente en movimientos sociales de carne y hueso.

Las redes virtuales, mal llamadas redes sociales, son una forma de autismo colectivo que en lugar de desarrollar afectos, complicidades y compromisos, aíslan a las personas detrás de una catarata de pantallazos efectistas, imágenes sin tiempo para ser procesadas, y palabras que son la apariencia de un "yo también existo". Plataformas como CaraLibro o PíoPío —y un centenar más— no son redes de relación sino apenas canales que pueden, o no, facilitar la formación de esas redes, a veces con consecuencias políticas importantes, pero las más de las veces como espacios de catarsis.

Hay quienes usan las plataformas electrónicas para promover causas justas pero también quienes se aprovechan de ellas para declamar públicamente su obsecuencia política, su falta de sentido crítico y su implícita intención de obtener favores de los poderosos.

Es tiempo de recuperar la comunicación relacional que nos permite avanzar juntos fuera de las miradas mediadas por las pantallas luminosas. Recobrar la juventud significaría mirar la vida como un milagro cotidiano, con ojos vírgenes de condicionamientos e imposiciones. Significa salir del rebaño de los gestos repetidos infinitas veces, de las actitudes clonadas y de la pasividad contagiosa.

La rapidez y la superficialidad sustituyen la observación y la profundidad. Ahora basta leer dos líneas y hacer un clic para decir "estoy de acuerdo" con una pereza que bloquea cualquier intento de reflexión verdadera.



Por esa vía no vamos a ninguna parte. Por esa vía somos sujetos controlados y cada vez más aislados. Por esa vía hacemos lo que el poder hegemónico quiere que hagamos: permanecer entre cuatro paredes e ignorar lo que sucede en el mundo.

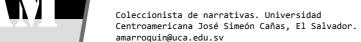
La comunicación pasa por un diálogo fluido, con el tiempo necesario y la voluntad de compartir. Tenemos que atrevernos a ocupar el espacio público físico y cultural, ese espacio donde el verdadero diálogo es posible, donde nos vemos las caras y nos reconocemos en nuestra acción colectiva. Ese espacio hoy por hoy copado por las empresas, por la publicidad y por el miedo.

En los espacios de interacción cultural las nuevas generaciones tienen que atreverse a pensar. El pensamiento es un proceso de reflexión crítica y no un subproducto automático de la inercia cerebral. El pensamiento crítico implica compromiso social y visión de futuro.

Hay que atreverse a levantar la cabeza y mirar lejos. Es imprescindible construir colectivamente un horizonte más humano y menos dependiente.







MANIFIEST() DEL PAÍS EN FUGA

Considerando, que este país es un país dado vuelta. Con la piel por fuera. Con el centro en el borde. Un país lejos. País en todas partes. País-Tapachula, País-Milán, País-Washington, País-Melburone, País-Belice. Un país con las familias por la mitad. Un país que habla por celular todas las noches con el hijo que anda lejos. Un país que lava platos, cuida las hijas de otros, levanta paredes, sueña con volver a un lugar que no existe. Un país que se levanta con la mochila al hombro y un lazo para amarrarse al tren y no caerse.

Considerando, que pocos países expulsan más personas que este El Salvador. Que en los años de 1970, el setenta por ciento de las divisas dependían de la agricultura, y veinte años pasaron cuando el ochenta por ciento de los ingresos vino de las remesas. Y se cambió el país. Antes era un pequeño mapa rural, latifundista, campesino, que soñaba una reforma agraria. Un buen día, el país se despertó y estaba en todas partes. Tenía casas nuevas y grandes trokas. Corridos de *Los Tigres*, proclamas de *Calle 13*, palabras en inglés, y otras historias.

Considerando, que el país es migrante ahora. Que ha aprendido a descifrar los signos del tren para apostarle a un sueño. Que ahora cada quien sabe cómo se sube al lomo de *la bestia*. Dónde se espera, detrás de cuáles vías. Cuándo llegar y dónde hay que bajarse. Que este país es el país de la paciencia, de esperar días enteros. De aguantar sol y agua. De aprender de las abuelas y los abuelos. De las cosas que han cambiado rápido. Ya está cansado este país. Tanta vida que se va de las manos. Tanto correr sin saber bien a dónde, tanto dejar la casa, el acento, los tiempos cotidianos.

Y por eso declaro, yo, acá, frente al desorden de cajas abiertas. Frente al precario mapa de lo (im)posible. Yo, acá. Sin irme. Equilibrista. Desembalando mi biblioteca, como me enseñaron en las academias. Cartografiando acá mi caja de herramientas. Revisando el archivo, y la historia, y la memoria. Me encuentro fotografías, retos, conspiraciones, alertas, llamadas. Nombres que me llevan a otros nombres. Rostros con el rostro de ese país que ya se ha ido. Gestos que son el gesto de un paisaje que no descifro todavía.

Yo, acá, **señalo** que hay algo que debe ser nombrado nuevamente. Y para ello invoco la memoria de un día, en Ciudad Hidalgo, justo al pasar la frontera, con la vista en el río lleno de llantas y gente, cuando caí en la cuenta de la frialdad que nos habita, del silencio, de la complicidad que ríe, mientras pide mordida, o soborno, o provecho, o recargo. Y supe ahí lo poco que sabemos. Lo inconmensurable de esa experiencia. El dolor.

Digo que ya no podemos seguir contando muertes. Tenemos que poner palabras, denunciar, agarrar la paciencia para esperar de pie, al frente de sus embajadas, al frente de sus conferencias de prensa, al frente de sus oficinas, de sus reuniones sobre presupuestos. Estar ahí de pie, y repetir: no mientan. Queda mucho por hacer, es posible inventar, es posible romper con una tradición que trae muertos que bajan del río. Ustedes saben. Cada día les llegan a sus escritorios los informes. Los números. Los datos. Ustedes ven.

Por eso, manifiesto: ya estuvo bien de informes. Tenemos que inventar lenguajes para nombrarnos, ¿no escuchan, más allá, la música que ya nos ha contado? Ya estuvo bien de proyectos que llegan para conseguir que el desarrollo se quede acá y ya nadie se mueva. Ya estuvo bien. La migración se trata de inventar un mundo nuevo, de romper esas fronteras que nadie sabe bien dónde comienzan. La migración no es un proyecto que trae "financiamiento para...". La migración se trata de dignidad, no de publicaciones que ganan fama, no de premios. Se

trata de países que caminan, no de gobiernos que consiguen votos con pseudo reformas. Se trata de construir el sueño salvadoreño, mexicano, colombiano, ecuatoriano, nicaragüense, ese de irse-trabajar- volver, como un solo paquete; y quedarse al regreso. Y morir viendo unos ojos que me miran. Se trata de morir y de vivir.

Por eso, acá, señalo: vamos a derrumbar los viejos órdenes, aprender de un tiempo nuevo, ¿no escuchan que ya viene llegando? Hay que escribir en las paredes y en lo carteles, en los muros de facebook y en las calles. Migrantes somos todos, nacimos caminando, soñamos un regreso. La migración se trata de una apuesta que debemos pensar desde acá, teorizar desde acá, porque sus categorías de terrorismo, control biomético, seguridad nacional no alcanzan para nombrar nuestra experiencia. Por eso hay que escribir, hacer una crónica de ese largo camino, contar, sacar cuentas, ser tenidos en cuenta. Este país es algo más que una escala de espera en el avión que los lleva. Este país está en muchos lugares, este país es muchos países, es todos los países. Y eso es lo que vamos a dejar consignado, como señaló Armijo, el poeta: "escribo con mi corazón, que alzo como un fanal, en este tiempo de tinieblas". Escribidores del mundo, unámonos.



Ana FERNÁNDEZ, Ecuador

Artista visual texidormiranda@gmail.com

INÚTIL

Se restauran murales vandalizados hechos en los ochentas, por artistas comprometidos con las luchas sociales, que mamando de la teta del imperio protestaban contra el mismo que participaba de guerras fratricidas y guerrillas en contra. Se lavan pies a desconocidos transeúntes que cansados necesitan un descanso o acaso sólo una prueba de que Jesucristo también era artista. Como decía Joseph Beuys, todos somos artistas. El arte es inútil, no como la poesía que sólo sirve para seducir a una muchacha o cortarle la cabeza a un rey, el arte es inútil porque sólo y tan sólo sirve para preguntarle a un sujeto por su lugar en el mundo o para que se responda riendo extasiado frente a una instalación de cerámica y godzilas de plástico del dictador Mao Tse Tung. O talvez hasta para robarle lágrimas a alguna desprevenida ciudadana que pasa a volandas cerca de una pared verde con figuras de peces de colores y seres de doble entendedera. El arte no sirve para nada y mal hacen las Tanias Brugueras en formar asociaciones para la búsqueda del arte útil, aquel que sirve para que cambie el mundo, para que todos coman, para que la agricultura orgánica sea cultivada en las terrazas de las ciudades sodomizadas. por los humos y la arquitectura social. El arte es verdaderamente inútil, sólo sirve para desarrollar un apetito insaciable por el placer sibarita de penetrar en esos mundos con el propósito de transitarlos sin ley ni espacio ni tiempo, sumidos en aquel rapto estético tan ajeno a los que plantan soya. O miden las calzadas para hacer casas, para dar de comer, para vestir para investir o invertir a las comunidades más necesitadas de pan. Porque el arte no da de comer a las clases trabajadoras, por eso es inútil, porque la palabra arte ha dejado de tener sentido y los artistas vamos por el mundo huérfanos, sintiendo vergüenza de haber sido formados en las escuelas donde se producen artistas para enseñar a otros artistas a ser artistas a vivir de su trabajo de artistas y a enseñar a otros artistas a hacer lo mismo, ad nauseam. ¿Para qué? Nos preguntamos los unos a los otros, pensando que cada uno tiene una respuesta guardada en el lado oscuro del corazón. Inútil, sin dios ni ley (como decía Buñuel) para hacer lo que te de la gana. Para que aquellos institucionales, moralistas, materialistas, socialistas que siempre le tienen que encontrar al arte un uso ad hoc, se sientan realizados ya que han logrado hacer el bien sin mirar a quien, en un despliegue de buena política evangelizadora, esa de amar al prójimo más que a uno mismo. El arte es inútil, no sirve para nada, igual que la poesía, son como un girasol o una petunia, revolucionarios sólo por ser.



Arlindo MACHADO, Brasil

Doctor en Comunicaciones, Profesor del departamento de Cine, Radio y TV de la Universidad de San Pablo y del Programa de Posgrado en Comunicación y Semiótica de la Universidad Pontificia de San Pablo. Investiga el universo de las imágenes técnicas, tales como la fotografía, el cine, el video y los actuales medios digitales y telemáticos. arlimach@uol.com.br

LA ESCALERA DE WITTGENSTEIN

Ouiero aprovechar la oportunidad de esta propuesta inédita de Martín-Barbero y Rincón para poner algunas cuestiones que me han incomodado durante mis más de treinta años de enseñanza, investigación y orientación de investigaciones en el campo de la comunicación. Esas cuestiones tienen que ver con la teoría en general y con la semiótica en particular, que puede ser también tomada como una teoría. En el campo de las ciencias humanas se acostumbra decir que toda investigación necesita estar anclada en alguna(s) teoría(s). Ahí comienzan los problemas. En primer lugar, yo sospecho de las teorías que tienen aplicabilidad fácil a cualquier objeto. En segundo lugar, yo sospecho también de objetos que pueden ser fácilmente reducidos a la comprobación de una teoría. La teoría pertenece al dominio del conocimiento y el obieto pertenece al dominio del fenómeno. Estos no son de la misma naturaleza y por lo tanto no pueden ser fácilmente sometidos uno al otro.

Existen dos tipos principales de teorías y es preciso distinguirlos muy bien, porque algunas veces usamos

el mismo nombre para designar conceptos completamente diferentes. Existen, en primer lugar, las teorías del conocimiento o epistemologías, que son las teorías de carácter más general y abstracto, como es el caso de la filosofía, de la semiótica, de la lógica, de la ética, de la estética etc. Existen, por otro lado, las teorías especializadas, dirigidas hacia el examen de un determinado objeto, como es el caso de la teoría del lenguaje o la lingüística, la teoría del cine, la teoría de la fotografía, la teoría del derecho, la teoría de la economía política y así sucesivamente. Las primeras trabajan con cuestiones más formales y universales, como las cuestiones de la verdad, de la claridad y objetividad del pensamiento, de la posibilidad de acceso a la realidad, de las mediaciones del lenguaje y de la subjetividad etc. Las últimas tratan de la existencia, del modo de funcionamiento y de las diversas implicaciones de cada objeto en particular. Las teorías dirigidas hacia objetos particulares pueden ser directamente aplicadas al análisis de sus respectivos objetos, además es para eso que ellas existen. Hay por ejemplo, una teoría del cine (o varias) para explicar lo que es y como funciona ese particular objeto de conocimiento que se llama cine. Podemos usar esa(s) teoría(s) para analizar películas, escuelas o corrientes de cine, métodos de producción o modos de recepción de películas y así sucesivamente. Mi duda está en la aplicabilidad práctica de las teorías de tipo epistemológico. Creo que hacemos eso, muchas veces, de una forma muy ingenua, para no decir ligera.

Podemos considerar la(s) semiótica(s) como una arquitectura del pensamiento, un fundamento para toda y cualquier comprensión del mundo. Vamos a tomar como ejemplo la clasificación de los signos de Charles Peirce. Esa teoría solo tiene sentido bajo una perspectiva lógica. Ella es del dominio de la cognición humana y existe para dar al pensamiento, a la reflexión sobre el mundo una amplitud, una elasticidad que no existía antes en la lógica clásica, restringida solamente a la consideración de cuestiones de naturaleza simbólica. La función principal de la clasificación peirceana de los signos es la expansión del pensamiento, la apertura a la percepción de fenómenos que hasta entonces estaban fuera del ámbito de las preocupaciones de la filosofía y de la ciencia. Ella hace parte de una teoría del conocimiento y es también una metodología de investigación de la realidad, entendiéndose por realidad todo lo que existe y persiste. Fuera de esa moldura lógico-filosófica, las categorías de Peirce corren el riesgo de degenerarse en una simplificación grosera y es sobre esa simplificación de la que me gustaría tratar aquí.

Recientemente cayó en mis manos una tentativa de crear una teoría de la narrativa de ficción basada en las categorías peirceanas. No es la



primera vez que intentan hacer eso, pero esa me pareció la más aberrante de todas. Los personajes se volvieron *cualisignos*, el foco narrativo se volvió *sinsigno*, el nudo se volvió *legisigno*. No es solamente una cuestión de cambio de nombres. El problema es que la esencia del pensamiento semiótico no fue entendida: Se continúa pensando dentro de esquemas antiguos, con métodos antiguos, pero con nombres pretendidamente nuevos y supuestamente de naturaleza semiótica. En un caso como este, no solamente la teoría de Peirce es desvirtuada, adulterada, masacrada, sino también la propia narración. Basta leer cualquier novela buena o ver una buena película de ficción para percibir que la narración real es infinitamente más densa, compleja y fascinante que esa esquemática reducción del objeto a una mera confirmación de una teoría, que además ni siquiera necesita ser confirmada con aplicaciones simplificadoras.

No existen teorías, por más genéricas que sean, que puedan servir como modelos universales de análisis para cualquier objeto. El método de abordaje de cada objeto no puede ser tomado como algo predeterminado por un modelo o una teoría, sino que debe derivar del propio trabajo examinado. Hay siempre uno (o varios) método(s) de abordaje implícito(s) en cada objeto. Es necesario dejar que el objeto se revele al analista con la fuerza de sus propios enunciados. Es necesario tener la humildad suficiente para experimentar el objeto en su singularidad y diferencia, en vez de des-caracterizarlo, encuadrándolo en categorías genéricas que solamente sirven para atestar el dominio de una teoría, más no para explicarlo. Los métodos de análisis utilizados para examinar un fenómeno sirven solamente para ese fenómeno, no pueden ser universalizados. Otros fenómenos requerirán métodos diferenciados de abordaje.

El propio Peirce nos advertía que no se puede ir al objeto armado de teorías, cargado de pre-interpretaciones, con la percepción automatizada por el hábito. En un primer momento, por lo menos, es necesario abrirse al fenómeno, dejar que él se muestre y se revele, es necesario dirigir hacia él una mirada contemplativa, una mirada no programada por modelos de interpretación, en una palabra, experimentar el fenómeno en su singularidad. "El signo dice lo que dice, antes que todo, a través del modo como aparece, tan solamente a través de sus cualidades" (Santaella, 2002: 30). Claro que, en un segundo momento, el intento analítico determinará la necesidad de desmontar y remontar el objeto para conocer su modo de funcionamiento. En el griego antiguo, análysis significaba exactamente eso: separación, descomposición, desagregación del todo en sus partes constituyentes, para efecto de conocimiento. Pero la eficacia del esfuerzo analítico depende de la adecuación de la

metodología aplicada y de los parámetros de interpretación, ambos derivados de una formación teórica sólida del investigador. Debemos, por lo tanto, pensar la teoría —teoría en el sentido epistemológico del término, de alcance universal y abstracto— como una especie de fundamento del pensamiento, aquello que estructura nuestra manera de pensar y no como un conjunto de fórmulas, etiquetas y categorizaciones que se pueden aplicar indiscriminadamente a todos los fenómenos.

Tal vez podamos visualizar mejor el verdadero papel de la teoría en la metáfora de la escalera, utilizada por Wittgenstein en el final de su Tractatus, más exactamente en la proposición 6.54: "Mis proposiciones se elucidan de la siguiente manera: quien me entiende, por fin las reconocerá como absurdas, cuando gracias a ellas —por ellas— haya escalado más allá de ellas. Es necesario, por así decirlo, poner afuera la escalera tras haber subido por ella" (Wittgenstein, 1968: 129). Es como si el notable filósofo austriaco quisiera decir que el Tractatus que él escribió consiste en una serie de proposiciones que ayudan a tornar el pensamiento más claro y más amplio. Es una escalera que permite escalar posiciones más elevadas en el plano epistemológico. Una vez que se ha pasado por esas proposiciones, o sea, una vez escalada la escalera, no vale la pena quedarse mirando hacia atrás, haciendo la apología de la escalera. Wittgenstein propone que se arroje afuera la escalera que se utilizó para llegar a niveles superiores de experiencia y conocimiento y que se incorpore estructuralmente lo que fue aprendido. Eso es la teoría: aquello que nos constituye desde el punto de vista cognitivo, así como los huesos, los músculos y los nervios nos constituyen físicamente.

Obras citadas:

Santaella, Lúcia (2002). Semiótica Aplicada. São Paulo: Thompon.

Wittgenstein, Ludwig (1968). *Tractatus Logico-philosophicus*. Trad. José Arthur Giannotti. São Paulo: Cia. Ed. Nacional.

Traducción al español de Marta Lucía Vélez



Arturo ESCOBAR, Colombia- USA

Antropólogo profesor en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill. Sus áreas de interés son la ecología política, la antropología del desarrollo, los movimientos sociales. aescobar@ email.unc.edu

Patricia Botero, Colombia

Psicóloga. Profesora del doctorado en Educación y Desarrollo de la Universidad de Manizales. Visionaria y comprometida. jantosib@gmail.com

SENTIPENSAR CON LOS TERRITORIOS Y LOS PUEBLOS EN MOVIMIENTO:

LA CLAVE PARA LA DEFENSA DE LA VIDA

A mi comunidad yo no la llamaría pobre; a pesar de que tenemos la falencia de la energía y no tenemos las calles pavimentadas, vivimos sabroso. Por las noches a la luz de la vela nos sentamos a charlar, oímos las historias de los ancianos y ahí es donde uno aprende. Allá viven los pueblos negros y los pueblos indígenas.[] Cuando yo me muera, que me lleven por el mar, que bailen tamborito y que las cantadoras canten en los alabaos los sueños de mi pueblo costero

(John Esteban Lazo Mena, Nuquí-Chocó, Paridero de investigación con las matronas, PCN-Gaidepac, 2013).

Los ilusos "modérnicos" y el genuino avant garde del pensamiento ¹

Comenzamos con la siguiente proposición: Imaginar otros mundos posibles de forma convincente y creadora, requiere hoy más que nunca pensar más allá (v quizás por fuera) de las fronteras epistémicas v ontológicas de la academia, las instituciones, los partidos y, por supuesto, del capital y los estados. Nos convoca a pensar, como nos dice la sabiduría zapatista, desde abajo y por la izquierda, pero también, agregamos, desde y con la tierra y con los territorios de los pueblos, lo cual modifica lo que entendemos por 'abajo' e 'izquierda'. Enunciémoslo sucintamente: En la tarea de re-imaginar los múltiples mundos del presente y el futuro, los verdaderos ilusos son los realistas crónicos y los modérnicos que insisten en las recetas del pasado, así sea camufladas en lenguajes aparentemente novedosos -economías verdes, estrategias 'sustentables', 'desarrollo' y 'progreso' como antídotos para la desigualdad y la pobreza, etc. Finalmente, sostenemos que los referentes para responder la esencial pregunta de imaginar y crear otros mundos están en la tierra misma, en los pueblos y sus movimientos, los cuales a veces, sin que nos demos cuenta, ya andan trasegando el camino de las transiciones a esos mundos.

Afirmamos que modérnicos y post-modérnicos siguen aferrados a sus arcaicas tradiciones: mercados, consumo, individuo, y racionalidad estrechamente concebida: ¿Qué puede ser más idealista que mantener estas creencias, en un mundo profundamente devastado por ellas mismas? ¡Qué puede ser más anacrónico que una 'locomotora del desarrollo'!. Por el contario, la vanguardia del pensamiento se encuentra en las esferas de la tierra y de la vida y de aquellos y aquellas que, sentipensando, están en profunda sintonía con ellas. Reivindicamos la potencia del romanticismo y la nostalgia activa que no se pliega a la creencia en el 'desarrollo' ni en una racionalidad utilitaria que descalifica y sataniza los sueños surgidos del dolor y la esperanza.

Del 'desarrollo' al sentipensamiento

Mientras la versión oficial de buena parte de la experticia científica, los medios de comunicación y la política pública, ofrecen una mirada del mundo sustentada en la fantasía del desarrollo y el progreso, los sueños

¹ Arturo ha utilizado el término "modérnicos" en un debate con Pablo Stefanoni, donde este caracteriza a muchos activistas indígenas y ambientalistas como "pachamámicos". Los modérnicos serian aquellos que siguen creyendo con firmeza en la modernidad. Ver A. Escobar, "Pachamamicos versus modérnicos?" Tabula Rasa (Bogotá) 15: 265-°©-273, 2011.



de pueblos y territorios encarnan experiencias que amplían la noción y las prácticas de lo político.

Los sentidos de vida comunal en relación con la tierra (aquello que los modernos llamamos 'naturaleza') se están construyendo por fuera de la academia y de la institucionalidad política. Comunidades indígenas, campesinas, Afrodescendientes, interpelan por la liberación y el cuidado de la Madre Tierra y por la defensa de los derechos a la vida,² vinculando diferentes luchas generacionales y de género popular y urbano, con el firme sueño de "pasar de un país de dueños sin pueblos a un país de pueblos sin dueños" ³.

En la fenomenología ancestral las intersubjetividades humanas conviven en parentesco con la pachamama. En la cultura ribereña los pescadores de la Costa Atlántica colombiana inventaron la palabra "sentipensante", que incluye a la naturaleza como sujeto —ser que piensa con el corazón y la cabeza al estar conectado con los ríos⁴; compañeras de Chiapas vinculadas con el zapatismo han inventado el vocablo de "co-razonar" y para las comunidades Nasa, la palabra ciencia significa tejer, elaborar, levantar la memoria y el pensamiento con el corazón⁵. De igual forma, desde el pensamiento Bantú las resistencias de las comunidades negras en el Pacífico colombiano sostienen que existimos no solo con otras personas, sino con otros seres; si ellos se mueren todos dejamos de existir⁶

Sentipensamiento y práctica política: ancestralidad y futuralidad

Más que en una defensa a ultranza de las 'tradiciones' populares, nuestro epígrafe nos ubica en territorios del pensamiento y la práctica

² Encuentro de todos los pueblos (2011) Tierras, territorios y Soberanías. La tierra es de quien la cuida y la habita, la soberanía es de los pueblos. Santiago de Cali, Universidad del Valle.

³ Mandato de todos los pueblos en la minga social y comunitaria, 2008 http://www.nasaacin. org/propuesta-politica-de-los-pueblos.

⁴ Fals Borda, Orlando. 1984. *Resistencia en el San Jorge*. Bogotá: Carlos Valencia Editores; esta palabra la retoma Eduardo Galeano de la montaña como ser sentipensante. Ver el video del maestro Orlando Fals explicando el concepto, ver también http://www.youtube.com/watch?v=LbJWqetRuMo. Red de Artistas, comunicadores comunitarios, y antropólog@s. 2010. *Tejiendo Nuestras Raíces*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

⁵ ÜUS KAYA'JTXI'JYA en: Yule, Marcos y Vitonás, Carmen (2010) PEES KUPX FXI'ZENXI "La metamorfosis de la vida". Pensar, mirar y vivir desde el corazón de la tierra. Cabildo etnoeducativo proyecto Nasa y la Zona del Norte del Cauca: Toribío Cauca.158.

⁶ Esta afirmación proviene de la filosofía africana del *ubuntu*. Proceso de Comunidades Negras –PCN– (2013). Documento Colectivo, 20 años después de la Ley 70 de 1993. Encuentro Economías Alternativas, Buga-Valle, Julio 17-20 de 2013.

donde la ancestralidad y la futuralidad se unen de forma fecunda para dar luces —así sea con frecuencia entre sombras— hacia un mundo en el que quepan muchos mundos, hacia eso que con un número cada vez mayor de *otros* 'otras y otros' llamamos el pluriverso.

Nuestro manifiesto se vincula a las políticas de inspiración que se construyen en ollas, convites, asambleas, mingas, y en prácticas de reciprocidad, trueques; hermanamientos, redes de solidaridad, como una globalización paralela y en mandatos por la vida, pues crean micropoderes y autonomías concretas frente a las políticas del desarrollo, al desenmascarar su triada indisoluble: capitalismo, guerra y corrupción.

En lugar del discurso de reclamación que imputa pobreza y vulnerabilidad, ha llegado el momento de mirar los lugares de afirmación de la diversidad de resistencias ancestrales, ontológicas, culturales, ecológicas, estéticas, de género, generacionales, epistemológicas, que las comunidades han fomentado a lo largo de los siglos.

Imaginemos por ejemplo si conspiráramos en la afirmación de los deseos populares y las políticas de vida que ejercen las comunidades, si uniéramos nuestras luchas en defensa de micro-cuencas y ojos de agua⁷, del reciclaje comunitario, de los trapiches y la minería ancestral, de la producción parcelaría, orgánica y biodiversa; realizaríamos una concreta confrontación a la agro-industria, los monocultivos y la minería. Le daríamos otro significado a los territorios colectivos y reservas de Afrodescendientes, indígenas, y campesinos y hasta a los territorios urbanos que buscan territorialidades relacionales más que de desconexión como en las parcelaciones de clase media, donde cada uno es forzado cada vez más a ser cada cual, es decir, individuo y no colectividad.

Las políticas de los pueblos asumidas desde el campo a las ciudades restaurarían los paisajes, de-crecerían las urbes o las harían más ecológicas; disminuiría la contaminación y el cambio climático, re-construirían entramados más viables entre lo humano y lo no humano, impidiendo que "saquen la gente del territorio y el territorio de la gente" 8.

Nos inspiran los sueños que cantan las generaciones más jóvenes en una versión no institucionalizada del relato político; sus políticas, además

⁸ Diálogos con Mauricio Dorado en la Escuela del Tejido de Comunicación el camino de la palabra digna, Nasa/Acin.



⁷ Encuentro Internacional de pueblos y semillas en el Macizo, La Vega Cauca, 8-12 de Noviembre de 2012. http://www.google.com/search?q=primer+encuentro+de+pueblos+y+s emillas+Macizo+COlombiano&client=safari&rls=en&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ei=P3RRUtmOCom09gSm0YCgBQ&ved=0CEIQsAQ&biw=1440&bih=706&dpr=1

de ser prácticas de oposición, crean realidades concretas y lugares de autodeterminación en el barrio, en la casa, en la vereda y en el campo, como espacios colectivos para romper con la impunidad.

Reafirmamos que el río no se negocia, el territorio vale tanto que no tiene precio, y la solidaridad es el único mecanismo que nos ha posibilitado mantener las formas propias de vida. ¡No nos vendemos, no nos comprarán porque seguimos huellas de Rebeldía y Dignidad!9

Si asumiéramos el *ethos* por el buen vivir en ombligamiento¹⁰ con el territorio, dejaríamos que las prácticas de los ríos y el campo nos inspiraran para re-comunalizar las ciudades; de este modo, transgrediríamos la economía del capital desde la vida cotidiana y nos enfrentaríamos decididamente al abismo de la extinción del planeta y de la pluralidad cultural. Enfrentaríamos la corrupción que confunde la vida política y cultural con la negociación de intereses y nos vincularíamos a los procesos de feminización de lo político, las luchas de matronas y mayoras que invocan mundos posibles desde la tulpa o corazón de la tierra, como las luchas de género interculturales y populares.

¡Descolonizar la mirada implica pensar, sentir y actuar desde procesos de relacionalidad! (Campaña Otro Pacífico Posible —COPP—, 2010-actual).

Nos manifestamos por desjerarquizar la academia con y desde la tierra y los territorios rurales y urbanos de los pueblos y sus luchas. Hacer juntos y ser parte de, nos posibilitaría superar el pesimismo de la crítica que en búsqueda de verdugos termina por negar las voces y la dignidad de la gente. Las comunidades, por su parte, hacen crítica existencial, al vivir la historia en el propio pellejo; sus prácticas encarna elocuentes teorías que validan y construyen la vida de forma colectiva.

Las comunidades tramitan un espíritu colectivo que moviliza no solo argumentos, sino también afectaciones y compromisos, avivando sentimientos y experiencias de solidaridad, reciprocidad, vínculo comunal, y la capacidad de reparar deudas históricas frente al ecocidio y etnocidio de los pueblos, a partir de luchas que nacen en procesos de socialización primaria —afectiva y onírica— en el campo de la vida política.

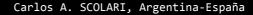
Afirmamos con los Zapatistas las luchas por *un solo No y muchos sis*. Nos manifestamos por albergar entre nosotras/os la diferencia desde la

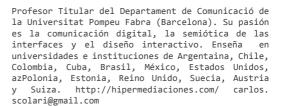
⁹ Consigna final del Congreso Nacional Autónomo del Pueblo Negro en Colombia, Quibdó, Chocó / 23 al 27 de agosto del 2013, conmemorando la ley 70 de 1993.

¹⁰ Cada que nace alguien en las comunidades afrodescendiendes del Pacífico, el ombligo se entierra al lado del fogón, de un árbol o en el lindero del bosque como símbolo de su ligazón al territorio. (Paridero de investigación, 2011/2013).

auto-gestión, desde la autonomía como base del pensamiento colectivo. Invocamos nuevamente a pensadores-activistas que hoy están con nosotros inspirándonos una academia comprometida que siguen en sintonía con las movilizaciones de las subjetividades populares y ancestrales gestoras y protagonistas de horizontes civilizatorios desde la base de la base.









Necesitamos un Charles Darwin que nos explique la evolución de las especies tecnológicas. Las leyes de la evolución biologica sólo mantienen un lejano parentesco con las leyes de la evolución tecnológica. Sabemos algo sobre bifurcaciones e hibridaciones de dispositivos técnicos pero todavía nos queda mucho por aprender sobre las emergencias, mutaciones, adaptaciones y extinciones que se viven dentro del ecosistema tecnológico.

También necesitamos un Karl Marx que nos ayude a comprender el funcionamiento del capitalismo post-industrial. La producción capitalista se está trasladando de los átomos a los bits. En ese contexto nos sirve una mirada minuciosa de los nuevos procesos digitales de producción, circulación y consumo. Tampoco debemos olvidarnos de las nuevas formas de trabajo y explotación (eso que algunos denominan digital labour).

Mientras algunos contemporáneos lo desprecian, cada día se vuelve más urgente la presencia de un **Sigmund Freud** que nos describa el funcionamiento del inconsciente —individual y colectivo— en una

era marcada por nuevas estructuras familiares y renovadas pulsiones, ansiedades y paranoias.

Si la idea de "opinión pública" nació en el siglo XVIII y creció de la mano de la prensa —que mantenía informada a la ciudadanía y acogía sus debates—, hoy el consumo informativo de esos ciudadanos se ha atomizado en miles de experiencias en diferentes medios y plataformas. Ahora los debates se expresan en las entrañas de las redes a golpes de *trending topics*, *retweets y me gusta*. En breve: necesitamos un Jürgen Habermas que nos explique qué significa "opinión pública" en un mundo articulado en redes digitales donde se experimentan frenéticos intercambios informativos en tiempo real. De paso, no nos vendría mal un Antonio Gramsci que analice las formas de construcción de la hegemonía política en una sociedad en la cual la ideología —según Gramsci el "cemento" que mantiene unida a esa sociedad- es tan efímera y líquida que no alcanza a solidificarse.

Ya no contamos como antes. Los relatos contemporáneos se expanden por el ecosistema de medios, saltan de un medio a otro y, en ese pasaje, los viejos lectores y televidentes se convierten en *prosumidores* que contribuyen a la expansión del relato. Para comprender estas nuevas formas del relato necesitamos un **Vladimir Propp** que analice los recovecos de las narrativas transmedia, las historias interactivas y la literatura hipertextual. También sería para agradecer que un **Leonardo da Vinci** o un **Miquel Ángel** exploraran las posibilidades expresivas y artísticas de las nuevas tecnologías digitales.

Ya no contamos como antes pero seguimos enseñando como antes. Las aulas piden a gritos una **Maria Montessori** que renueve unos procesos de enseñanza-aprendizaje todavía anclados en la disciplina del libro, y las escuelas reclaman un **Paulo Freire** que desmonte de una vez por todas esa idea de la educación entendida como una transferencia lineal de conocimiento.

Necesitamos un Claude Lévi-Strauss, una Frida Kahlo, un Roland Barthes, un Michel Foucault, una Simone de Beauvoir, un Montesquieu, un Voltaire y un Francis Bacon. Una Marie Curie. Un Cervantes, un Albert Einstein y un Serguéi Eisenstein. No creo que necesitemos un nuevo Nicolás Maquiavelo (con uno basta) pero, sin dudas, necesitamos una Rosa Luxemburgo que nos ayude a organizar las indignaciones contemporáneas. Y un Walter Benjamin que las ilumine con la luz de la crítica.

Si, lo sé, en esta lista faltan muchos y muchas, pero eso no quita que se busquen nuevos clásicos.





Carmen DE LA PEZA, México

Profesora Investigadora del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. cdelapeza@gmail.com

"NO NOS RENDIREMOS... HAREMOS QUE BRILLE EL SOL""

El juego de las ideas entre "amigos, cómplices, conocidos y referidos" actualiza y extiende el vínculo de solidaridad y compromiso que compartimos con el convocante. Conocí a Jesús Martín Barbero en México. en 1978 en el marco del Encuentro Latinoamericano para la Enseñanza de la Comunicación (ELEC) que tuvo lugar en la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, en donde trabajo como profesora e investigadora desde entonces. Un vínculo intelectual hecho a partir de la lectura de sus textos, la revista Versión: Estudios de Comunicación y Política; y encuentros cortos y fugaces, pero profundos y significativos. Soy parte de ese "nosotros" imaginado por quienes estudiamos la Comunicación y la Cultura desde América Latina, en el que él es una referencia ineludible; un nosotros que se realiza en el diálogo en torno a "este mundo" sobre el cual nos manifestamos.

¹¹ Fragmento de la canción "Ninguna guerra en mi nombre" de Batallones Femeninos.

Con este "manifiesto" respondo a la invitación de Jesús a participar en "el juego de las ideas" que propone. Entiendo al juego como ese espacio de indeterminación, de libertad, que permite la experimentación en el intercambio de ideas y que sólo es posible gracias a la capacidad humana del lenguaje. Por medio del lenguaje, además de comprender el mundo y decir lo que es, "los seres humanos tenemos no sólo la facultad sino la necesidad de contradecir, de desdecir el mundo, de imaginarlo, de hablarlo de otro modo¹². Con el manifiesto sobre este mundo, con dignidad y rabia, apuesto a la posibilidad de desdecirlo e imaginar que otro mundo es posible.

Este mundo, realidad histórica, singular, espacio/tiempo que se abre "entre" nosotros y que a la vez nos une y nos separa, para mí se llama México. Un país que en los últimos tiempos se ha visto asediado por la guerra y el capitalismo salvaje: el desempleo creciente, el despojo del campo y la migración, la invasión de las compañías transnacionales por medio de la inversión extranjera—las mineras, las maquiladoras, la industira automotriz entre tantas otras— que extraen la riqueza del país dejando a su paso miseria, devastación social y ecológica; y la guerra contra el narcotráfico que sirve de coartada para el colonialismo de nuevo cuño: la intervención estadounidense, el tráfico de armas y el lavado de dinero. Un país en el que la excepcionalidad es la norma, en donde imperan la impunidad, la arbitrariaedad y el ejercicio despótico del poder; la democracia es un simulacro, las voces de la mayoría son inaudibles, el diálogo entre el Estado y la ciudadanía está roto y las palabras ya no sirven para sostener promesas. Un ejemplo paradigmático y extremo de lo que ocurre en el sur global.

En el contexto de violencia generalizada que se vive en el país y como parte de la guerra contra el narcotráfico, en marzo de 2008, el entonces Presidente Felipe Calderón dispuso el envío de militares a Chihuahua con el propósito de frenar la ola de asesinatos y otros hechos vinculados a la delincuencia organizada. Un año después, en marzo de 2009 se enviaron refuerzos para sumar cinco mil elementos del ejército y mil agentes federales que se unirían a los mil seiscientos agentes municipales para patrullar la ciudad. La presencia del ejército en las calles en lugar de mejorar las condiciones de Ciudad Juárez la empeoró. Los operativos realizados por las fuerzas del "orden" derivaron en denuncias ciudadanas por violación de los derechos humanos, allanamientos de morada, torturas y detenciones arbitrarias¹³. En 2008 y 2009 la violencia en el país creció exponencialmente.

¹³ "Arriban Militares a Ciudad Juárez", *El Economista*, 1 de marzo de 2009. Consulta: 4 de septiembre de 2013. [http://eleconomista.com.mx/notas-online/politica/2009/03/01/arriban-militares-ciudad-juarez].



¹² Steiner , George, *Después de Babel. Aspectos de Lenguaje y traducción.* Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 227.

"Uno de los indicadores más precisos para medir la violencia es el número de homicidios cometidos en un período". En México, la violencia se disparó exponencialmente en 2008 y 2009, por ejemplo en Ciudad Juárez mientras que en 2006 y 2007 se registraron 228 y 192 asesinatos respectivamente "para el año 2008 se registraon 1580 casos" Batallones Femeninos, raperas, poetas callejeras, con sus rimas urbanas dan cuenta de ello:

Llegaron, entraron, se marranearon, se lo llevaron,
Luis Carlos Morales, El Pollo,
mientras apago la velita del pastel,
a él se le apagaba la oportunidad de ser,
de recorrer en el camión el vecindario,
y así pasan todos los días, con familiares, amigos,
vecinos desaparecidos, el gran truco sin magia,
la policía toca el son de la tortura,
esta versión es sin censura, policía basura,
pensaron que no pasaría nada, se equivocaron,
Rizoma barrio nomada, Juaritos times, firmes en la jugada.¹⁵

Las artistas de la Kolectiva Fronteriza¹⁶, toman la palabra desde un lugar específico de enunciación: como mujeres y como mexicanas:

mi gente no se rinde, nunca esperen cobardía, me han dado mas fuerza pa´ seguir con cada día, y decirles a los malos, no han podido todavía! Y llego con un corazón de acero, alzo mi voz al viento por mi ciudad que quiero, no se desesperen que últimos serán primeros, afuera pelafustanes, no engendrarán mas el miedo, y lo digo y lo recalco, de pólvora, de puños, de palabras saldré ilesa sin rencor [...]¹⁷

Le Cervera, G. y F. Monárrez "Sistema de Información Geográfica de la Violencia en el Municipio de Juárez, Geo-referenciación y su comporatamiento espacial en el contexto urbano y rural (SIGVIDA)". Consulta: 2 de septiembre de 2013. [http://www.academia.edu/487128/Sistema_de_ Informacion_Geografica_de_la_Violencia_en_el_municipio_de_ Juarez_Chihuahua_Georeferenciacion_y_su_comportamiento_espacial_en_el_contexto_ urbano_y_rural_SIGVA_].

¹⁵ Policía Basura, Batallones Femeninos.

¹⁶ https://myspace.com/kolectivafronteriza

¹⁷ Ninguna guerra en mi nombre, Batallones Femeninos.

La situación en Ciudad Juárez alcanzó uno de sus puntos más álgidos en 2010 cuando 12 adolescentes y 2 adultos fueron asesinados a mansalva mientras participaban en una fiesta en el fraccionamiento Villas de Salvárcar¹⁸. Además del horror que significa la gratuidad de la violencia homicida, la sociedad juarence se sintió profundamente agraviada por las palabras del Presidente quien declaró públicamente en una entrevista que el asesinato de los jóvenes había sido resultado de un enfrentamiento entre delincuentes. Once días después Felipe Calderón acudió a la ciudad fronteriza a participar en el Foro *Todos somos Juárez* para ofrecer disculpas por sus comentarios y plantear un reforzamiento de la estrategia federal. Sin embargo, familiares de las víctimas, en especial la madre de uno de los muchachos asesinados, le dijo que no era bienvenido a Juárez¹⁹. En esa ocasión Batallones Femeninos le cantó al Presidente de la República:

No me arrancaron de la cara la sonrisa,

hoy vengo firme, representando el ser mujer soy fronteriza, digna guerrera, fuerte, verdadera, como mamá dijera, traigo motor dentro de mi para estrellarme, para contarte desde esta parte

de oscuridad teñida en sangre, nos hemos vuelto cazadores de nosotros mismos,

vengo aturdida por parranda de balazos, suenan, retumban los cañonazos,

es la actitud el surco de mis pasos,

ninguna guerra en mi nombre, genocida primer mandatario, ninguna guerra en mi nombre, genocida primer mandatario.²⁰

A pesar de la violencia y del vaciamiento de sentido de la palabra efectuado por el Estado y los políticos mexicanos la sociedad juarense, particularmente jóvenes artistas, raperas y hip hoperas siguen apostando a la fuerza y al valor de la palabra y a la acción colectiva en la lucha por la recuperación de la ciudad y el rescate de los espacios de visibilidad

²⁰ Ninguna guerra en mi nombre. Batallones Femeninos.



¹⁸ La violencia en el país no ha remitido con el nuevo gobierno del Presidente Enrique Peña Nieto del PRI. El 23 de Septiembre fueron asesinadas 10 pesonas que festejaban en su casa después de un partido de beisbol. Consulta 27 de septiembre de 2013. http://www.eluniversal.com.mx/estados/2013/asesinan-a-10-en-una-reunion-en-ciudad-juarez-952852. html

¹⁹ Martínez, Fabiola, "Recula Calderón: El Ejército se retira a los cuarteles en Juárez", La Jornada 1º de abril de 2010 p. 5. Consulta: 4 de septiembre de 2013[http://www.jornada.unam.mx/2010/04/01/politica/005n1pol].

pública, como ellas dicen por puro amor a Juaritos, la ciudad donde nacieron y donde quieren seguir viviendo en paz.

[] y llega la reacción, batallosas en acción, ahora ya nadie nos calla con mi forma de expresión. Y vengo luchando, rimando, sacando, pintando las penas con un

aerosol

No quiero disculpas mejor deja el mando primer mandatario, mujeres tomando el control

No nos rendiremos hasta que logremos sacar el veneno, haremos que brille el sol [...]

Mediante este manifiesto convoco a todas y todos aquellos que pensamos que un mundo mejor es posible, a sumarse al grito ¡Todos somos Juárez! y con la fuerza de una comunidad de hablantes cada vez más amplia y contundente, restituyamos la fuerza y el valor de la palabra, en contra del genocidio y de la guerra.



CLemencia RODRÍGUEZ, Colombia-USA

Investigadora y trabajadora de los medios ciudadanos, la comunicación para el cambio social, las teorías feministas y queer. Vivenciadora de América Latina. Trabaja en la Universidad de Oklhoma. clemencia@ou.edu

TODO ES MENTIRA: CARTA PARA MI HIJA ANTONIA

Me preocupan los jóvenes. Las personas de tu generación y los que vienen detrás. ¡Es que les estamos dejando tan poco! El planeta hecho trizas. Como bestia desbocada, una tecnología que no nos deja conversar, ni mirarnos a la cara sin la pantalla de por medio, que acabó con la experiencia maravillosa de encontrar una carta en el buzón. Una medicina que nada sabe de nuestros cuerpos. Un desconocimiento total del deseo. Una extraordinaria capacidad para ser infelices. Una psiquiatría que nada sabe de nuestras vidas interiores. Démosle un vistazo a la lista de medicinas que toma tu abuelo, receta de su psiquiatra de cabecera:

Lorazepan, tomar dos pastillas cada 4 horas para la ansiedad;

Mirtazapine, tomar una pastilla todas las noches a la hora de dormir, para la depresión aguda; Olanzapine, tomar una pastilla todas las noches a la hora de dormir, para el síndrome bipolar;

Zyprexa, tomar dos pastillas, una antes del desayuno y otra antes de la cena, para la depresión y el síndrome bipolar;

Tegretol, tomar dos pastillas, una antes del desayuno y otra antes de la cena, para prevenir episodios mánicos;

Temazepan, tomar una cápsula a la hora de dormir para el insomnio.

Y después de tomarse semejante coctel, tu abuelo sigue tan infeliz como antes, perdido en la maraña de ansiedades, compulsiones y angustias que lo habitan desde su juventud.

La cultura que hemos construido para ustedes, lo que les estamos dejando, es como un campo minado. Y sin embargo, existen algunas voces que debes aprender a escuchar, voces difíciles de oír porque flotan en susurros en medio de la estridencia de todo lo demás.

Por ejemplo, cuando Manu Chao dice "todo es mentira":

¿Qué somos mente, corazón, y tripa? ¿Cuerpo por un lado y alma por el otro? ¡Mentira!

No funcionamos como fragmentos autónomos. Lo que somos surge de la interacción, somos momento-de-encuentro. Somos narrativa, cientos de momentos-de-encuentro, editados, uno detrás de otro. Somos redes de impulsos eléctricos en conversación con flujos químicos. Redes en movimiento. Es mentira que somos ideas por un lado y emociones por el otro. Lo que somos surge en la intersección de la idea con la emoción; ¿dónde termina sentirte triste y dónde comienza el pensar que estás triste? Son fronteras que existen en el papel, pero en la experiencia se nos diluyen. Es difícil dejar de verse como esencia petrificada y aprender a ver-se más como intersección, como el instante en que dos se tocan. Pero vale la pena. Porque podrás aprender a revisar tu entorno.

"¿Orientación Sexual?" ¡Mentira!

¿El deseo? No está cincelado en ninguna parte. Efervescente y efímero asoma (o no) cuando hay dos que se rozan; las papilas con el jugo de un durazno maduro; las pupilas con la imagen de una oruga colorida y hambrienta en su camino hacia mariposa; la piel propia con la piel ajena. Somos tan infelices, tratando de domesticar al deseo, es como clavar a



la mariposa en una tablita de coleccionista y sorprenderse al ver que la mariposa muere, que ya no revolotea en el árbol que podamos con Teresa al otro lado de mi ventana.

Mira el andamiaje que construimos, toda una civilización fundada en la idea binaria de masculino y femenino, hombre y mujer, el artificio de un deseo constituyente (en vez de constituido), estampillado en los cuerpos, como puesto ahí desde siempre, el cuerpo femenino dizque marcado desde siempre por el deseo por lo masculino, el cuerpo masculino dizque marcado por el deseo por lo femenino. ????? A ver, vamos a desclavar la mariposa de la tablita, de pronto estamos a tiempo, tal vez no la hemos terminado de crucificar.

Lo primero a desenmascarar es la inmensa arrogancia solapada detrás de la empresa de reducir algo tan complejo y enmarañado como el deseo a una fórmula binaria. Aquí comienzan mil y una instancias de esclavitud. Porque sostener la ilusión de un femenino que desea a un masculino te obliga a condensar "lo femenino" en cuerpo, corazón y mente (y lo masculino, por supuesto). ¿Quién se ha sentido, de verdad, "mujer"? ¿Dónde se siente eso? ¿A qué se siente eso? Terminamos siendo como alquimistas que convierten lo liviano y etéreo en sustancia pétrea, congelamos lo líquido, lo mejor de estar vivos se evapora en el intento por atrapar el deseo en sustancia estable, la vida se nos resbala por entre los dedos.

Otra que habla en susurros es Gloria Anzaldúa, cuando nos sugiere que pongamos a funcionar "ese ojo reptiliano capaz de mirar afuera y adentro simultáneamente, y que activemos la naguala que todos llevamos dentro, esa que percibe lo que cambia, y no tanto lo que permanece"²¹. Y entonces la naguala con su ojo reptiliano ve cómo se van cayendo los artificios de la cultura heredada, hasta que no es mucho lo que queda. Es liberador no saber nada. Y el ojo reptiliano puede entonces ver lo que sobrevive a tanto terremoto: el momento de encuentro entre el afuera y el adentro, una forma complicada de nombrar la experiencia. Anzaldúa, Lorde²², Irigaray²³ insisten: "lo único que tienes, lo único en que puedes confiar es tu experiencia. Sospecha de todo lo demás".

²¹ Anzaldúa, Gloria. 2002. "Now let us shift . . . the path to conocimiento . . . inner work, public acts". En *This bridge we call home*, pp. 540 – 578, (eds.) Anzaldúa Gloria y AnnaLouise Keating. New York: Routledge.

 $^{^{22}}$ Lorde, Audre. 2007. "The uses of the erotic. The erotic as power." En *Sister Outsider*, pp. 57 – 60. Crossing Press.

²³ Irigaray, Luce. 1999. "He who risks life itself". En *The Irigaray Reader*, pp. 213 – 218, (ed) Margaret Whitford. Blackwell.

Y entonces, a la pregunta por la orientación sexual, respondo: "Músic@s".

Con razón esas dosis espantosas de ansiedad, de angustia, depresión. Con razón el Lorazepán, el Mitrazapine, el Tegretol y el Mirazepan! Si es que ya van dos milenios de ir poniendo nosotros mismos las minas antipersonas en cada tramo del camino. Se nos olvidó la textura de la vida (hay que volver a leer a Nietzsche y a Whitman), nos volvimos ciegos, sordos, mudos. Hay que despertar, volver a abrir los ojos, escuchar de nuevo a qué suena eso de estar vivo, a qué sabe, de qué colores está hecho. Hay que sospechar de todo. Hay que volver a leer a Benjamin y re-activar el pensamiento negativo, volver a leer a Cristian Valencia en su "La Bitácora del Dragón":

"Un niño salió con una coca-cola en la mano.

[El hombre, un indígena cuna] algo le dijo al niño. El chiquillo se la entregó. El hombre la vació.

-¿Por qué? -le pregunté- ¿Tenía algo la coca-cola?

Me miró. Su loro también. Con cara de "Mira que eres estúpido".

- –No se pudre.
- –¿Qué no se pudre?
- -La coca-cola.
- -Eso está bien- dije.
- "Mira que eres . . .", me miró el loro. Lo miré rayado, con rayas de tigre" "Ya párela, loro".
- —Téngale miedo a todo lo que no se pudra, joven— dijo y siguió hablando con su loro.²⁴

Norman, Oklahoma, Septiembre del 2013

²⁴ Valencia, Cristian. 2003. *La Bitácora del Dragón*. Bogotá: Editorial Planeta, página 223.



24



Fernando VICARIO, España

Gestor cultural nacido en España, afincado en América Latina. Hace dos años publicó "Reflexiones en torno a la cooperación cultural". Dirige Consultores Culturales con sede en Colombia. fvicario57@gmail.com

PATRIMONIO Y DESMEMORIA

Montar estrategias en torno a la cultura, a su lado, con ella, por ella, en función de ella resulta "relativamente" fácil. Una muestra es la visión clásica del patrimonio cultural. Una visión elitista, que exalta lo que fue huella de esplendor, lo que transitó entre los poderosos y los mitos, engrandeciendo a quienes ya fueron grandes y empequeñeciendo a quienes tuvieron que ser pequeños para que otros fueran grandes.

Gran parte del patrimonio cultural que ensalzamos es la estela de aquello que han querido preservar quienes siempre detentaron el poder. Eso que ha sido la forma de trasmitir un sistema de castas eternas que se quieren perpetuar en el dominio haciéndonos creer que lo que nos dieron es lo que debemos conservar. Que sus maneras de gobernar son las que deben subsistir, que sus modos de mirarnos son los normales. No es verdad. No es así.

Veneramos a los ricos y sus esplendores y de esos lodos llegan estos barros. El pasado que contamos no es otra cosa que el futuro que anhelamos. El capitalismo se fortalece en el patrimonio que reverenciamos, y sus pompas extienden esa forma de mantener miradas clasistas, oligarcas y excluyentes.

Defendemos memorias de batallas como si de ellas verdaderamente hubiera dependido el futuro que se construyó en torno al horror que generaron. Archivamos las cartas de quienes firmaban las penas de muerte y no de quienes escribían a sus mujeres o maridos antes de morir.

Hemos de ampliar la visión del patrimonio, pero no denominándolo inmaterial, o intangible. Eso es como desmaterializar lo que de verdad ocurre entre la gente, entre quienes habitan el mundo con sus sueños, sus modos de estar, de comer, de vivir, de festejar. Le quitamos al pueblo lo que de verdad es su riqueza, le damos un halo de pobreza y seguimos dejando lo tangible, lo material, para los ricos. Seguimos dividiendo la memoria entre los que tuvieron y los que no tuvieron.

El patrimonio cultural nace con las formas de construir vida que han elaborado el hombre y la mujer de la calle. La cultura como forma de estar juntos, de encontrar maneras para hacer comunidad, para hacer de la convivencia un espacio de crecimiento y desarrollo individual y colectivo.

Es cierto que va cambiando, que vamos entendiendo que sobre todo es lo que tenía la gente en sus casas, los discos, los libros, los casetes, los cuadros de la familia, las fotos del álbum, las recetas de la abuela, las partituras de las fiestas, y todo ello va formando parte de las nuevas maneras de construir la memoria de lo que de verdad es la vida y por tanto nutre lo que de verdad es la cultura. No podemos seguir relacionando todo lo que llevamos a los museos con lo que estaba en los palacios. El patrimonio tiene que aprender a ser republicano de verdad. No sólo es patrimonio lo que está pegado a las élites y por ello su rescate no debería seguir fomentando esa "elitesca" manera de acercarnos al pasado, un pasado en el que parece que sólo existieron reves, reinas, palacios, cardenales y catedrales. No neguemos la importancia que tuvieron en la historia, pero tampoco ignoremos lo que fue la vida real de aquellos a quienes gobernaron, de aquellos a quienes convencieron de la existencia de los dioses que llenaban los templos. No dejemos que el patrimonio cultural nos construya esa "superioridad de la mirada", para identificarnos con un pasado que hizo lo mismo que nos hace el presente: ignorarnos.

El patrimonio cultural tiene que aprender a ser la memoria de lo que fue la cultura, no de lo que se construyó y magnificó, sino de lo que se usó y se trabajó desde el corazón de las comunidades y de las personas que hacían y hacen la cultura. Debemos reposicionar el valor de la cultura en la historia, porque si creemos que cultura es sólo un cuadro en un museo,

una edificación gigantesca, o una serie de legajos archivados en estantes inaccesibles, entonces creemos que la cultura no es algo que va con nosotros, que está en nuestras casas, en nuestros bares, en nuestras calles. La cultura de verdad no es intangible, como no son intangibles las formas de comunicar, de mirar, de estar juntos a través de la comida, el baile, la fiesta, la lectura, los grafitis. Es tangible el quererse, es material el mirarse, es maravilloso el respetarse, ¿por qué lo queremos volver intangible?, como si sencillamente nos rozara sin atravesarnos cada minuto de vida.

Gran parte del patrimonio que colgamos en las paredes de los museos, o archivamos en los estantes de bibliotecas, no nos dibuja, no nos cuenta, y eso, así sencillamente, no es patrimonio cultural, es un recuento de los objetos que los ricos fueron acumulando en sus compras y sus inmensos almacenes vacíos de cultura y repletos de cosas sin sentidos.

Hemos de ampliar la memoria con lo que de verdad fue la vida, lo que construyó la vida de la gente. Aprendamos a legar a nuestros descendientes la riqueza de la vida, no la de los objetos inanimados. El patrimonio no es otra cosa que un pedacito del futuro que hemos gozado en el presente, no modifiquemos el futuro para el disfrute de unos pocos, hagamos que sea la casa de todos.

Ya es hora de desacralizar la mirada que nos expulsa y comenzar a contar la que nos regalamos los unos a los otros cada mañana al ir a buscar modos de seguir viviendo con dignidad y sin dinero.

No podemos escudarnos en la necesaria defensa de las "obras de arte" nadie pone en duda ese principio de preservación, lo que no sirve es el proceso de sacralización. No se trata de destruir nada, sino de añadir mucho. No se trata de anular, sino de incorporar. No se trata de negar, sino de afirmar.

Vivamos un patrimonio cultural que cuente lo que de verdad fue la cultura de la gente que habitó el espacio que hoy queremos aprender a respetar y a disfrutar, no a venerar, ni mucho menos a sacralizar.

Si la memoria es de todos, el futuro será de todos también.



Tiene sentido del humor y parece disfrutar de la ironía. Casi militante de abarcar todas las culturas posibles, sin prejuicios ni privilegios. Considera que los videojuegos son cultura. Director Nacional de Cultura del Uruguay, poeta, ensayista y académico, con el vicio de estar rodeado por el arte. hugoach@gmail.com

COMO EL ALACRÁN:

NATURALEZA Y DESEO

Como el alacrán: atrapado entre Los amigos me invitan a "manifestar"; me invitan a escribir con dignidad y rabia. Ay, ay del abismo insondable de la rabia. ¿Escribir para quién? ¿La carga, el desafío, la rabia contra quién? Todo manifiesto es una ruptura, un parte aguas, dicen.

¿Romper qué, si estamos en la ruptura, si estos tiempos son de quiebre, fragmentación, disociación? Pensé romper con lo que duele:: desde el lejano Tea Party hasta la cotidiana mezquindad de los que horadan aquello que habíamos creído era posible construir un mundo mejor y ahora ese mundo mejor es otra vez un mundo con nuevas y viejas injusticias, con nuevos y viejos narcisismos, con nuevos y viejos sabelotodos.

De pronto me entró la duda de si la rabia no era en realidad contra mí mismo, que la pelea constante durante todos estos años no había sido más que la frustración de lo deseado y lo soñado. Se me vino a la cabeza aquello de "la realidad y el deseo" no la del poeta sino la rabia de luchar atrapado entre el deseo y la realidad.

Es cierto que el deseo cambia, muda, se transforma ante una realidad que no es la de cuando entonces. Es cierto que es falso y mucho más que falso lo de todo tiempo pasado fue mejor. No, este hoy que me alberga es mejor que el de cuando entonces y sin embargo ¿por qué la rabia?

Miro en la TV "Criminal Minds" y pienso: "es un país enfermo", pero luego me entero que unos niños en mi propio y querido Uruguay matan a un niño por razones que son sinrazones. ¿El mundo está enfermo o soy yo el tonto que no logra creer en nada?

La gente sigue soñando, sigue luchando por algo mejor. Algunos al menos. Los otros se encierran en el cielo de su paraíso privado. Ay, ay, ay, cómo quisiera no tener siempre presente el matiz, la conciencia de que no todo es blanco y negro, que el mundo y la gente, sobre todo, la gente no se divide en excremento y gloria. ¿Por qué no poder dejar salir la bronca, por qué seguir aguantando?

Pero como el alacrán "está en mi naturaleza", no puedo evitar que el otro no es el responsable, que el responsable no es otro más que esta tozuda condición que me tocó en el reparto y he cultivado día tras día, palabra tras palabra, pelea tras pelea. Felices los que no tienen dudas, felices los que todo lo saben, felices los que se instalan en sus palacios de cristal y pontifican. Cómo los envidio.

Envidio la fe ciega de los que creen sin dudas. Envidio la felicidad redonda de los complacidos. Envidio Envidiar no está bien. No hay envidia sana. No debes escribir ni pensar ni decir ni tener rabia ni protestar ni tenerte lástima ni creer que tienes la verdad. No y no. Los otros saben que no hay lugar para los envidiosos. A callarse: queda el silencio.

Ingrid JOHANNA BOLÍVAR, Colombia

Historiadora y Aprendiz. ibolivar14@gmail.com

HOMENAJES, PRIVILEGIOS Y ANHELOS DE UNIFICACIÓN

TRAVÉS DEL CONOCIM

En su primera carta a los Corintios Pablo de Tarso establece "ahora conozco parcialmente. entonces conoceré plenamente, al modo que yo mismo fui conocido". Y entonces, ¿Cómo hemos sido conocidos?. ¿Qué sensaciones, qué modos de ser, qué formas de presencia, que manifestaciones propician nuestros métodos de conocimiento? Dejándome sentir tales preguntas empecé a palpar y a padecer algunas de las respuestas. De la mano de mis amados Norbert Elias y Pierre Bourdieu aprendí a rastrear hábitos de pensamiento y formas de construcción del objeto. Me deleite sintiendo que el conocimiento es siempre una relación y que los llamados "objetos" adquieren un lugar en el mundo interior de los llamados "sujetos". Me deje cautivar por el Bourdieu que evoca a las ciencias sociales como "artes marciales del espíritu" pues al fin y al cabo había disfrutado mucho Karate Kid y otras películas con el sonriente Jackie Chan. Me sentí capaz de detener en el aire los movimientos de captura asociados a ser profesora, colega, esposa, mamá. En mi trabajo de investigación sobre los procesos de formación del estado en Colombia y sobre las formas como se relacionan actores armados y comunidades en distintas regiones del país practique "los movimientos de alerta" y pude detectar la importancia política de "objetos" que, como las emociones de los actores armados, no habían sido estudiados. Me gustaba decir con el sabio Caldas "Que triste destino, ser Americano. Nada de lo que encuentro está en mis libros". Con ello manifestaba mi amor devoto a los "ilustres varones europeos muertos" y mi aspiración a descifrar, escribir y encontrar en mis libros nuestra sociedad. Defendí mi derecho a teorizar y rechacé aquellas visiones de los actores armados colombianos que los critican por no ser lo que "deberían". Sentí que era poco amoroso ese permanente juzgar y me armé para comprender los repertorios emocionales de los actores armados. Pronto mi investigación se convirtió en una oportunidad para explorar mi propio repertorio emocional y me puso en contacto con dones, aspiraciones, y capacidades que me pedían mayor lugar en mi y en mi trabajo.

Hasta aquí he escrito "usando" el pasado, he descrito parte del senderito a través del cuál me he ido constituyendo y que respalda, suavemente, Mi Manifiesto. Pero antes de compartirles y ofrendarles tal manifiesto, quisiera describir el lugar que ahora me cautiva y me llena de nuevo gozo. El gozo de hacer una investigación que propicia modos de presencia y de relación con otras personas donde mi gusto por conocer puede manifestarse de forma amorosa y delicada y donde las personas son invitadas a compartir sus logros, sus conquistas, aquello de lo que están orgullosos, además de sus luchas o de sus experiencias amargas.

En mi investigación estoy aprendiendo con los futbolistas profesionales colombianos de los años 60 y 70 quiénes eran nuestros deportistas, qué era ser futbolista en esos años, cómo ellos conquistaron sus puestos en los equipos profesionales, con qué recursos sociales y qué recursos interiores contaron para asumir la novedad de ese trabajo, cómo ellos interpretaron e interpretan hoy sus propias trayectorias, cómo vivieron y representaron la competencia entre equipos y ciudades colombianas, cómo se relacionaron con sus comunidades o barrios de origen, qué relaciones construyeron con otros actores sociales y cómo experimentaron las transformaciones culturales de los años 60 y 70.

Alejandro Brand, Norman "el Barbi" Ortiz, Alfonso "el Maestrico" Cañón, Senén Mosquera, Jairo Arboleda, Angel María Torres, Arturo Segovia, Victor Campaz, Teófilo Campaz, Nelson Gallego, Hugo Gallego, Francisco Maturana, Gustavo Santa, Gerardo Moncada, Javier Tamayo, James Mina Camacho, Hernando Piñeros, Jaime Rodríguez, son algunos de los futbolistas que han aceptado mi invitación a conversar y han acogido mis anhelos de aprender con ellos sobre fútbol, cambio cultural y masculinidad en Colombia.



Porque los futbolistas fueron referentes de cambio social y cultural en las ciudades colombianas, quiero comprender sus vidas, sus aciertos y conquistas, sus luchas. Porque ser futbolista no era un trabajo claramente establecido y menos respetado, anhelo entender cómo cada uno forjó su carrera. Porque como hombres de los sectores populares colombianos han cargado con la representación de ser incultos, de malgastar el dinero, de ser "indisciplinados", quiero reconstruir las encrucijadas sociales y personales que ellos enfrentaron. Porque a través de sus trayectorias deportivas dieron rostro y un lugar social a municipios y sectores sociales específicos, anhelo restituir la heterogeneidad de sus biografías, sus pasados sociales, y sus aspiraciones. Porque los futbolistas tuvieron acceso a espacios sociales, rutinas y lugares completamente nuevos para ellos, hago énfasis en lo que había de novedoso, de desafiante, de atrevido al decidir jugar fútbol en un equipo profesional. Porque como futbolistas quedaron expuestos al asedio de mujeres en un momento de cambio radical de las relaciones de género, anhelo comprender cómo ellos construyeron y transformaron sus modos de ser hombres.

Cada uno de los anteriores enunciados está respaldado no sólo por una bibliografía sobre el papel del deporte en la construcción de lo urbano o sobre los cambios que el deporte profesional introduce en las prácticas de género de los competidores. Lo delicioso, nuevo y profundamente transformador en esta práctica de investigación, lo que siento me ampara y me sostiene para hacer mi manifiesto es que cada proposición, cada pregunta, cada enunciado está animada por mis experiencias y mis anhelos. De la mano de mi padre aprendí a ir al estadio. En la voz de mi padre y de mi abuela materna escuche los nombres de algunos de los jugadores con quienes hoy me encuentro. De niña compartí con otras familias el gozo de ir un domingo al estadio y recuerdo la mirada de mi padre hacia la cancha, su contemplar los movimientos de los jugadores. Mi padre y Mi abuela están ahora en otros planos pero también están conmigo y a mi lado cuando os manifiesto y os comparto que

- Anhelo vivir y crear unas formas de conocimiento, de ciencia social, de historia que sean amorosas conmigo y amorosas con las personas con quienes aprendo.
- 2. Siento que una forma de conocimiento es amorosa conmigo cuando acoge mi propia experiencia y la trata como un indicio, cuando me invita y me permite vivir otras cualidades de mi ser, cuando propicia en mi descubrimientos sobre cómo me he convertido en la persona que soy, cuando favorece la integración de distintas facetas de mi vida. Más que un derecho vivo la aspiración a que las personas con quienes trabajo

reciban la calidad de mi trato amoroso y a que las personas con quienes comparto mi vida amorosa disfruten también de mis capacidades analíticas. No es amoroso vivir compartimentalizado. Eso me desfigura y afirmo que podemos practicar las ciencias sociales ahondando en nuestra creación.

3. Siento que una forma de conocimiento es amorosa con las personas cuando las reconoce y restituye en sus decisiones y contradicciones, cuando ofrece una mirada amplia y franca a la vida de esas personas recordando que ellas hicieron frente a determinadas condiciones pero que también tienen recursos interiores y son autoras de formas específicas de vivir esas condiciones.

En mi encuentro con Victor Campaz, gran jugador colombiano de los años 70, el me preguntó por qué no sabemos casi nada de la historia de los jugadores colombianos, por qué nos hemos demorado tanto para reconstruir sus vidas y sus luchas. Me recordó que yo estaba teniendo el privilegio de escuchar las experiencias de futbolistas que como el, "expresaron lo suyo" en la cancha. Al escucharlo, sentí la verdad de su enunciado. Es un privilegio acercarse a la vida de otra persona, contemplar su despliegue, escuchar cómo interpreta su vida. A ese privilegio estamos llamados. A diferencia de otros privilegios, este no depende de condiciones externas sino de aspiraciones, intenciones y anhelos interiores.

Manifiesto mi Aspiración, mi Intención, MI anhelo de vivir tal privilegio haciendo un homenaje a lo que hay de creador, de eterno, y si de santo y sublime en cada uno de nosotros.



Profesor Jefe de Cátedra de la Universidad de Buenos Aires, la Universidad del Cine y la Universidad de Los Andes de Bogotá. Master in Arts de la Universidad de Pittsburgh y Licenciado de la Universidad París VIII. Curador de muestras audiovisuales. Director artístico de las Muestras EuroAmericanas de Cine, Video y Arte Digital. Compilador y editor de publicaciones sobre artes audiovisuales. jorgelaferla@gmail.com

EL CINE HA MUERTO (EVIVA EL CINE?)

- El optimista discurso del progreso y la novedad, que acompañó los inventos y las máquinas audiovisuales a lo largo de los siglos XIX y XX, convivió con el oscuro pesimismo que implicaron las paulatinas pérdidas de las originalidades del cine a lo largo de toda su historia.
- 2. El nostálgico relato sobre la pureza del cine y de los medios analógicos, ofreció una resistencia a las sucesivas modificaciones y contaminaciones sufridas por un cine que cada vez menos respondía a su materialidad fundacional, a los dispositivos de filmación, procesamiento y proyección originales y que se mantuvieron vigentes durante más de un siglo.
- El cine se ha convertido en su totalidad en un proceso informático que ha llevado a un punto sin retorno la praxis cinematográfica; de este

- modo, su exhibición, procesamiento y consumo se viene desvinculando definitivamente de la materialidad que le dio sustento ontológico.
- 4. Un estado de crisis que implica una pérdida irreparable pero que al mismo tiempo nos plantea desafíos en base a nuevos parámetros en la confluencia de la tecnología con el imaginario y a las prácticas artísticas con los medios audiovisuales maquínicos corporativos.
- 5. El cine experimental y luego el video arte, propusieron un discurso conceptual sobre las múltiples relaciones del cine con las tecnologías que fueron surgiendo a lo largo del siglo pasado. El término de cine expandido, más vigente que nunca, supo dar cuenta con precisión desde hace más de medio siglo de esas relaciones peligrosas del cine con la tecnología electrónico/digital que lo acabó suplantando de manera irreversible.
- 6. La migración del cine hacia la informática es un hecho trascendente y determinante en cuanto las pérdidas y a las posibilidades que brinda. La transferencia del soporte fílmico/fotoquímico/electromecánico ha producido corrimientos significativos, entre los que se encuentran el proceso en la captura de las imágenes, los transcursos hacia la posproducción, el consumo del cine fuera de la sala teatral y la preponderancia de Internet como el mayor transmisor audiovisual.
- 7. En Habitación 666 (1982) Win Wenders ya cuestionaba a diversos directores sobre el futuro del cine frente a un estado de crisis relacionado con el avance del video y el imperio de la TV. ¿Se está perdiendo el lenguaje del cine? ¿El cine es un arte que va a morir? Las respuestas de Antonioni y Godard son las más contundentes, considerando el rol de la televisión como espectáculo masivo y considerando la imagen electrónica como posible alternativa a la producción y consumo audiovisual.
- 8. Jean-Paul Fargier I: "Glauber Rocha, que ha sido de él? Recuerdo que en un hotel de la calle Harpe, Leblanc y yo lo lo acosábamos con preguntas marxistoides de buena y debida forma, y de que forma se defendía ante nuestra agresión: cómo se pueden hacer preguntas tan arcaicas con un material tan moderno, exclamaba él, refugiado en la cabecera de la cama, señalando nuestra cámara. Nosotros grabábamos, en efecto, sus declaraciones con un magnetoscopio, un viejo Sony. Tenía razón. Hubiese necesitado, aún, algunas réplicas de este estilo para darme cuenta."
- 9. Jean-Paul Fargier II: "Entre el pantelégrafo de Caselli y la televisión, el cine no es más que un paso. El cine forma parte de la historia de la televisión. También los hermanos Lumière buscaban el efecto del directo. Descubrieron el diferido".



- 10. La especificidad de la máquina cine era categórica en la expresión cinematográfica. La dinámica del rodaje considerando los tiempos de preparación de la toma implicaba un proceso lento a partir de los tiempos en la preparación de la toma, la composición técnica del plano, la preparación del foco, la carga del material virgen, la iluminación, por sólo citar algunos. La cantidad de metraje disponible en el chasis condicionaba la duración de la toma y la estructura del film, no sólo por el tiempo de la unidad de registro sino también por la imposición de una forma de trabajo específica en el rodaje. El guión técnico y el plan de filmación eran vitales por una cuestión de economía del rodaje, ligado a los escenarios, las secuencias y la fragmentación según el tiempo de carga de película virgen. Las variables introducidas por la virtualización de la captura de imágenes con la cámara, condiciona las instancias de manera bien distinta al rodaie fílmico, donde va no hay más desfile de fotogramas, siendo todo el proceso más rápido. Estos tiempos propios del cine implicó para unos pocos directores instancias de pensamiento para la mayoría del cine industrial, una banalidad generalizada en la producción de golosinas audiovisuales limitadas al masajeo retiniano.
- 11. La actual homogeneidad numérica de las máquinas de imágenes establece un panorama inédito en el que un videoartista, un realizador de cine experimental, un realizador de largometrajes, un documentalista, un director de televisión, un aficionado usan todos la misma tecnología digital la cual nunca fue concebida como máquina procesadora de imágenes, siendo los resultados finales excesivamente uniformes, es decir, un audiovisual numérico como bien precisa el francés.
- 12. La proyección colectiva teatral fue la esencia del efecto cinematográfico en el dispositivo establecido por los hermanos Lumière. El carácter fotográfico de la imagen se reconfiguraba en la provección de su transparencia sobre la pantalla blanca. El registro en la cámara de cine de una cantidad determinada de fotografías, a partir del arrastre de la película en una cadencia establecida de obturaciones, asumía un valor distintivo cuando el film positivo era atravesado por la luz, cuyo rayo llegaba en forma efímera a la tela, inscribiéndose en la mente del espectador. La doble ilusión de la representación fotográfica y del movimiento, en la reconstitución del falso movimiento de base, es el resultado de la luz proyectada que atraviesa el celuloide. Este efecto tenía un sentido ontológico por la función del proyector y el paso de los fotogramas a una cadencia determinada y atravesados por el haz agrandado significativamente por la lente. La colisión con la tela de la pantalla del continuo desfile de imágenes fue la esencia del dispositivo y por ende de la experiencia cinematográfica que bifurcó la experiencia

- de consumo del cinematógrafo con el kinetoscopio. Un siglo después el ordenador nos remite a la experiencia individual del dispositivo y el consumo individual establecido por Edison.
- 13. Desde sus inicios el cine ofreció variables aisladas al dispositivo de exhibición y a la fórmula de captura de imágenes de acciones dinámicas frente a cámara en lo que se denominó estudio o locación. En su proyecto *La casa de cristal* (1926), Eisenstein había ideado una escena de múltiples acciones simultáneas que se combinaban a través de las paredes de vidrio que las separaban y que ofrecían una multiplicidad de planos conviviendo en un mismo cuadro. Por su parte, Dziga Vertov en *El hombre de la cámara* (1929) inaugura una práctica con el documental que desvirtuaba el valor de la locación, produciendo un ensayo sobre la acción misma de filmar y de procesar esos materiales como archivos encontrados. Abel Gance filmaría *Napoleón* (1927) a tres cámaras, para ser proyectado en tres pantallas simultáneas. En los años 60, Stan VanDerBeek crea el MovieDrome, una arena circular de exhibición audiovisual. Experiencias que remitían, a fines de los años 20, a obras y proyectos que se desprendían de la uniformidad del cine clásico.
- 14. Y así el cine se ha desplazado al museo, la galería de arte, el espacio público. La historia de las instalaciones testimonia la paulatina incorporación de los medios audiovisuales, como la fotografía, el cine y el video, en un proceso que fue involucrando poco a poco a realizadores de cine experimental, videoartistas y, más tarde, a directores de cine independiente. Un historia determinada por el desplazamiento de las máquinas de proyección y exhibición al cubo blanco de los espacios de arte, el cine de exposición, las instalaciones.
- 15. Hasta ahora las escuelas de cine, la academia, los estudios cinematográficos y la crítica especializada han sorteado esta problemática insoslayable del fin de la materialidad original del cine y de las variables tanto en su producción como en la función del espectador. Los mencionados momentos de crisis frente a la irrupción del video y la informática en la práctica cinematográfica y luego de una retórica, entusiasta o pesimista, se diluyeron. El cine, comercial, independiente y de autor, terminó aceptando el fin de la era de un soporte, adaptándose a lo que el mercado viene ofreciendo como imagen numérica en el rubro cámaras, posproducción y exhibición.

This is the End. El predominio del consumo y del espectáculo total ofrecido por Internet, las tecnologías móviles y los videos juegos sostenidos por los medios masivos en su transmisión digital, ha convertido al cine en un



confuso híbrido tecnológico, que ya no responde a las especificidades que lo definían. La mutación en la materialidad de los pasos y de los conceptos que se desprendían de sus aplicaciones, como expresión y discurso, ha sido radical en lo que puede ser hoy, valga el eufemismo, hacer cine a partir de tecnologías que están al alcance de un público masivo y que por sus bajos costos, ofrece amplias posibilidades de expresión y creación artística. El cine ha fenecido, pero no la producción y el consumo audiovisual, el desafío consiste en instaurar prácticas de producción alejadas de los habituales estudios audiovisuales, que también han llegado a su fin.

© Jorge La Ferla/Manifiestos, 2013.



Profesora de Ciencia, Tecnología y Sociedad en la Universidad de la República. Su investigación se relaciona con las condiciones específicas de la innovación en los países en desarrollo y con problemas asociados con la producción y el uso social del conocimiento en dichos países. jsutz@csic.edu.uy

MANIFIESTO POR EL CONOCIMIENTO COMO SOLIDARIDAD

Los manifiestos parten de lo normativo y en su nombre plantean transformaciones cuyo objetivo constituve el cuerpo central de su texto. No pocas veces tienen un lirismo heroico, como el del Manifiesto de Córdoba, dirigido a los hombres libres de Sud América. Siempre proponen innovar, de forma radical, respecto a la situación cuyo cambio o reversión propugnan. Casi siempre son desestimados por utópicos, pero no pocas veces contribuyen a cambiar la realidad. En este texto, por demás modesto y acotado, se plantea como horizonte normativo la democratización del conocimiento como herramienta fundamental para un desarrollo entendido, en palabras de Amartya Sen, como la expansión de las libertades que la gente tiene para vivir vidas decentes y que tiene razones para valorar. El conocimiento es un escenario donde reinan las asimetrías. Estas se derivan del desigual acceso a la educación pero también de agendas de investigación

y de innovación que privilegian sistemáticamente problemas detrás de los cuales hay demanda efectiva por sobre los que excluyen socialmente a grandes mayorías. Así, el conocimiento se ha convertido en factor mayor de la desigualdad hoy imperante. Su democratización presenta un desafío multifacético, que abarca desde ampliar sustantivamente el acceso de gente joven a la educación terciaria, todavía hoy privilegio de demasiado pocos en nuestros países, hasta abrir de par en par las puertas y ventanas de las agendas de producción de conocimiento para que entren problemas hasta ahora olvidados o invisibilizados. Quimérico sería pensar que con esto alcanza para promover la inclusión social, tanto como es irresponsable no buscar poner a su servicio el poder de resolución de problemas que el conocimiento tiene. Esa búsqueda se ve comprometida por la pinza entre los incentivos materiales y los académicos derivados de la sociedad capitalista del conocimiento, más plutocrática que democrática, más egoísta que preocupada por el desarrollo. Varias estrategias pueden idearse para reorientar agendas; muchas están en marcha; todas tienen a la solidaridad como base. Para hacerle un espacio eficiente a la solidaridad no alcanza con exigir reorientar temáticas; éstas deben ser abordadas con solvencia, pues de la mediocridad nadie se beneficia. Tampoco se avanzará mucho confiando en la quijotada, aún formidable, de personas aisladas. Organizar el conocimiento como solidaridad apela, por una parte, a la vocación solidaria de muchos trabajadores del conocimiento y, por otra, a transformaciones institucionales que den un marco de viabilidad y de legitimidad a dicha vocación. Esto es posible: solo la potencia de la sociedad capitalista del conocimiento, su naturalización como única realidad existente, puede hacer ver esta propuesta como utópica. Este manifiesto es modesto y acotado; su alcance es intersticial; sugiere reconocer primero y abrirle camino después a orientaciones del conocimiento inspiradas por la solidaridad, entendida también como una forma radical de responsabilidad. Tiene la ventaja de no inventar el futuro desde la sola imaginación de lo que es deseable, pues hay experiencias que prueban que el planteo es bien real. Ningún manifiesto asume que lo que propone es soplar y hacer botellas: este tampoco. Pero vale la pena trabajar para que, como decía Violeta Parra, crezca el musguito en la piedra.



Profesor, Universidad de los Andes. A veces dibuja, a veces escribe. luospina@uniandes.edu.co

LA PATIRIA SANTA: GUERRA CIVIL COLOMBIANA (2014-2018)

La Patria Santa: guerra civil colombiana (2014-2018) fue el producto del escalamiento a nivel militar de las confrontaciones políticas entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y el ex presidente Álvaro Uribe Vélez y sus copartidarios. El enfrentamiento entre las fuerzas del gobierno y el Gran Ejercito Uribista, la fuerza bélica de oposición, terminó gracias al acuerdo político que convocó una Asamblea Nacional Constituyente que modificó la Constitución Política de Colombia y revocó la prohibición de un tercer mandado presidencial permitiéndole a Uribe ser reelegido como presidente del país.

La guerra se originó a partir de las diferencias entre el Gobierno Santos, de carácter civil y ultracosmopolita, y el de su antecesor presidencial, Uribe, de tipo militar y parroquial. En 2014, a raíz de algunos fallos y procesos judiciales, el enfrentamiento entre los dos modelos de país llegó a un punto de no retorno. Uribe, ese entonces candidato al senado declaró que él y los funcionarios de su gobierno eran

víctimas de una persecución judicial y dio su apoyo para que buscaran asilo político en otros países. A la vez, extendió una invitación a las fuerzas militares para que no acataran los dictados judiciales adversos emitidos por algunos tribunales de justicia.

En sus primeras etapas, la guerra civil colombiana se caracterizó por limitarse a enfrentamientos de opinión entre las partes opuestas pero pronto se detectó una creciente resistencia en amplios sectores de las fuerzas armadas del estado para dar cumplimiento estricto a las ordenes del Gobierno en la lucha contra la guerrilla, el narcotráfico y el crimen. Aun cuando la percepción de la inseguridad creció, y esto afectó al Gobierno Santos en las encuestas, las mayoría de partidos y fuerzas políticas se mantuvieron dentro de la alianza de la Unidad Nacional consolidada por el presidente al comienzo de su mandato.

Esto cambió radicalmente en el año 2015, luego de la reelección presidencial de Santos, cuando se difundió una noticia sobre un atentado sufrido por Uribe, en su finca, del que al parecer salió ileso y "Patriota", su caballo, resultó muerto. A pesar de que la información del incidente fue imprecisa y solo se difundió la imagen del animal muerto, el incidente causó un gran revuelo a nivel social y, tras algunas manifestaciones de apoyo popular a Uribe, se activó un gran movimiento de unidad alrededor del Partido de Uribe Centro Democrático, que había puesto a Uribe en el Congreso y que uso esa y otras tribunas para convocar al sector empresarial, civil y militar y con el tiempo, en varios lugares del país, se declaró la desobediencia civil y la rebeldía ante el gobierno de Santos.

El país se dividió entre uribistas y santistas y en los territorios dominados por el Gran Ejercito Uribista se cerraron fronteras, se decretó la autonomía territorial y fiscal, y se desató una persecución a cualquier forma de oposición política. Los alzamientos contra el gobierno lograron un dominio total de los departamentos de Córdoba y Antioquia, un control importante en Magdalena, Bolívar, Valle del Cauca, Boyaca, Casanare, Vaupés, Nariño y a esto se sumaron decenas de municipios salpicados por toda la abrupta geografía del país. Las masacres contra la población civil aumentaron en estos lugares y los centros carcelarios no dieron abasto, algunas universidades públicas fueron cerradas y se adaptaron como centros de detención. Bogotá se mantuvo en poder del Gobierno Santos y solo sufrió algunos atentados, cortes de luz y desabastecimiento de comida en barrios periféricos.

En 2018, en un combate que tuvo lugar en una rica zona minera del Chocó, se comprobó que un grupo guerrillero de las FARC se había aliado con fuerzas del Estado para atacar al Gran Ejercito Uribista, en el



combate murieron 2 contratistas estadounidenses y otro fue declarado desaparecido. Este hecho, más evidencias que extendían el origen del combate al rompimiento de una tregua entre todos los actores armados que durante años habían protegido un corredor del narcotráfico, propició que Estados Unidos convocará al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para invocar una intervención militar a gran escala en Colombia. Ante esta perspectiva el Gobierno Santos convocó a una Asamblea Nacional Constituyente y con el regreso de Uribe al poder terminó la guerra.

La guerra civil colombiana dejó un saldo no precisado de muertos. El Gobierno Uribe mantiene que fueron 30.000, el Gobierno Santos afirma que fueron 100.000 y Amnistía Internacional informa de 300.000 casos. La Constitución del 2018, además de formular nuevos controles y restricciones a la prensa y a la libertad de cátedra, estableció una ley de perdón y olvido que no permite que se adelanten investigaciones sobre este periodo.

El ex presidente Santos, algunos de sus funcionarios y sus familias pidieron asilo y se exiliaron en el Reino Unido bajo el pretexto de sufrir una "persecución judicial". El periodo comprendido entre el segundo y el tercer periodo presidencial de Uribe se conoce como "La Patria Santa".



Marilyn MACHADO, Colombia

Integrante del Equipo de Coordinación Nacional del Proceso de Comunidades Negras en Colombia-PCN. Socióloga. Hace parte del Palenque del Alto Cauca t de la organización Ku-mahaná. marivenus@yahoo.com

SOY UNA MUJER NEGRA

Aún siento el látigo del esclavizador en mi piel Y como a mis ancestros eso no detiene que...

Siento la convicción de Libertad, herencia de hombres y mujeres libres de África, y la Resistencia para conseguirla.

Todo acto de esclavización implica la degradación del ser humano: del esclavizado/a y del esclavizador/a, de la Humanidad porque niega toda posibilidad de convivencia humana, de enriquecimiento mutuo, generando por el contrario relaciones que violentan nuestra condición, ejerciendo un tipo de dominación que va más allá de lo económico, agrediendo los componentes de la construcción personal y cultural. Minando posibilidades de autonomía económica, social, política.

El tema del racismo y la discriminación racial seguirá tan vigente como las desigualdades sociales en esta sociedad regida por las lógicas del capital y la acumulación de riquezas.

Es un hecho probado que la acumulación capitalista se cimentó de las riquezas extraídas del "Nuevo Mundo" y que la mano de obra esclavizada fue factor clave en todo el proceso. Y ni decir de la explotación en el territorio africano que no cesa.

Ya es para nosotros anecdótico explicar cómo el estadio de los Yanquis de Nueva York fue construido con las ganancias del oro y platino de una empresa que explotó estos metales en las selvas del Chocó²⁵, mientras dejaba a su paso miseria y desolación humana y ambiental.

Hay unas secuelas de la esclavización en el plano de las relaciones sociales, más allá de lo meramente económico, en el cuerpo integral (no solo físico) individual y social como expresión del ser, de lo Humano. Unas secuelas que se instauraron en la psiquis personal y social y se volvieron representaciones sociales en todas las personas -afros y no afros-, y en las sociedades.

Más allá de la indignación por las consecuencias en el plano de lo económico, la esclavización produce la negación de seres humanos como personas y de una cultura y forma de vida valiosa que aporta en todos los planos a la formación y consolidación de las sociedades. Y parte de esto se da por la vía del conocimiento y del cómo pensamos y nos relacionamos con los demás.

La colonización del pensamiento América Latina se inicia con la invasión de los europeos a América y el secuestro de los africanos de sus territorios de vida, siendo una colonización que continúa y ha tenido distintos modos, unos sutiles, otros evidentes, <u>todos violentos</u>, de imponer una forma de ver, entender, explicar y transitar el mundo y la realidad.

Aunque esas formas de colonización no han sido del todo exitosas pues persisten formas de resistencia y de querer mostrar, recuperar, aplicar otras formas de ver, entender, explicar y transitar el mundo y la realidad. Formas que no siempre son puras ya que en su mayoría están permeadas de algunos visos y expresiones de esas formas impuestas. Las formas de resistencia y rebeldía de los cimarrones y cimarronas fueron formas de pensarse el mundo de modos distintos y quienes seguimos esas huellas cimarronas estamos en el camino de resistir, de pensar y pensarnos distinto a cómo se nos ha dictado desde el dominador.

Una particularidad del proceso esclavizador en las América es que en la sinrazón de encontrarle sentido o justificación a esta relación se erigió

²⁵ La empresa minera International Mining de Nueva York.



el color de la piel y la procedencia de un subcontinente como base para declararlos inferiores, se racializaron las relaciones a partir del color de la piel, del fenotipo, de la pertenencia a un grupo humano específico. Y se establecieron estándares a partir del grupo dominante aplicando todo tipo de violencias.

Hoy en el mundo y en el país indignan muchas situaciones, pero una de ellas es querer dar la vuelta a lo que se ha conquistado, desde las luchas cimarronas en los palenkes, en materia de reconocimiento de derechos étnico territoriales y culturales y de nuevo la negación de formas distintas de entender y relacionarse con el mundo, con los otros y otras, con la naturaleza. Mientras las comunidades afros en este país, a pesar de ser llevadas al empobrecimiento se niegan a destruir la naturaleza, el gobierno colombiano y el capital nacional y extranjero pretenden con las políticas económicas extractivistas saquear el país y entrar a la "globalización".

Cuando en Colombia evidenciamos que el Estado viola los derechos étnico-territoriales del Pueblo Negro en Colombia siento de nuevo el látigo del esclavizador en mi piel, en la espalda del esclavizado, que para mí, ese, el esclavizado no es una categoría social, el esclavizado es mi familia: mi bisabuelo/a, mi tatarabuela/o... mis ancestros.

El Estado colombiano y en mucho la sociedad (universal) en su conjunto no ha permitido que las cicatrices del látigo vayan sanando, por el contrario, la abren más y más cuando violan nuestros derechos, cuando tenemos que pelear por ser reconocidos/as, cuando tenemos que poner muertos para que se respete los derechos conquistados, nuestros territorios, nuestras formas de vida.

Aun en tan complicadas situaciones históricas y estructurales seguimos las huellas de lucha y resistencia de los cimarrones y cimarronas y como tales venidos haciendo resistencia en los territorios ancestrales afros en el país. Y asumimos los principios del ser, del ejercicio del ser en búsqueda de autonomía que nos enrute en una opción propia de presente y futuro. Nos declaramos en contra del capitalismo avasallador, sabemos de las consecuencias de esta declaración cuando es en nuestras apuestas colectivas cotidianas que las vivimos. Y nos ha costado la vida de compañeros y compañeras, el no tenerlos con nosotros como nuestro mayor Fèlix Manuel Banguero preso político víctima de la judicialización de la protesta social.

Asumimos nuestro principio de la Solidaridad recíproca, nos juntamos con otros y otras que han declarado como nosotros el amor por la vida y por la gente por encima del amor al dinero, a la guerra y a la muerte. Nos encontramos en caminos de discusión política donde no siempre estamos

de acuerdo, donde en ocasiones nos conflictuamos por formas de actuar y de ver las cosas, pero sabemos que solos y solas no podemos, que los discriminados somos más y con menos poder en la medida en que estemos divididos, en la medida en que nos rindamos a los cantos de sirena del poder individual o de un colectivo, y no nos pensemos la libertad como se la pensaron nuestros ancestros... como la única posibilidad de ser

Hablo desde mi particularidad, desde mi historia y la historia de mis ancestros...

Soy descendiente de hombres y mujeres libres de África
bisnieta de una mujer y un hombre
vilmente secuestrados, convertidos en esclavizados
Renacientes en este territorio Americano (en el Chocó-Pacífico colombiano),

quienes lograron su libertad

luchando contra el orden establecido incluso a costa de su vida.

Soy bisnieta de una indígena Kuna, esclavizada por esclavizados,

Sin duda luchadora y subvertidora de ese orden injusto

Siempre soñadores/as

Soy nieta e hija de mineros, agricultores, cazadores, rezanderos

Curanderos, vendedora de chontaduro

Constructor, trabajadores honrados y amorosos/as

Siempre soñadores/as

Soy mujer afrodescendiente, soy mujer negra

renaciente y heredera de una estirpe africana, de reyes y reinas, mineros, agricultores, sabios, trabajadores honestos, pescadores...

guerreros/as fuertes, compasivos/as y generosos/as.26

²⁶ Reconociendo que lo que soy y lo que represento en tanto parte de un colectivo, soy y somos una justa medida de lo humano, una -entre tantas- forma de expresión de la humanidad. Y pensarme desde ese lugar de la humanidad, implica pensar mi otredad. Puede parecer imposible pensarse desde la Otredad, pero debo establecer ese desafío y éticamente debo abrir los espacios para que ese Otro/a, distinto/a de mí, exprese su Ser y yo abra mi corazón y mi razón para hacer una escucha acogedora y crítica, respetuosa y constructiva.



s Re



Martín CAPARRÓS, ARGENTINA

Escritor y periodista. Premios Planeta, Herralde, Rey de España. Hincha de Boca. Su libro más reciente es Comí, su próximo El hambre. martincaparros@ gmail.com

LA TRADICIÓN DEL EGOISMO

Acabo de terminar un libro que se llama El Hambre: cientos de páginas contando cómo y por qué 900 millones de personas no comen lo que deben. Este es, poco más o menos, su final:

Somos otros. Está claro que el mundo se mueve a velocidades diferentes. Siempre lo hizo. En las últimas décadas la aceleración económica y técnica aceleró también la diferencia de metas y necesidades. Sociedades de países ricos —o sectores ricos de países más o menos— tenían solucionada su supervivencia y se ocuparon de ahondar sus derechos civiles —y por eso la distinción entre lo que llaman izquierda y lo que llaman derecha, en estas sociedades, consiste sobre todo en apoyar o no el aborto, el matrimonio gay, la tolerancia, libertades diversas.

Mientras unos quieren casarse con quien quieran, otros quieren comer todos los días. ¿Dónde se encuentran o intersectan búsquedas tan distantes? Cuando había una teoría general del cambio se podía

pensar que ese cambio, que esa sociedad radicalmente distinta le daría a cada cual lo que cada cual necesitaba. Ahora no hay.

Somos otros. Durante un par de décadas los grandes objetivos nos parecieron demasiado grandes —y entonces aceptamos los pequeños: vivir decente, mejorar nuestro barrio, cuidar el medio ambiente, respetar minorías, ayudar buenas causas. Todo muy lindo, muy válido; nos pareció bien vivir una época pequeña. Quizás eso la hacía más razonable, más realista; la hacía, sin duda, más pequeña.

Hasta que, en 2008, el corte: la crisis, los empleos perdidos, las garantías perdiéndose, las ayudas a los bancos, la barbarie del capitalismo cuando tiene que defenderse panza arriba crearon, en los países más cómodos, suerte de repeluz: no podía ser que los estados más ricos se gastaran esas fortunas en salvar a los más ricos.

La reacción llevaba a la cabeza una palabra que define la época: la indignación, los indignados.

No me gusta la idea de "indignación". Me parece, de algún modo, un sentimiento elegante, controlado, de quien maneja otras opciones: ah, pero esto es indignante, mi estimado. Desesperación es lo que hay donde hay algo que no puede esperar. Creo en el cabreo. Suelo creer que las cuestiones que se pueden discutir en calma, sin pasión, sin cabreo, son las que no importan. Que solo significan las que te llevan a detestar —aunque más no sea por un rato— al que te dice lo contrario.

El problema es qué hacer con la rabia. Te dirán: si no tiene opciones, mejor evitarla. La ¿ideología? no es tonta: nos impulsa a hacer lo que hacemos y nos provee discursos para justificarlo. Que la rabia es una tontería porque no puede llevar a cambios efectivos y que poco a poco todo irá mejorando y que debemos preocuparnos por lo que sí podemos modificar.

O, si no, indignarse. El movimiento de los indignados es la quintaesencia de la forma más actual de la participación política bienintencionada: la reacción defensiva.

Nos indignamos porque la desigualdad es más bruta que nunca, porque matan personas en Siria o en Sudán o en la frontera mexicana, porque se cargan la naturaleza, porque las corporaciones globalizadas manejan —la riqueza de— el mundo, porque los estados se desentienden de su deber de ofrecer salud o educación, porque los ejércitos más ricos mandan robots voladores teledirigidos, porque cientos de millones de hombres y mujeres y chicos pasan hambre.



Reaccionamos: nos defendemos —tratamos de defendernos— contra eso. Pero no tenemos alternativas que oponerle.

¿Cuánto hace que no hay una gran causa por?

¿Cuánto que no hay un movimiento con un nombre propio? Digo propio, uno que no remita a los de enfrente: que no sea *anti*globalización o globali*fóbico*, que no *resista* a tal o cual dictador, que no vaya *contra* esto o aquello, que no esté *indignado* por lo que hacen otros, que no se niegue y denuncie y sobrelleve.

Uno que proponga: que tenga algo que proponer y lo proponga.

El hambre fue muchas veces el punto de partida de revoluciones: demostraba más allá de toda duda que el estado de cosas no servía, no cumplía con las necesidades mínimas. Y, además, ponía la vida en un valor muy relativo: ya que no tengo comida y me voy a morir, que sea peleando, que sea con alguna esperanza. Por eso el hambre mete miedo; por eso mandan las bolsas de granos.

Pero eso no quiere decir que el hambre vaya a ser siempre un punto de partida. Más que la desesperación, lo indispensable de un cambio en serio —¿una revolución?— es una idea.

Todos son, en algún momento, movimientos defensivos: maneras del hartazgo. Fuera ese rey que nos hambrea, basta de zares que nos mantienen en la pobreza, ya no soportamos a este dictador. Esos hartazgos siguen existiendo. Pero, últimamente, son movimientos sin salida, sin propuesta: defensores. Tiran a un gobierno, no ponen al siguiente: del Muro a Putin, de Tahrir a Al-Sisi.

Lo que hace la diferencia es un proyecto.

Una cosa es diseñar políticas; otra muy distinta diseñar deseos. Pero si las políticas no se imaginan como forma de concretar esos deseos, son pura administración de la tristeza, de la mediocridad.

Quiero decir: que no creo que el hambre pueda acabar dentro de este modelo social. Que acabar con el hambre es cambiar este modelo. Que no sabemos cómo.

Sobre todo: que no sabemos qué proponer. Durante siglo y medio, los movimientos revolucionarios tuvieron demasiado claro lo que proponían. Pecaron —pecamos— de suponer que lo sabíamos todo: de creer.

Porque intentar una revolución, cualquier revolución, solía ser jugarse la vida y —escribí hace más de treinta años—"nadie se juega la vida gritando tal vez. Para eso, para soportar la presión y la amenaza,

los hombres siempre necesitaron la garantía de un futuro asegurado: una verdad innegable. Necesitaban creer que lo que querían estaba garantizado por alguna instancia exterior: la palabra de dios, la marcha ineluctable de la historia".

Y, entonces, todos los perjuicios de la creencia —y, sobre todos, la concentración de poder en manos de unos pocos. Las convicciones férreas, las verdades absolutas sirvieron para construir aparatos siniestros de poder carnívoro: los del marxismo leninismo estalinismo maoísmo castrismo —y siguen ismos. Entonces, digo, ahora: encontrar una forma de proponer — de dejar atrás la pura defensa y proponer— que esquive las certezas, que acepte la falibilidad, que sea capaz de decir esto es lo que quiero, no lo que creo; por esto vale la pena jugársela, aunque quizá no lo consiga.

Organizar proyectos sin creencia.

No sabemos cómo. Está claro que no sabemos cómo. Para empezar, todo proyecto revolucionario está teñido de sospecha: fueron la raíz de esos procesos desastrosos.

Los intentos igualitarios terminaron produciendo una concentración y abuso de poder como pocas veces antes. ¿Y entonces? ¿Dejamos de intentarlo? ¿Olvidamos aquella vieja estupidez de que el mundo no valía la pena si no éramos iguales? ¿Nos acomodamos a la injusticia más o menos módica de los países ricos, brutal de los más pobres? ¿Nos conformamos con la nueva revolución francesa y seguimos gritando seguridad, sexualidad, longevidad?

Estamos en uno de esos momentos sin proyecto. Uno de esos períodos en que el paradigma anterior se quebró y todavía no aparece el siguiente; los hay, son más frecuentes y más largos que lo que alguien nacido a mediados del siglo XX, en pleno esplendor de un paradigma, podía suponer.

Son épocas difíciles, ligeramente huérfanas. Era más fácil saber sin dudar. Pero también son épocas fascinantes: pura búsqueda. No hay nada más excitante y más angustioso que la búsqueda.

Nadie sabe —tampoco— cómo se arma un nuevo paradigma. El último gran ejemplo fue el de un señor con barba encerrado en la mejor biblioteca de su tiempo, leyendo, escribiendo, pensando solo, saliendo de su encierro muy de tanto en tanto: la potencia de una mente extraordinaria. Ahora, en plena época wiki, es probable que el modelo sea otro: la colaboración, los choques, las reformulaciones, la búsqueda de miles —que, de algún modo, embrionario todavía, vacilante todavía, está pasando.



(Hay que pensar, entre otras cosas, ese viejo mecanismo de la vanguardia: los que suponen que entienden lo que otros necesitan —un mecanismo que sirvió sobre todo para crear los poderes más brutales, más autócratas de los últimos tiempos.

Vanguardia es, por definición, un grupo que piensa lo que los demás no -y termina por asumir que eso le da derechos. Estamos de acuerdo en que son nocivos, las historias lo muestran. Pero, sin ellos, ¿cómo cambiaría el pensamiento? ¿Quién va a pensar lo que nadie pensó, si todo el aparato cultural —la ideología— está pensado para que todos pensemos lo que ya fue pensado?

Lo distinto es resultado de la molestia, la ira, la inadaptación de unos pocos, los que no se conforman. Pero, si aceptamos que siempre serán algunos los que imaginen lo distinto: ¿cómo se hace para que no asuman que ese saber les da derechos? ¿Cómo se construye una vanguardia no autoritaria? ¿Cómo, una dubitativa?)

Lo difícil no es conseguir algo que parece imposible; lo difícil es definir ese algo. En Francia unos filósofos empezaron a pensar la posibilidad impensada de un gobierno sin rey absoluto; en América unos comerciantes y abogados empezaron a pensar que podían gobernarse a sí mismos; en la India unos muchachos bien educados en inglés empezaron a pensar que no necesitaban armas para derrotar a un gran ejército —y así de seguido. En cada caso, lo imposible estaba muy claro: no tener rey, gobernarse a sí mismos, ganar batallas sin matar. Y aún así, en cada caso, fueron procesos que duraron décadas y choques y retrocesos y dudas y más décadas.

Estoy a favor de lo impensable porque se ha realizado tantas veces. Solo se trata de pensar qué impensable uno querría, y apostarle del modo que uno pueda.

Un nuevo paradigma es lo impensable. Es lo que constituye su dificultad y su atracción y su dificultad. Es lo que vale la pena de ser pensado.

Maneras, en síntesis, de forzar el reparto: que los bienes estén equitativamente repartidos, que el poder esté equitativamente repartido. Buscar la forma política que corresponda a una idea moral de la economía —y no la forma de la economía que corresponda a una idea moralista de la política. Así dicho parece una simpleza —y no sabemos.

No está claro quién puede pensarlo: menos, quién puede hacerlo. Una de las grandes astucias del marxismo consistió en definir a un sector social como portador de la legitimidad revolucionaria: los proletarios del mundo uníos eran los designados para llevar adelante el cambio decisivo. Eran los desposeídos, los que no tenían nada más para perder —y, por lo tanto, todo por ganar.

Y, sin embargo, los que lo imaginaron no eran ellos. Quizás ese haya sido un origen del desastre; quizá no.

Digo, una vez más, los hambrientos como síntesis de los más desposeídos: los que son desposeídos cada día de la posibilidad de comer lo suficiente. Los ni siquiera proletarios de este mundo: los desechables, los que sobran.

Me pasé años escuchándolos. Creo que esperaba encontrar un saber intrínseco, íntimo, y que me equivoqué: haber vivido ciertas cosas no supone saber por qué sino —si acaso— cómo. Pueden contar, por supuesto, qué es tener hambre; no tienen ideas sobre por qué lo tienen. La mayoría habla de dios, de una injusticia, de dios, de algún traspié o azar, de dios.

Digo, y me repugna un poco: la mayoría de las personas que cuento en este libro se sorprenderían con la mayoría de los datos y mecanismos que este libro cuenta. Y la pregunta, obvia pero insistente: ¿cuán distinto sería si supieran? ¿Qué cambiaría si supieran?

No parecen tener muchas posibilidades de influir sobre los mecanismos que los hambrean. Están en los márgenes, no tienen fuerza para.

¿Entonces quién?

¿Entonces cómo?

Hay, en cualquier caso, una tradición del "pensamiento para el otro": efecto de la preocupación por el otro —que empieza siendo preocupación por uno mismo: a mí personalmente quien les habla en lo que me concierne yo me siento disgustado perturbado por un mundo donde los cientos de millones. Yo mismo en lo que a mí respecta un mundo así me parece una máquina espantosa, que ofende a todos los que lo conformamos y nos conformamos.

- -¿Cómo soportás vivir sabiendo que?
- Bueno, yo te voy a explicar.

Frente a un mundo así de feo, la única estética posible es la rebeldía —en cualquiera, en alguna de sus formas.

He andado por el mundo y cada vez me desespera más. Pero cada vez creo más en la desesperación o la desesperanza.

Y creo que nada es completamente cierto si uno no lo hace por alguna forma de egoísmo. Y creo que los grandes momentos de la cultura se



producen cuando el egoísmo de miles consiste en creer que deben hacer algo por los otros: que ésa es su forma de hacer algo por ellos mismos, su egoísmo.

Entonces: pensar cómo sería un mundo que no nos diera vergüenza o culpa o desaliento y empezar a imaginar cómo buscarlo.

Es una frase de dos líneas: pueden ser años, décadas, errores y desastres y quién sabe.

Es una frase de dos líneas, una historia de vidas y más vidas.

La vuelta de la historia.



Martín HOPENHAYN, Chile

Oficial de Asuntos Sociales de la División de Desarrollo Social de la CEPAL martin.hopenhayn@cepal.org

MANIFIESTO POR LA DIGNARABIA

Un fantasma recorre América Latina: la dignirabia. Los movimientos juveniles en Chile en defensa de la educación pública, y las movilizaciones en Brasil gatilladas por el aumento en las tarifas del transporte urbano son sólo el comienzo. Una ola profusa, reticular y rizomática de reacciones masivas y espasmódicas, pero con un discurso político cada vez más articulado, irán exteriorizando, y a la vez densificando, un imaginario de ciudadanía del cual hasta ahora no hay precedentes.

Este imaginario contiene una doble afirmación paradójica. Por un lado, la gente está cansada de no sentirse del todo ciudadanos y ciudadanas; allí el imaginario impugna un sistema social desigual en accesos a bienestar social, desarrollo de capacidades, reconocimiento de diferencias, uso de servicios y bienes públicos, acceso a visibilidad y deliberación: ciudadanos de primera y de segunda, que a esta altura ya se vive como anacronismo (¡por fin!). Por otro lado la gente sabe mucho más sobre lo que le corresponde por derechos y por hacer parte de sociedades que han

visto aumentar su riqueza y su conexión con el mundo; allí este imaginario encarna una reflexividad compartida, primero soterrada pero cada vez más manifiesta, en que la conciencia crítica deja de ser una letanía minoritaria de la izquierda histórica para hacerse cuerpo en el sentido común y en la indignación generalizada (nuevamente: ¡por fin!).

¿Por qué esta dignirabia?

Porque se ha internalizado la dignidad como el valor que mide, en el termómetro del sentir colectivo, la actualización o postergación de derechos prescritos y discurseados hasta el cansancio por los distintos liderazgos políticos, las cumbres mundiales y la prensa progresista. La distancia entre derechos prescritos y prestaciones efectivas (en calidad, en cobertura, en igualdad) marca un déficit de dignidad en la opinión pública. Cada vez más, los reclamos por mayor visibilidad, titularidad de derechos, igualdad de oportunidades, son reclamos investidos de una urgencia por dignidad. La ciudadanía se viste de humanidad.

Dignirabia, porque la *distancia* entre crecimiento económico y expansión de mercados de consumo individual, por un lado, vs. la falta de accesos a bienes y servicios públicos de calidad (educación, salud, transporte, banda ancha, infraestructura urbana, bienes culturales), por el otro, ha ido marcando un *superávit de rabia*.

Dignirabia, porque los tecnopolíticos y estadísticos nos dicen que tenemos más bienestar, que creció la clase media y disminuyó la pobreza y gozamos de crecimiento económico, equilibrios monetarios y más empleo y más políticas sociales, y sin embargo la vida cotidiana se experimenta como eterno retorno del malestar: el trabajo precario y con jornadas eternas, las exigencias de capacitación ante la amenaza de perder el tren para siempre, los desplazamientos interminables desde antes del amanecer hasta después del anochecer: todo causa estrés -el aire se hace más denso y sucio, los abusos laborales son pan de cada día, la agresión se vive dentro y fuera de la casa, los impuestos no redistribuyen un ápice, ni hablar de los aumentos en los costos de la salud por confabulación de clínicas, seguros y farmacéuticas, la falta de cobertura de la seguridad social y las irrisorias jubilaciones a medida que nuestras sociedades envejecen. Y suma y sigue. Más complejidad, más desprotección, más impotencia. Rabia y malestar porque tenemos más vitrinas, más gadgets, más viajes en paquete, más efectos especiales, pero también más vulnerabilidad y menos de donde agarrarse.

Dignirabia, porque el progresismo resultó ser insípido, tecnocrático, casi neoliberal, y la felicidad se puso de moda en las encuestas para terminar convertida en obligación, estrategia de seducción a públicos cautivos en mercados de placer obsolescente. Porque tenemos más información pero menos poder, más sed de autonomía pero nos sentimos más atrapados ante fuerzas económicas y financieras que rebasan nuestro control, más necesidad de pertenencia en sociedades cada vez más difusas en sus lazos de sociabilidad y sus razones de convivencia.

Dignirabia, porque nos han llenado de banderas de buenas intenciones, convenciones mundiales de derechos de infancia, juventud, adultos mayores, personas con discapacidades, pueblos indígenas y afrodescendientes, mujeres, desplazados, días internacionales para todo el catálogo de postergados, conferencias globales contra abusos pasados y presentes, y vamos bebiendo de todas estos rituales como queriendo creer pero no creyendo, y la sed sigue allí, ya no esperando saciarse a utopías, pero al menos reclamando dignidad más allá de la retórica.

Dignirabia porque el gatopardismo se ha vuelto moneda corriente —que todo cambie un poco para que nada cambie de verdad— y las alternativas a "más de lo mismo" son todas rotuladas de populistas, con o sin razón, y seguimos buscando el eslabón perdido que de una vez por todas armonice democracia de los procedimientos con democratización de los vínculos.

Dignirabia, porque queremos sentido, pertenencia, proyectos colectivos, igualdad de verdad, transparencia, reciprocidad en el buen trato. Porque la dignidad ya no se vive como lujo sino como apremio, urgencia, furia, *élan vital*.

Dignirabia con olor a basta, a nunca más, a de una vez por todas, a hasta cuándo, a hasta aquí nomás.



omar RINCÓN, Colombia

Comentarista de actualidades y animador cultural que vive de ser profesor y le encanta el entretenimiento, a veces escribe en periódicos como El Tiempo y da conferencias, a veces orincon@uniandes.edu.co

YO MANIFIESTO

Yo manifiesto que la mujer de mis días y mis noches, de mis sueños y desvelos, de mis sonrisas y tristezas, de mis presentes eternos es...

un ritual | 1. La belleza se convierte en acción artística donde la palabra asume una *performance* corporal y espiritual en un estilo único: solo puede ser ella: cuerpo alma ideas sexo cariño:

una estética-ética | 2. Nada se puede ser por comodidad o quedar bien o hipocresía. Solo se debe y hace y se es por una coherencia de estilo y estética que se convierte en ideología: uno es, no puede no dejar de ser su estilo:

una inteligencia | 3. La fortaleza no está en lo bruto, la potencia está en lo simbólico, las historias, las imágenes: esas prácticas donde el saber se despliega en relatos más allá de lo posible y más cercanos a lo íntimo. La vida se convierte, entonces, en un yo-expresión simbólico: somos imágenes-historias como modos de conocer linventar la vida:

una justicia | 4. El mundo es torcido: infame: perverso: siniestro: inocuo. Y aprender a vivir en ese mundo es jugar a las apariencias, intentar las injusticias, jugar al poder-dinero, intentar la bondad del ego-yo, asumir la arrogancia de lo propio como miedo a lo otro. En este mundo hay que intentar una justicia de lo simple, de dar por el goce de ver a otro feliz, de encontrar la belleza en el otro y en lo cotidiano, de hacer reír y pasar bien a los que uno quiere, de rescatar lo mínimo universal humano... Todo un acto revolucionario:

una belleza | 5. Hay bellezas únicas, exclusivas, imposibles: esas que se hacen de miradas únicas, actitudes exclusivas, puestas imposibles en el mundo. Y cuando estas bellezas aparecen: desarman estereotipos, encantan a viejos y niños, seducen los pensamientos inéditos. Esa belleza está en lo físico (insoportablemente bello), en lo simbólico (narrador), en la forma frágil de habitar (la niebla y el viento), en los modos de vestir (anarquías llenas de verdad), en las formas (tiernas pero contundentes) que toma al caminar, besar, amar:

una palabra | 6. Las palabras producen mundos, pero las palabras dichas al azar se pierden en el infinito de la nada. Las palabras cuidadas, mimadas, consentidas, adoradas... hacen cosas en el mundo: producen realidades: construyen experiencias: hacen que el sentido tenga relato. Las palabras de ella producen experiencia de mundo, son aventuras que se hacen vida. Las palabras de supersonita son como gotas de agua en el desierto o como tormenta de lluvia en la selva: destellos de posibilidad o inmensidad de emoción para el alma: hacen el mundo de la vida:

un humor | 7. Reír, sonreír, hacer reír es ejercitar la humanidad a pleno: una liberación: una libertad: una posibilidad: una esperanza. Y para hacer reír no basta con el lugar común, hay que buscar en los juegos del lenguaje, los avatares del destino, las ironías del amor, las posibilidades del símbolo. Hacer reír es un oficio que se practica como una artesanía: se cuida, se repite con ternura y se hace con cariño. Y no basta con hacer reír, sino que hay que saber reírse de uno mismo y con su propia risa: una peripecia de autocrítica expresiva. Sumercé ilumina con su hacer reír y encandílese con su modo extendido de reír:

un sentido | 8. Limpiar el alma, ritualizar el símbolo, leer las almas, encontrar los relatos, buscar los sentidos perdidos, tropezar con lo que sana, intentar otros mundos, asumir que todo sirve para curar la vida:

una producción | 9. Saber y justicia, dignidad e invención, independencia y autonomía, contundencia simple para hacerle una mueca al infortunio y una sonrisa a la malquerencia: un mundo de bienentretenidos:



un mundo | 10. Un ritual, una estética-ética, una inteligencia, una justicia, una belleza, una palabra, un humor, un sentido... Y todo se conjuga en la producción de vida y ternuras y subjetividades llamadas lucas, fiona, lucio, omarito. Y todo tiene sentido cuando se ve que el mundo se hizo a imagen y semejanza de carito.





Rosalía WINOCUR, México

Antropóloga e investigadora en la Universidad Autónoma Metropolitana de México. winocur@correo. xoc.uam.mx

LOS UNOS Y LOS OTROS EN LA GLOBALIZACIÓN.

PARADOJAS DE LA CONVIVENCIA²⁷

Desde que los medios electrónicos y digitales se volvieron omnipresentes en la vida cotidiana, nos ofrecen las mejores oportunidades para conocer a los *otros*, porque sin ellos la mayoría no tendrían ninguna posibilidad de volverse visibles frente a nuestros ojos. Pero al mismo tiempo, nos filtran y editan su conocimiento de forma tal, que difícilmente nos permiten acceder a la versión que tienen de sí mismos. Contamos con un alud de información para conocer el aspecto y la vida de los *otros*, pero esta información, que proviene de diversas fuentes y géneros, se exhibe como una multiplicidad de fragmentos que sólo adquieren sentido cuando pueden ser organizados e interpretados dentro de

²⁷ Este Manifiesto retoma y amplia algunas de las inquietudes expresadas en "Los diversos digitales y mediáticos que nos habitan cotidianamente" en Alejandro Grimson Y Karina Bidaseca (coordinadores) *Hegemonía cultural y políticas de la diferencia*. CLACSO. Buenos Aires, 2013. Pp. 245-262.

un universo de referencias propias y compartidas con los nuestros y la gente "como uno".

Los noticieros, telenovelas, series, reality shows, revistas femeninas, Wikypedia, las agencias turísticas, los documentales, o el portal de yahoo, nos brindan fórmulas ideológicas y recursos simbólicos para poder interpretar a los otros y procesar el extrañamiento, pero en esa operación de reducción de complejidad, oscurecen y manipulan el sentido que la vida tiene para ellos, presentándolos en versiones ingenuas, heroicas, idealizadas, humorísticas, lastimosas o diabólicas, según sea el caso. Y cuando excepcionalmente, los otros son interrogados acerca de sus deseos, expectativas, rituales o sentimientos, muchas de las preguntas involucran de manera etnocéntrica el marco de interpretación de sus respuestas, al punto de casi hacerlos desaparecer en su condición de otros, para volverlos aceptables en nuestros propios marcos culturales de comprensión de las diferencias. Cómo bien lo expresó Silverstone²⁸: "El entrelazamiento de imágenes globales; la apropiación de las culturas para nuestros propios planes, [] la expectativa de que si tuviera la más mínima oportunidad, el mundo sería exactamente igual a nosotros [] Y aún las imágenes documentales de otros mundos tienen que ajustarse a nuestros preconceptos. [] La familiaridad tecnológicamente inducida tal vez no alimente el desprecio, pero es posible que nutra la indiferencia. Si las cosas están demasiado cercas no las vemos. En ese aspecto la tecnología también puede aislar y aniquilar al Otro."

El otro más amable que nos habita cotidianamente es el salvaje en estado puro que nos presenta Discovery Channel en sus programas sobre grupos indígenas y culturas africanas, orientales o asiáticas, exóticas, lejanas, inaccesibles, incontaminadas. Éste es el único "diverso" con el que compartimos a gusto la mesa y la sala de mirar televisión. El otro distante, "el invasor absoluto, que engendra más temor que el vecino que agrede"²⁹, se ha desmarcado de sus nichos habituales en las narrativas mediáticas para transitar de la categoría del buen salvaje que nos proyectaba Discovery Channel, al peligroso inmigrante de la nota roja. Éste dejó de ser el buen salvaje desde que abandonó los confines de su mundo de danzas rituales y conjuros mágicos y se convirtió en un mal salvaje, incivilizado en nuestras sociedades occidentales. Aunque en muchos países son una realidad concreta, lo que los vuelve amenazadores

²⁹ Ver Duby, George (1995) *Año 1000, año 2000. La huella de nuestros miedos.* Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile, P.60.



28

²⁸ Ver Silverstone Roger (2004) ¿Por qué estudiar los medios?, Amorrortu, Pp. 219-220

no es su presencia en las calles, sino su inquietante visita en nuestra salita de ver la televisión 30 .

En las redes sociales diariamente participamos "mirando", y, muy pocas veces, opinando en algunas de las conversaciones y eventos que están disponibles, porque la mayoría de ellas no nos interesan. Y de nuestras abultadas listas de trescientos o cuatrocientos contactos, sólo interactuamos regularmente con aquellos veinte o veinticinco que forman parte de nuestra rutinaria vida doméstica, social y laboral, o son significativos en nuestros afectos, preferencias culturales o inclinaciones políticas. La conexión no deja de ser intrínsecamente monógama. Por muy lejos que lleguemos, física y virtualmente en la geografía del planeta, tenderemos a conectarnos con los iguales y con los opuestos que son significativos en nuestros universos simbólicos de pertenencia, aunque no los conozcamos personalmente. Los demás seguirán en la invisibilidad.

Una pareja de novios de Monterrey se hizo famosa en Internet cuándo publicó en *Facebook* que realizaría su boda en un *Mac Donald*. Cuando un periodista les preguntó porque habían tomado tal decisión, ellos le respondieron:

"Porque fuimos a la India y después de tres semanas de esa comida y los hábitos en la mesa, pues no es muy agradable para nuestra cultura. Realmente este shock, nos hizo sentir en estos establecimientos como si estuviéramos en casa"³¹. El Censo Nacional, que se llevó a cabo en Uruguay a fines de 2011, incorporó la siguiente pregunta: ¿cuál considera que es su ascendencia étnica principal: afro o negra, asiática o amarilla, blanca u otra? Difícilmente algún uruguayo rechace esa pregunta, o la considere políticamente inadecuada, no obstante la dimensión cotidiana de la inclusión se ejerce en un territorio de conflictos interculturales por la legitimidad de las expresiones culturales y simbólicas, de las cuales las redes sociales no están exentas, como veremos en el ejemplo a continuación: "KC: Los negros con el bombo me tienen podrida... váyanse a bañar!

A 4 personas les gusta esto

KI: Que se vayan a buscar una vida... escorias!



³⁰ Winocur, R. (2010) Robinson Crusoe ya tiene celular. La conexión como espacio de control de la incertidumbre. Siglo XXI/UAM, Ciudad de México, P. 34.

³¹ 6Ver http://www.publimetro.com.mx/noticias/carlos-y-marisela-sellan-su-amor-con-una-hamburguesa/mjky%21o2k9jQniy9hw/

Al: Qué peyorativa

KI: Te quiero ver a vos escuchando esta bazofia.

Al: jajajajjaj yo encantada !!! EL: Jajaja, abajo el bombo

Al: abajo??? xq????' es lindo de escuchar ajajajjaj es una manera

de expresar!

KI: Si pero está de menos en la puerta de tu casa, y más si no

saben ni tocar.

KI: tocan por inercia

EL: Si, que vayan a aprender música

EL: además, me hacen pedazos los tímpanos" (Intercambio promovido por Karina en su cuenta de *Facebook*, con sus

compañeros Ana y Esteban)

Al parecer, los *negros* se han vuelto aceptables en sus diferencias siempre que no nos vengan a tocar el bombo en la puerta de la casa. Es muy probable que Karina esté de acuerdo con incluir la pregunta sobre la ascendencia étnica en el censo, y que eso no le haga conflicto de sentido con lo que siente cada vez que se ponen a tocar el bombo debajo de su ventana. Y, seguramente, estaría dispuesta a suscribir ambos sentimientos en los diferentes ámbitos "públicos" y "privados" donde se mueve, incluido Facebook, que opera como una plataforma social para hablar con los amigos y la familia como si estuviera en casa y nadie "ajeno" o "extraño" la escuchara, y, al mismo tiempo, como una plataforma política para expresar opiniones "políticamente correctas" (o incorrectas). La convivencia cotidiana con la diversidad, puede asumir varias modalidades y densidades simbólicas en los discursos y en las prácticas online y off line: no es lo mismo tener un vecino negro, un compañero de trabajo discapacitado, un hijo gay, o un indígena en Facebook como contacto. Cada uno de estos vínculos producirán experiencias distintas en el espacio biográfico vivido y en el virtual, pero al parecer, mientras más virtuales, distantes y mediáticos son (o están) los otros, más tolerantes podemos ser frente a las diferencias -que imaginamos- nos separan, y más facilidad tendremos para adherirnos a sus causas o ser solidarios con sus desgracias.

Cuánta lejanía necesitamos para poder aceptar a los *otros*, valorar sus modos de vida o condolernos de sus desgracias. Cuánta cercanía es suficiente para darnos cuenta que sus diferencias nos resultan intolerables. La distancia se procesa con los cinco sentidos. La vista, agazapada tras las pantallas, es quién mejor tolera a los *otros*. El tacto, el olfato, el oído y el gusto, tienen poca tolerancia frente a la diversidad vuelta carne, sudor,



y gritos. Percibir su mal olor, escuchar sus ruidos escandalosos, tocar las grietas de la piel, (o ser tocados por ellas), o probar sus extraños y condimentados alimentos, pueden marcar el límite de nuestra tolerancia. No obstante, a pesar de las paradojas y contradicciones que nos plantea cotidianamente la globalización en los cinco sentidos, ésta sigue siendo nuestra mejor oportunidad para conocer y acercarnos a los *otros*. La distancia insípida, incolora e inodora de Internet, es indispensable para armar grandes redes y movilizaciones de solidaridad con las causas de los otros. Siempre será una buena oportunidad ir a la India, aunque terminemos comiendo hamburguesas en el Mac Donald, y nunca fue tan importante, políticamente hablando, que las, y los múltiples Karinas, Anas y Esteban que diariamente sostienen diálogos en las redes sociales, voten a favor de la diversidad y la inclusión social, aunque los *negros* "le rompan los tímpanos" en la puerta de su casa.

Montevideo, 12 de noviembre de 2013



Rossana REGUILLO, México

Investigadora Nacional SNI (Sistema Nacional de Investigadores, nivel II) y Miembro de la Academia Mexicana de Ciencias, así como Profesora-investigadora del Departamento de Estudios Socioculturales del ITESO. Sus líneas de investigación versan sobre la comunicación y culturas urbanas, las culturas juveniles y la construcción social del miedo. rossana@iteso.mx

ELOGIO, AL VACIO. MANIFIESTO POR EL PODER INSTITUYENTE

La imagen es clara. Frente a un balcón, el presidente habla a "su pueblo"; abajo, en la plaza, un grupo de mujeres y de hombres —tomados de la mano— le da la espalda, no hay palabras, no hay consignas, solo ese gesto silencioso: el discurso ha quedado vacío, se ha desmaterializado al poder, sin confrontarlo. Una cadena de televisión transmite 24 horas, 7 días, cuatro semanas, un año completo, de manera oficiosa y obseguiosa, las mentiras de turno, las políticas, las empresariales, las otras, machaconamente, una y otra vez; el espectador apaga la televisión, con un gesto alegre: el vacío inunda el espacio, por fin puede pensar en otras cosas y nombrar el mundo de otro modo, con otras y con otros: ha roto el simulacro de la comunicación. Un columnista renuncia a la colaboración que escribe quincenalmente en un diario de peso; lo censuran de maneras discretas pero siempre estruendosas; ha decidido abrir su propio blog, el vacío que ha dejado en ese cuarto de página, se nota; ese vacío se llena, ahora, en otro lado; instituye otro espacio, el vacío deviene una palabra libre, es ya un acto político.

Contra la idea que se pueden cambiar las cosas "desde dentro", que ha sido una tecnología para instrumentalizar la continuidad, este manifiesto dice que ese "adentro" es ya imposible de cambiar, no "desde dentro".

- -Ese "adentro" se ha descompuesto irremediablemente y desde dentro sólo es posible administrar su desorden.
- Ese "adentro" no tiene buenas relaciones con el disenso y desde dentro sólo es posible ejercitar el antagonismo.
- Ese "adentro" ha mostrado su rostro de muerte y de avaricia, su brazo punitivo, su apetito insaciable y desde dentro sólo es posible asentir o pelear.

"Vaciar" es un acción política que implica transitar por dos caminos, el del momento destituyente que no está en la oposición sino

que ha decidido separarse, que se desmarca de un centro, de un modelo, no resiste, desobedece

Le da la espalda a las jerarquías de género, al monopolio de la voz; apaga el estruendoso llamado a la fatalidad; destituye las cadenas de significaciones arbitradas por el poder propietario. Vacía para desarticular las retículas del cuaderno oficial de la historia única. Fisura los lenguajes del centro, los vuelve viejos, obsoletos, ridículos porque

el vacío es —también- un acto político, fundador, instaura, instituye, camina hacia un devenir otro, inventa (hace venir) otro mundo posible

La imaginación es potencia de hacer, es posible transitar del vacío (que no es la nada) a lo que instituye otras formas de relación, otros imaginarios. Venir de haber vaciado lo que ha sido destituido hacia un enclave de pensamiento para mirar con otros ojos.



el poder instituyente, que viene del vaciamiento

Nos lleva al plano de la inmanencia, ahí donde todo puede ser posible —y, no—, porque el único mandato es el de crear en el afuera de la emancipación.

El que abraza el vacío desobedece; la que abraza el vacío, desnuda lo instituido, abraza otra estética de lo por venir, asume la urgencia con ligereza mejor que con celeridad.

No hay nada más fácil y nunca más difícil. Para abrazar el vacío se requiere amar mucho, saber perderse, perder el miedo a la incertidumbre, a lo difuso y, sobre todo, requiere decisión para deshabitar las instituciones. Y claro, hay que ser optimista y confiar en el vecino, esa suerte de infierno que habitamos todos.

El vacío no denuncia, enuncia.





Sandra LORENZANO, México

Especialista en arte y literatura latinoamericanos, es vicerrectora académica de la Universidad del Claustro de Sor Juana. Creó en el Instituto Mexicano de la Radio el programa semanal «En busca del cuento perdido». Forma parte del Sistema Nacional de Creadores de Arte y es reconocida como una de las 100 mujeres líderes de México por el periódico El Universal. slorenzano@gmail.com

SOY MUJER Y ESO ES LO UNICO QUE IMPORTA AHORA³²

Mi nombre es Esther pero eso no importa. Soy zapatista pero eso tampoco importa en este momento. Soy indígena y soy mujer y eso es lo único que importa ahora.

Comandanta Esther, en la Cámara de Diputados, el 28 de marzo de 2001.

1.

Espacios vacíos. Objetos abandonados. Blanco y negro en algún cuerpo que apenas alcanza a distinguirse sobre la tierra. Ropa tirada. Polvo. Tierra reseca. Soledad y más soledad.

Cada imagen es un golpe en la boca del estómago. Un golpe a la conciencia. Ganas de gritar. De llorar. De abrazarlas. El horror de la violencia hacia las mujeres condensado en unas pocas fotografías. Las

³² Una versión de este texto fue publicada en el libro *Género y Democracia*, Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), México, 2007.

tomaron ellas mismas. Las mujeres golpeadas, las mujeres violadas. Las que lograron salir con vida.

Alguien pensó que una cámara fotográfica podría ser un buen instrumento de reconstitución del espacio íntimo, de la autoestima. Un modo de recuperar el propio rostro ante el espejo, la propia piel, la mirada. Un camino para recuperar la dignidad.

Y nació así un taller de fotografía que invitaba a las mujeres a hablar por medio de las imágenes. Porque a veces las palabras huyen ante tanto dolor y no hay modo de decir lo que se siente. No hay palabras para la impotencia, la furia, la tristeza. No hay palabras para la ignominia.

El proyecto podía haberse realizado en cualquiera de los estados de nuestro país. Poco importa dónde. La violencia es la misma en prácticamente todo el territorio nacional.

Las sobrevivientes tomaron una cámara en sus manos y nos cuentan una historia. Su historia.

¿Son imágenes de la frontera norte donde las mujeres mueren a manos del desprecio, del machismo protegido por leyes no escritas? ¿O quizás de la frontera sur donde las mexicanas y las migrantes son objeto de brutales persecuciones y crímenes?

Las sobrevivientes tuvieron una cámara en sus manos. Se llaman Gabriela, o Laura, o Noemí. Vemos espacios vacíos. Objetos abandonados. Blanco y negro en algún cuerpo que apenas alcanza a distinguirse sobre la tierra. Ropa tirada. Polvo. Tierra reseca. Soledad y más soledad.³³

2.

Rosario ha perdido ya varios embarazos. Por la mala alimentación, le han dicho en la clínica a la que llega después de varias horas de caminata. Por el trabajo duro. Ella ve que su hermana, su cuñada, sus primas, sus amigas, trabajan tan duro como ella, se alimentan con las mismas tortillas y los mismos frijoles. Por eso se cuida tanto esta vez. Manuel es bueno con ella. La ayuda a cargar las cubetas de agua. Se lleva desde temprano la comida a la milpa. Ella se queda en la casa cuidando las gallinas, cuidando el cochino. Hasta le da tiempo de tejer un rato la chambrita verde agua

³³ Aunque me baso para este fragmento en el proyecto llamado "Memoria soy yo", realizado por la Casa de la Mujer (Colombia: http://www.casmujer.org/memoria%20 soy%20yo.html), se han llevado a cabo experiencias similares en México, en especial en Chiapas y el DF.



que empezó el jueves. Esta vez sí verá nacer a su hijo. Está segura. Ese día su madre pasa por ella. "Vente Chayo, vamos a misa. Hay que pedir por el bebé. Mi comadre Matilde ya está allá". Es 22 de diciembre de 1997. ¿Cómo imaginar entonces que la pequeña iglesia será asaltada por los paramilitares? ¿Cómo imaginar que Rosario y su madre serán asesinadas juntos a otras cuarenta y tres personas? En la iglesia. Mientras rezan.

Los habitantes de Acteal pasan la más triste de sus navidades.

Alguien dice al despedir los cuerpos: "Ellos, nuestros padres y madres, harán que se cumpla el sueño de la justicia. Su sangre regará nuestro suelo, nuestra milpa, nuestra casa, para que la paz amanezca y brille la justicia".

3.

"Esa tarde, Paloma salió muy guapa a la escuela. Pero ya no regresó. Tenía la ilusión de estudiar, de ser alguien. Su desaparición me cambió la vida.", dice Norma Ledezma, coordinadora del grupo Justicia para Nuestras Hijas.

La madre de Yesenia llora ante la cámara. A la de Claudia se le quiebra la voz. Julieta. Gloria. Irene. Silvia. Miriam. Son los nombres de algunas de los cientos de mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Las madres piden justicia.³⁴ "Nuestras hijas de regreso a casa", "Mujeres de Juárez", "Ni una más", son los nombres de algunos de los grupos que luchan contra el brutal feminicidio. Hay películas, libros, canciones, poemas, obras de teatro. ¿Y justicia?

Escribe Marisela Ortiz, fundadora de "Nuestras hijas...", "En Ciudad Juárez desaparecen mujeres y no se vuelve a saber más de ellas, a menos que sus raptores decidan hacer aparecer sus cuerpos sin vida y con evidencias claras de haber sido brutalmente torturadas y asesinadas, violadas de manera tumultuaria y arrancadas partes de su cuerpo o quemadas. Es un dolor terrible para esta sociedad. ¿No hay nada que mueva a quienes pueden hacer algo al respecto?"

Ser mujer en Ciudad Juárez es más peligroso que en otro lugares del país. Allí la violencia deja su marca, desde hace años, sobre los cuerpos femeninos. Cuerpos desechables, cuerpos prescindibles en el aparato productivo, cuerpos borrables del imaginario social, cuerpos disponibles para los "más hombres". ¿Qué es finalmente una mujer? ¿Qué es una mujer

³⁴ Se trata del documental "El brillo del sol se nos perdió ese día", ganador del concurso "Género y justicia", convocado por la Suprema Corte de Justicia de la Nación, DocsDF y Naciones Unidas.

si además es pobre? ¿Qué es sino un territorio para que el poder disponga de él a su antojo?

Los crímenes siguen sin aclararse. Y como la impunidad genera más impunidad, continúan apareciendo cadáveres. La misoginia llevada al más aterrador nivel de crueldad sigue alimentándose de cuerpos de mujeres de la frontera. ¿Cómo entender el horror de una sociedad que escribe la violencia, la intolerancia, la prepotencia en los cuerpos de sus mujeres?

Pero ese horror, lo sabemos, no reina sólo en Juárez. Los datos de nuestro país son aberrantes. Vergonzosos. Dolorosos. El Observatorio Ciudadano Nacional del Feminicidio señaló que entre 2010 y 2011 hubo más de 1200 homicidios dolosos de mujeres en 18 estados de México. El grupo de mujeres jóvenes y en edad reproductiva continúa siendo el más vulnerable. Los hallazgos del estudio revelan que 41 por ciento (500 casos) de las víctimas tenía entre 11 y 30 años de edad. El 57 por ciento de los cuerpos fue encontrado en la vía pública y el 60 por ciento tenía severas marcas de violencia. Asesinadas por el solo hecho de ser mujeres. ¿Dónde? En Chihuahua, en el Estado de México, en Oaxaca, en Tamaulipas. El territorio del machismo y la impunidad es vasto. Oscuro. 35

¿Quiénes eran? ¿Niñas? ¿Adolescentes? ¿Campesinas? ¿Obreras? ¿Maestras? ¿Periodistas? ¿Trabajaban en la maquila? ¿En la milpa? ¿Tenían hijos? ¿Tenían sueños? Una lista de nombres es una estadística. Un nombre es un dolor; una tristeza clavada para siempre en el alma.

Yo, como Anna Ajmátova en su desgarrador poema "Réquiem", quisiera nombrarlas a todas: Paloma. Yesenia. Julieta. Gloria. Irene. Silvia. Claudia. Miriam. Patricia. Adriana. Teresa. Brenda. Todas son nuestras muertas.

4.

"Decidí que tenía que tratar de llegar a Estados Unidos cuando vi que no tenía ni para comprarles a mis hijos lo que necesitan para la escuela. Quiero que ellos tengan lo que yo no pude tener", dice una mujer hondureña en el documental "Los invisibles", de Marc Silver y Gael García Bernal, y continúa: "Lo que más miedo nos da son los secuestros, porque no tenemos dinero para pagar el rescate".

El "sueño americano" vuelto pesadilla en la frontera sur de nuestro país: extorsiones, asaltos, violaciones. Se calcula que 6 de cada 10 mujeres son

³⁵ Información tomada del informe más reciente del Observatorio del Feminicidio http://observatoriofeminicidiomexico.org/wp-content/uploads/2013/09/Informe_2010-2011_FINAL.pdf



3

abusadas sexualmente en su viaje al norte. Como Dalila, de El Salvador, que tiene sólo 17 años, violada delante de sus compañeros de viaje.

Mariela es una muy joven psicóloga que trabaja como voluntaria en uno de los albergues de migrantes. "Es muy difícil este trabajo — dice —. No hay día que no sienta ese dolor, ese malestar. A una jovencita hondureña, embarazada de dos meses, y que viene con su pareja, la violaron tres hombres en el basurero. Muchas de las migrantes se inyectan una solución anticonceptiva antes de salir de sus países, porque saben lo que les espera en el camino".

Dicen que la frontera es violenta. Lo es más si se es pobre, lo es más si se es mujer. La Casa del Migrante de San Marcos (Guatemala) calcula que diariamente llegan a la zona fronteriza unos 400 indocumentados centroamericanos y que de ellos el 40 por ciento son mujeres. Las redes de trata de personas son otro de los riesgos que enfrentan. La Coalición Contra el Tráfico de Mujeres y Niñas para América Latina y el Caribe (CATWLAC, por sus siglas en inglés) reporta que la trata afecta a 6 de cada 10 mujeres en su paso por México.

El tráfico de personas es el segundo negocio más rentable del mundo. Superado por el narcotráfico y seguido por la prostitución, la pornografía y el tráfico de armas. De las mujeres que sobreviven al peligroso cruce de la frontera y a la violencia de los polleros, y de las autoridades estatales, federales y municipales, la mayor parte suele quedar atrapada en los alrededor de mil bares, centros nocturnos y prostíbulos que han proliferado en esta zona, a uno y otro lado de la frontera. Ahí, la principal "empresa" es la explotación sexual de las migrantes; incluidas niñas de diez y doce años.³⁶

El feminicidio se ha convertido en una práctica regular, constante y tolerada —e incluso propiciada y avalada— por las autoridades pertinentes. Los cuerpos de mujeres tienen cada vez menos valor en nuestro país. En esta madre tierra, "matria" cruel manchada por la sangre de sus hijas.

5.

"Pregunta el reportero, con la sagacidad que le da la destreza de su oficio:

- ¿Por qué y para qué escribe?

³⁶ Ver "Frontera sur de México: donde todo pasa, pero todos hacen como que no pasa nada", en *Cimacnoticias.com, periodismo con perspectiva de género*, martes 24 de junio de 2003. cimacnoticias.com



- Pero, señor, es obvio. Porque alguien (cuando yo era pequeña) dijo que gente como yo no existe. Porque su cuerpo no proyecta sombra, porque no arroja peso en la balanza, porque su nombre es de los que se olvidan. Y entonces... Pero no, no es tan sencillo.

Escribo porque yo, un día, adolescente, Me incliné ante un espejo y no había nadie. ¿Se da cuenta? El vacío. Y junto a mí los otros chorreaban importancia (...)"³⁷

Sin duda, las mujeres vivimos, trabajamos, compartimos palabras y abrazos, amamos, luchamos, escribimos, para encontrar nuestro rostro al inclinarnos ante un espejo, para proyectar sombra, para pesar en la balanza, para saber nuestro nombre, para desafiar el vacío, para conocer nuestro cuerpo, para recuperar nuestra voz. Descendientes todas de Lilith—la primera desaparecida de la historia - y de su atrevimiento. Como ella, pensamos que tenemos derecho a la palabra, derecho a nombrar, derecho al *logos*. Como ellas, estamos convencidas de que podemos y debemos decidir sobre nuestro propio cuerpo, sobre nuestro placer. Como Lilith pensamos que tenemos los mismos derechos que Adán.

Pero hay quienes aún hoy, en pleno siglo XXI, quieren para las mujeres el mismo destino de Lilith: borrarlas de la historia.

Mientras las mujeres sigan siendo perseguidas, maltratadas, violadas, humilladas, dentro y fuera del hogar; mientras no puedan ser dueñas de su cuerpo, mientras ganen salarios inferiores a los de los hombres, mientras no puedan andar libremente por las calles, mientras no se les permita expresar lo que sienten ni lo que piensan, mientras no haya justicia para las que han sido asesinadas, la nuestra será un democracia desigual, injusta, dolorosamente incompleta.

³⁷ Rosario Castellanos, *Poesía no eres tú*, México, Fondo de Cultura Económica, 1975, pp. 293-294.





Sylvie DURÁN SALVATIERRA, Costa Rica

Actriz y cantante desde 1983 y posteriormente educadora somática (re-educación del movimiento y la propiocepción). A partir de 1997, gestora cultural desde el sector artístico independiente. Hace investigación-acción en economía creativa sostenible, industrias de contenido y trabaja en proyectos vinculados al patrimonio inmaterial, el turismo cultural y el desarrollo local. Directora y fundadora de la Asociación Cultural InCorpore hasta 2002. Hoy le interesan las redes y los encadenamientos productivos culturales. sylvie.duran@gmail.com

Cuando despertó, el manifiesto todavía estaba allí" Samplep sobre Monterroso

MANIFIESTOS YANG: MANIFIESTOS HERÓICOS CON

PRETENSIONES
DE INAUGURAR ERAS

Este manifiesto:

Este es un manifiesto ying que se conforma con sumarse a diversas conversaciones y abogar por las tradiciones del cuido.

Este manifiesto es solo celebración y rito, una pausa laica y pagana para detenerse a sentir y agradecimiento al Universo. Es un momento de meditación semianárquico que procura evitar proactivamente demencias, pretensiones e innecesarias violencias.

Ying

Aquí y ahora

Tiempo de dejar de pretender ser héroes y heroínas para ser ciudadanas

Tiempo de cuido y de decrecimiento

(Dejémonos de tanto alarde y vaina, pues)

Tiempo de producir para devolver lo robado a la carne profunda de la tierra

Tiempo de periferias que desbordaron al centro y voltearon el traje

Tiempo de pretender menos porque cuando es sensible hasta el miedo es bueno

Porque el respeto al otro viene de convivir no de categuizar

Encuadre 1: JUEGO. Un juego de ideas sobre este mundo realizado con dignidad y rabia "realizado entre amigos, cómplices, conocidos y referidos". "Cada autor/a (como) una voz propia y su propia cabeza, escribiendo lo que le venga en gana". Una polifonía, entonces. No una masa, quizás tampoco una multitud, me digo. ¿Un coro a voces? Un Om anárquico que gravita adonde va gravitando. Única limitación: 500-1500 palabras máx. Autolimitación pedagógica: twiteable. Frases cortas. Semiautónomas. Alguna que inspire quizás.

Encuadre 2: HABLA Un manifiesto es palabra-acción. Es habla "performativa". Decir-que-hace o pretende convocar al hecho. "Enunciado que produce/transforma la situación tanto de los que hablan como de los convocados o nombrados por esa acción-habla". Hummm, manifestáte pues quizás no como Lázaro que volvió de la catatonia. Manifestáte bailando si aún el gesto no llegó a la palabra. Manifestarse es el opuesto al silencio, dicen. Y agrego que sobre todo al silenciamiento, impuesto o asumido que es igual de jodido y peor porque está dentro sin darnos cuenta. El que está silenciado tiene amarrada la lengua y el cuerpo. Por eso bailar es pecado para algunos y es arriesgado estar demasiado en el cuerpo y no solo pensando.

Encuadre 3: PREFIGURACIÓN. Habla "proactiva" que pretende anticipar, iniciar e incitar, adelantarse a los acontecimientos irrumpiendo e incidiendo sobre ellos. Deja ver cómo se llega aquí.

Los manifiestos cargan performance. Performancia ante la que prefiero pensar y pensarme bufón/a y vecino/a que en héroes y nuevos líderes. La <u>palabra del bufón</u> es protesta o festejo, parodia insolente como alternativa ante la desazón, el desconcierto, la incertidumbre y la rabia.



Parodia del cura, le desviste las faltas y desevangeliza. Parodia del líder que se cree iluminado, míralo en 3D con sus luces y sombras.

Palabra de bufón prefiero porque no es solo palabra laica —que ya es bastante bueno para vacunar mojigatos- sino pasadita de tono para exorcizar toxinas residuales. ¿Que según usted, seguimos pecando los que no nos alineamos? Pues siga durmiendo de ese lado, compadre. No lo atraso pero no me atrase. No me atrase porque está la gente ávida de calle y de que algunos dejen de berrear y se callen. Calle para que callen los que pretenden vivir de que su opinión tutela. Calle que deja de ser silencio y se vuelve coro y polifonía. Deja que suene algún desacorde.

Un manifiesto, dicen, carga drama: es oposición, ruptura o afirmación puesta en escena. Ruptura y perfomancia son también la base y el acicate del juego y el desenfado, del sentido de humor sobre uno mismo, quizás la única vacuna ante el apego y las nuevas evangelizaciones. La única opción lúcida y sobreviviente en un mundo lleno de tragedias y mezquindades que tantos enfrentan huérfanos o solos.

La performance es además necesaria pariente de la empatía pues nadie te recibe o acompaña el cuerpo cuando performás si antes no has abierto el tuyo —tu propio cuerpo y riesgo- para proyectarlo y ser a la vez vehículo que actúa y desnudo blanco para incitar al otro. A que se manifieste.

Efímero cuerpo: manifestarse con todo el cuerpo y no solo la palabra nos educa el sentido de humildad. La palabra se sueña trascendente, legado del pensamiento. El cuerpo relativamente pronto se sabe efímero, se cansa a veces, sabe que se gasta, se aprende pronto e irremediablemente que la gente se nos muere. Me manifiesto entonces con la fuerza y la voz con la que se emancipa el alma en coro, desgalillada, voz cantante de gozo o de alerta que aun cuando se calla carga el silencio de presencia. Con la humildad de quien sabe que lo que responde o dura el eco ya no nos pertenece.

Un manifiesto es puro teatro pues. Por eso escribo aquí, supongo. Y como el teatro que moviliza: un manifiesto puede ser mapa o detector de hermanos/as, profecía ilusionada para detectar disconformidades, desencuentros y disensos de fondo que reconvertimos en la convivencia para fecundar nueva tendencias y sueños comunes. Glorioso como Ave Fenix y futil como servilleta, un manifiesto se quema para renacer sin acabar nunca de reiterar esa movida. Renace y reloadear es matar algo del Ser para seguir siendo. Prefiguración con muerte súbita.

En cuanto a la ruptura y marcación de terreno, manifiesto en este manifiesto que no me interesa un Gran Manifiesto ni medio segundo como dije desde el inicio: ni líderes ni personalismos, ni grandes cocos dejando legados. Mi manifiesto no pretende gran novedad ni destellos, es un ejercicio simple de exponer quién soy junto a otros que se exponen para encontrarnos en la potencia de la empatía y reconocernos pares. Lo dicho pues, simple manifestación de una ciudadana parte de un coro multitud?

Por eso es que no me interesan los manifiestos YANG que se pretenden inéditos e inaugurales. ¿Cuántos edificios bien inaugurados por el político de turno tienen la cloaca trabada y se inauguran solo para dejar una placa? Me encantaría un mundo de manifiestos (por lo tanto manifestantes) y políticos menos justicieros y más ciudadanos simples y cuidadores, cultores de la paciencia de saber que cuidar a un jardín o a un hijo/a no se acaba nunca y cada día es maravilla.

Con este manifiesto no demarco, no atrinchero nada, no disputo nada ni a nadie. Me manifiesto luego existo. Porque existo me manifiesto. Porque no hay que existir escondido ni demasiado pensado, que tanta cabeza esconde al cuerpo y le hace creer que es ella quien sabe. Cuando la verdad es que quién sabe, si el que sabe es el cuerpo entero del que sabemos a veces nada.

No me interesan los manifiestos-disputa. Manifiesto como gato meón que marca el terreno. Manifiesto como "este soy yo y aquí estoy, no me confundas ni te metas conmigo" o manifiesto "me tomas o me dejas", o "aquí empieza la verdad", "esto es mío y te lastimo", "si no estás conmigo sos enemigo".

Me manifiesto hija y pariente de cosas, personas, lugares, visiones y por eso persona en comunidad. A la mitad de la vida, me sé renovación como cada generación lo es, e historia superada como cada generación. Heredo y lego porque es el ciclo en el que nos hacemos y somos parte de esta humanidad que se redescubre y reconstituye a cada era, creyéndose nueva, zigzagueando tantas veces. Porque heredo, renuevo. Como heredo, persiste en mi lo ha sido. Y el mundo que sigue es otro que me contiene e incluye aun cuando quiere excluirnos.

Este manifiesto ni abre ni cierra nada, solo continua conversaciones y aprendizajes. Se manifiesta uno todos los días, como quien reelige amar lo amado para seguirlo amando y basta. ¿Cuántos amores necesitamos inaugurar y declarar para amar y saberte amado?

Este entonces quizás no es un manifiesto, sino una mani-fiesta matricial y celebratoria de la vida. Desea el fin de la violencia, del ser irresuelto y violento, facista y reprimido que guardamos dentro y nos empuja a performarlo de nuevo.

No creo que haya mucho nuevo que debamos hacer, más bien que debemos dejar de hacer algunas estupideces del des-cuido y la insensibilidad. Hay que hacer mucho para lograr ser insensible. Hay que construir y entrenar cuerpos que hacen la guerra en lugar de bailar. Esta manifiesta es solo rito porque la única instauración de un tiempo nuevo o posible calendario que me interesa es el del fin de la guerra y la insistencia en el cuido. Ser aquí y ahora, manifiesta como quien rompe su silencio, se levanta de gozo, baila y canta. Sentido es el beat-timing de la conciencia. Lo que sentimos resonar cuando el corazón palpita.

Estamos vivos
Somos hijos de Universo en movimiento
La contradicción es semilla de nuestra existencia
Somos. Tao
Mi manifiesto se ofrece como acto zen
Un punto en el tiempo.
Aquí y ahora
Manifestada. Mani-fiestada. Enfiestada.
Ser. Hacer. Haser
Y cuidamos en el acto.

Danza con el otro y el silencio de dentro, no el silenciamiento.

X. ANDRADE, Ecuador

Antropólogo visual + Artista + Chairman-for-Life "Full Dollar" xandrade13@hotmail.com

GRAN APERTURA DE LA GALERÍA

"FULL DOLLAR"

Ceremonia Inaugural

En la ciudad de Guayaquil, siendo Marzo 1 de 2004 y contando como invitados a varios transeúntes no identificados, en la edificación ubicada en la calle Pedro Carbo # 103, 105, s/n, y 109, cerca de la intersección con Roca, se inauguró la galería privada "Full Dollar".

Su singular y cuidadosamente diseñada arquitectura se asemeja a la de un edificio que estaría a punto de colapsar completamente de un momento a otro, y consiste de una amplia sala de exhibición cuyo piso se halla parcialmente cubierto de desechos de diversa índole. El detalle naturalista de las instalaciones es provisto por un árbol de nigüito plantado en el interior de la galería, el mismo que tiene aproximadamente 10 metros de alto y está a punto de florecer.

Antiguamente una bodega de basura a reciclarse, este flamante espacio --que carece de techo, ventanas y puertas para aprovechar la luminosidad natural-- cuenta con una pared de fondo negro,

una de ladrillo expuesto parcialmente y otra que constituye la frontera compartida con el edificio adyacente: una sucursal de la conocida cadena de supermercados Mi Comisariato. Estratégicamente ubicada entre dicho inmueble y una lavandería al peso, "Full Dollar" se sitúa en pleno centro de Guayaquil, lugar paradigmático de la regeneración urbana.

Esta nueva aventura empresarial que engalana a la ciudad fue inaugurada mediante un cocktail brindado por su propietario, diseñador y curador, el Presidente Ejecutivo de la Corporación Full Dollar, quien lució para la ocasión una camiseta serigrafiada por el difunto George Febres (1943-1996) --a la postre la única obra a ser exhibida en ésta, la primera retrospectiva en el país del desconocido artista visual guayaquileño. Esta escultura funcional de algodón, color amarillo, marca Hanes, talla large, se vió elegantemente complementada con pantalones cortos de Blue Collar Surf (\$360) y zapatillas playeras de Speedo (\$74), ambas piezas de un sobrio color negro.

"Quince minutos de gestión cultural", es el lema de este nuevo espacio de cultura y entretenimiento, el mismo que constituye un ejemplo del compromiso de la empresa privada por contribuir al desarrollo de las artes, la industria turística y la economía local, siempre poniendo a la regeneración humana de Guayaquil por delante.

Como augurio de éxitos en la misión a emprenderse, las veredas aledañas a "Full Dollar" fueron tomadas el mismo día de su inauguración por pintorescos vendedores ambulantes y mendigos, siendo estos sometidos, inmediatamente y casi sin resistencia, a su desalojo.

Una placa conmemorativa de la sencilla pero emotiva ceremonia fue colocada por los asistentes en los exteriores del edificio, a la par que el máximo representante corporativo develó su plan para reemplazar al árbol referido por una palmera.

Nunca, pero Nunca, el Arte Contemporáneo Estuvo Peor Representado http://www.laselecta.org/archivos/full-dollar/galeriafull.html









Colombia omar.rincon@fescol.org.co

LOS CUERPO HOY?

Los comienzos remiten a *la cabeza* pero los finales encarnan en *los cuerpos*. Y si el oficio de la cabeza es hoy "la intuición vivaz e innovadora y la dicha incandescente de inventar" según Serres, ¿para qué sirven hoy los cuerpos?

Los cuerpos son en el siglo XXI un alucinado campo de batalla por la significación y el humanismo frente al consumo, el capital y las tecnologías del yo. Menos mal que los cuerpos resisten porque son también misterio, magia y vértigo. La obsesión del siglo XXI, tanto la más comercial como la más personal, es por el cuerpo. Todos, o casi todos, el mercado, la ciencia, la religión, la industria cultural, nos dicen que ante todo somos un cuerpo que se quiere para siempre: el objetivo es volverlo eterno. Mi amiga Amparo piensa diferente y me cuenta que el cuerpo si se piensa en verbo sería "recordar, hacer memoria", y es que el cuerpo sirve para hacer historia y las historias pasan por el cuerpo: habitamos el cuerpo desde la memoria y eso es incómodo: a veces guieren que no recordemos, que neguemos nuestras cicatrices,

que ocultemos la marcas que el tiempo nos va dejando; y todo por un un cuerpo intervenido por cirugías y bótox. Nuestra sociedad siglo XXI quiere, desea y vende cuerpos sin tiempo y sin historia... pero él (¿el cuerpo será un él?) resiste y pierde sus formas, decae y se corrompe... hasta convertirse en texto y signo de nuestra cultura.

¿Para qué sirve el cuerpo hoy? Para expresar el sentir, el experimentar, el narrar el inventar culturas, sociedades, políticas, tecnologías, yos. Antes el cuerpo era para el trabajo y la sobrevivencia de la especie; en la modernidad el cuerpo devino higiene, productividad, belleza; ahora, el cuerpo sirve para incomodar, desobedecer, mutar.

(i)

Incomodar. En una sociedad en la cual triunfa el capitalismo financiero, la democracia de mercado es la norma, el consumo masivo determina la felicidad, las nuevas tecnologías nos hacen creer que somos libres, los medios de comunicación son el evangelio de la banalidad, la educación es un negocio... En esa sociedad de la comodidad los cuerpos son los que más incomodan: perturban con sus tatuajes en exceso, irritan con sus sexualidades estalladas, desagradan con sus atrevimientos migrantes. Incomodan porque se atreven a ex-poner el cuerpo en la calle, a meterlo en lo mágico, en las drogas y hasta en la virtual red como modo de protesta, escenario de lucha, rebeldía de la posibilidad. Lucha que sabe hacer la política del incomodar. Cuerpos que, callejeramente, documentan lo que por dentro son nuestras sociedades. Cuerpos en los que vace una sociedad acomodada en su injusticia y su moral de capital. Por eso a los excluidos, los marginales, y todos los otros... lo único que les queda como posibilidad disenso es ex-poner el cuerpo, exhibir sus cuerpos marginales gritando los cinismos del mercado y la política mediante la práctica diaria de las ironías, los amagues, las ambigüedades. Ex-poner unos cuerpos otros que sobreviven en las sonrisas, las caricias, las complicidades, los trucos, las trabas, los pases, las borracheras, las parrandas, los sancochos, los bailes, las fiestas. Pues sólo esas ambigüedades e hibridaciones des-colocan a la buena moral del capital.

(ii)

Desobedecer. La del siglo XXI es una sociedad postcultural: un discurso moderno de derechos que se hace verdad en la democracia de los reconocimientos de las diferencias (mujeres, sexualidades, etnias, medio- ambientales)... discurso que entra, sin embargo, en un denso diálogo con... las prácticas pre-modernas del poder (familia, religión,



moral restauradora, control de sexualidades, ejercicios autoritarios de la violencia)... y con una ética del mercado en la que todo se puede transar, comprar/consumir, para llegar a una utopía también comprable: ¡la felicidad!. Por eso, tal vez, en las practicas nuestra sociedad no es la de la libertad sino de las obediencias: obedecer a la familia, a la religión, a la moral sexual, al poder del dinero y de las armas... obediencias y sumisiones que se justifican como el precio que hay que pagar para ser feliz. Y para que esa felicidad sea más consoladora tenemos, también, las obediencias discursivas de lo correcto: no beberás en el trabajo, no sexualizarás la vida, alabarás a los niños y jóvenes, creerás en las liberaciones tecnológicas. La obediencia sigue siendo la clave de esta sociedad: quien infringe la moral o la autoridad sufrirá el escarnio del infierno posmoderno: serás un infeliz, un mal entretenido, un desechable. Y en este contexto, lo más rebelde es el no obedecer, el desistir en el margen, el fluir la lucha hacia otra parte, y, sobre todo, el hacer del propio cuerpo el lugar de experimento de libertad, el convertir el cuerpo en performance de lucha y desobediencia civil, el valorar el cuerpo como espacio y relato de la memoria de haber vivido y estar vivos. Hay que abrazar el vacío de la desobediencia, el saberse perder, el deshabitar las instituciones... y esto solo es posible en el propio cuerpo.

(iii)

Mutar. El cuerpo se está convirtiendo en otra cosa: nuevas formas de ser mujer, nuevos modos de sexualidad, nuevos estilos de ser libres, nuevas formas de estar en el mundo, nuevos modos de ser afro, indígena, científico, académico, artista, periodista. En la foto somos millones de iguales, en el vivir diario somos millones de diversos que afirmamos pequeñas fiestas de lo propio en un peinado, un tatuaje, un vestir, un comer, un creer, un deambular, un apropiar, un idear. Cada uno intentando, tercamente, mutar en lo otro del ser humano. La principal mutación es esa que va del civilizado occidental moderno (masculino, blanco, ilustrado) a las diversísimas formas de estar en el mundo, esa mutación del sujetoaudiencia que oye y obedece al sujeto-expresivo que quiere contar su cuento no sólo con la boca sino con las manos y los pies; esa que va del sujeto-ilustrado al cuerpo-experiencia. Y es que no pensamos ni existimos solo con la cabeza, pensamos y narramos con el cuerpo. El cuerpo muta porque pierde sus seguridades, asume nuevas sensorialides, practica nuevas identidades, juega a nuevas anarquías.

¿Que cómo lo hace? Recuperando la magia, el misterio, el vértigo, el éxtasis. Si seguimos la matriz religiosa de los misterios del rosario es hora



de abandonar el cuerpo de los *dolorosos* y entrar en los *luminosos* para asumir que nuestros cuerpos son *gozosos* y *gloriosos*. Este es el misterio: habitar un cuerpo bien puesto.

Abandonar el cuerpo doloroso, el del Cristo sufriente, y de la modelo que sufre, y del gordito que aguanta, y del enfermo que duele, y del eterno incesante de la ciencia. Abandonar ese cuerpo techno, cyborg lo llamó Donna Haraway (y es que todos somos híbridos teorizados y fabricados en máquina y organismo; somos eso cyborgs). Necesitamos abandonar el cuerpo que pone la salvación en el dolor ya sea por la fe en Dios o en la silicona, la apariencia social, o la medicina.

Abandonar el cuerpo luminoso, ese que se reflexiona y poco se flexiona, ese que transporta conocimiento sin sentimiento porque "los profesores universitarios viven en sus cabezas... no tienen cuerpos (y) consideran sus cuerpos como una forma de transporte para sus cabezas" (Ken Robinson, Las escuelas matan la creatividad, TED, 2006). Hay que pensar, también, con el cuerpo o desde el cuerpo que nos habita en los adentros de lo humano.

Asumir el cuerpo glorioso, ese que nos tocó en suerte, ese que nos duele en el estómago por amor o miedo, ese que siente las energías del mundo, ese que es capaz de expresar las auras que antes sólo eran las del arte, ese que nos deslumbra en las revelaciones sentidas de nuestro corporal estar en el mundo.

Asumir el cuerpo gozoso, ese que baila y suda, ese que se mueve para pensar, ese que produce saber en su expresión. En el Caribe de nuestras vidas uno reconoce que para saber cómo somos debemos vivenciar los cuerpos-que-bailan. Y allí, en el Caribe dominicano, una mujer -viendo mi in-competencia en el bailar- me dijo: "es que no lo bailaron de chiquito". Y es que en el Caribe al ser humano se le baila desde que lo engendran: el sexo es primero baile. Después la madre lo baila con su cuerpo, y cuando nace, no lo arrulla: lo baila. Por eso cuando, el caribeño comienza a caminar, no camina: baila, camina bailando. Pero a mí también me bailaron de chiquito, pero me bailaron distinto: en tierras andinas del frío y no del calor caribeño. La libertad es, entonces, encarnada en el bailar: el bailar más los cuerpos, en lugar de tecnificarlos, pedagogizarlos, homogenizarlos. Pues bailarlos es una forma clave para independizarlos.

En el cuerpo-caribe "pobre es quien no sabe bailar". Y se podrá tener mucho billete, mucho saber, mucha casa y muchos viajes... pero si el cuerpo no baila es pobre expresivamente. Puede que sea un cuerpo bien comido, bien vestido, bien viajado, bien de clase... pero será un cuerpo reprimido y apagado. Por eso tantos pagan por ver bailar. Esa es la liberación de



la fiesta o el carnaval, que quien baila es millonario en movimientos, alegrías, sudores, saberes y relatos. Y, por eso, quien goza es quien baila y está en la fiesta o el carnaval.

Dicen que *Nietzsche* escribió que solamente creería en un *Dios* que supiera *bailar y por eso* Massimo Cacciari escribió "El dios que baila" (Paidós, 2000). Y habría que agregar un dios que ría porque a Cristo nunca lo dejaron (sus escribidores) reír ni bailar: solo le permitieron el goce del narrador. En los libros sagrados quien baila y ríe es pagano; menos mal, contaron (y de ahí su vitalidad eterna: lo narrado queda en el cuerpo).

(iv) maniFIESTA

Y cuando se baila hay fiesta, y cuando hay fiesta se incomoda las morales del control, el poder, la norma y el protocolo. Y por eso más que un manifiesto, esto es una manifiesta. Yo, omar rincón, de manera irresponsable y bastarda digo...

- i. Practicar la fiesta exige ir más allá de las instituciones, las empresas y los poderes para así poder ganar la potencia de los flujos, de lo inestable y lo efímero; y ganar felicidades breves; y adquirir miradas contemplativas, no programadas, especialmente la lentitud que tanto molesta al vertiginoso ritmo del capital. Practicar la fiesta es recuperar las texturas y temporalidades de la vida.
- ii. Retomar las luchas de las mujeres, de los afros, de los indígenas, de las más viejas-nuevas sexualidades... esas luchas por darse un cuerpo propio, placeres propios, sentidos y relatos propios. Las luchas de las sensibilidades es por hacerse verdad y cuerpo en la comunidad y el colectivo.
- iii. Asumir el ecosistema de pantallas que habitamos en este tiempo, y las nuevas especies tecnológicas del habitar, dignificar y construir lo humano.
- iv. Llenar las rabias que habitamos con historias de lo indecible para estallar las versiones correctas, escriturales e ilustradas y pasar a habitar cuerpos de lo impensable y lo inédito en ética como en estética.
- v. Curar la vida con la fiesta, en la vivencia de lo gozoso y lo luminoso, en el habitar de un cuerpo que se da en el reír y el bailar y el saber y el contar como prácticas del cariño y la ternura.
- vi. Abandonar la cultura del click, el trending topic y el like que nos convierte en rebeldes-demasiado-cómodos, para salir a la calle,



- movilizar y jugar el juego de la política cercana. Diluir la rebeldía de alcoba para ganar la incomodidad de la experiencia colectiva.
- vii. Ser contra-culturales y perder la comodidad que resulta de la obediencia pop y mainstream: ya no basta con ser hipster para ser cool. Hay que mutar de los discursos y prácticas del siglo dualista (XX) al siglo de la inestabilidad, de la incomodidad moral, de la desobediencia simbólica y la mutación cultural y política (XXI).
- viii. Asumir que nuestra experiencia es bastarda: no sólo por todo lo que le debemos al capitalismo pop (made in USA) sino también a la paradoja de nuestras memorias populares (de trueques, excesos, amistades, bailes y otras borracheras)... ni gringos ni populares... más bien impuros y bastardos.
- ix. Proponer anarquías a las sobrevivencias haciéndonos flexibles a nosotros mismos en la lucha contra las morales y las purezas. ¡Vivan nuestros bastardismos expresivos!
- x. ¡Al carajo el futuro! ¡A la chingada el pasado! ¡A la reputa el presente! No más historia occidental-blanca-masculina-escritural-ilustrada: tenemos otras muchas historias por hacer.

Nuestra mani**FIESTA** se da es bailando porque bailar es pecado para todos los poderes y morales. Lo bueno del baile es que pierde al control. Y hay que mani**fiesta**rse jugando desde el humor sobre lo que somos. Y es que el que sabe es el cuerpo y al cuerpo hay que darle lo que pida.

¿Para qué sirve el cuerpo hoy? Para incomodar desobedeciendo y mutando en la danza que nos viene del juego, lo pagano y la aventura de bailar.

Bogotá, Abril 17, 2014 (el día que murió Gabriel García Márquez... y nació el reino de macondo)

MANIFIESTOS

incomodos, desobedientes, mutantes

Martín-Barbero + López Feldman + Martín Maldonado + Gumucio + Marroquín + Fernández + Escobar + Botero + Scolari + De la Peza + Rodríguez + Vicario + Achugar + Bolívar + La Ferla + Sutz + Ospina + Machado + Caparrós + Hopenhay + Winocur + Reguillo + Lorenzano + Durán + Andrade + Rincón

14 hombres, 12 mujeres, 26 manifestantes, 11 paises. Una actitud: manifestarse, y tres prácticas: incomodidad, desobediencia y mutación. Nos sentimos *incómodos* en el mundo que se nos impone como un destino; nos afirmamos *desobedientes* frente a los diversos poderes que nos dominan; nos asumimos *mutantes* entre las diversas sensibilidades que nos hacen cuerpo. Y todo junto en un alegato colectivo de gritos muy distintos: cada uno desde sus saberes y sus sabores, sus prácticas, sus dolores y sus ilusiones.



Centro de Competencia en Comunicación de la Fundación Friedrich Ebert para América Latina.

FES COMUNICACIÓN es un Centro de Producción de conocimiento sobre la comunicación como saber, estrategia y práctica fundamental para el diálogo político y la profundización de la democracia social. FESCOMUNICACION (www.c3fes.net) trabaja en tres áreas: Comunicación Política, Medios de comunicación y calidad periodística, Medios digitales y ciudadanos.

www.c3fes.net

Dirección: Calle 71 #11-90, CP 110231, Bogotá, Colombia Email: omar.rincon@fescol.org.co maria.hoyos@fescol.org.co Teléfono: (57-1) 3466665 - Celular: (57) 3143580184